

Siram Abif

el hijo de una viuda neftali

Siram Abif, más que un mito o leyenda, es un paradigma de genialidad, perseverancia, racionalidad y humanismo, que debería ser un ejemplo a seguir, no una exaltación al mito o leyenda, ni culto a la personalidad.



La violencia solo engendra más violencia

edición

89

VIII año - julio de 2007

«Dos cosas son infinitas: el universo y la estupidez humana; y yo no estoy seguro sobre el universo.» **Albert Einstein**



Nuestra Portada

Hasta en el fondo del mar podemos saber de la existencia de testimonios simbólicos de la masonería. El astronauta Aldrin colocó en suelo lunar un testimonio del Compás y la Escuadra. Ahora vemos que en el fondo del mar

es seguro que el acuanauta se sorprende frente a la curiosa imagen de una tal vez legendaria ancla que, como testimonio de alguna pasión fraterna, dotó al buque de tan particular elemento.

Imaginamos la sorpresa del buzo autónomo que contempla esa imagen masonónica por excelencia.

En realidad no sabemos si lo que fue fotografiado es un ancla o una ilusión bajo las aguas del mar. Solo podemos conjeturar que simbólicamente, su presencia allí señala el descanso de una nave después del naufragio y que la Escuadra y el Compás se yerguen como una protección ante los avatares marinos.

La revista se edita en forma independiente, procurando la Unidad Universal de la Masonería. No responde ni cuenta con el apoyo económico de ninguna Obediencia y los Links que la enlazan a las páginas Web de alguna de ellas, han sido dados por gentileza y reconocimiento a la labor desplegada.

Año VIII - N° 89

Índice temático

pág. 2	Índice. Conflictos entre la religión y la ciencia.
pág. 3	Staff y premios.
pág. 4	Abandono de los valores nacionales.
pág. 8	La «vida»: si, pero toda la vida.
pág. 9	Destruyendo la Ley 1420.
pág. 10	El Código Da Vinci.
pág. 11	Breve referencia astronómica.
pág. 13	El Determinismo.
pág. 14	El Tesoro oculto de los Templarios.
pág. 16	Astrónomos consiguen medir velocidades similares a la de la luz en el entorno de agujeros negros.
pág. 17	Conferencias de Edimburgo sobre ciencia mental.
pág. 19	¿Cruz, bendición o purgatorio? Benedicto XVI contra la República.
pág. 20	Han abiertos los archivos secretos de la Catedral de Valencia sobre el Santo Grial.
pág. 21	El debate del «Siglo décimo».
pág. 25	Historia secreta de Hiram Abif
pág. 26	Acerca de la naturaleza de la masonería. (antimasonería)
pág. 28	Acordes de piedra en la antigua capilla Rosslyn.
pág. 29	«Agustín, luego Erasmo, Fray Luis y Ortega».
pág. 33	Filosofía masónica génesis y cosmovisión de los antiguos linderos
pág. 35	La edad media y los mitos guerreros.
pág. 36	Científicos alemanes hallan bacterias vivas en sedimentos marinos de 16 millones de años. El destino de los neandertales.
pág. 37	Baphomet.
pág. 39	Intolerancia y crítica. ¿Son los ateos la nueva Inquisición?
pág. 40	Noticias de la Ciencia y la Tecnología.
pág. 41	San Martín y Bolívar los iniciados. La verdad sobre las Logias Lautarinas.
pág. 44	Bases filosóficas de la francmasonería

Nuestra publicación no representa a Obediencia alguna, ni se rige por las formalidades de ningún Reglamento que la condicione. Es una publicación masónica por antonomasia y solo representa el pensamiento masónico de sus hacedores.

Suscripción a la revista:

Revista Hiram Abif, especializada y orientada a los HH. y Hnas. Francmasones: Datos para la suscripción:
Mensaje desde el correo con el que se desea recibirla a: ABIF-c-fondo-subscribe@yahoogroups.com

Aportación de **10 • al año.**

Para residentes en España, ingresar en la cuenta de:
Banco **La Caixa**: 2100 0056 1101 0647 3450

Titular de la cuenta: **Hiram Abif**

Para no residentes en España, transferir U\$S a:

Banco **La Caixa** - Cuenta swift: ES49 2100 0056 1101 0647 3450 - Titular de la cuenta: **Asociación Hiram Abif**

Números anteriores: www.hiramabif.org

Nota: La revista no tiene precio. Pero los suscriptores deberían entender que llevarla a cabo tiene sus costos. **Hiram Abif** carece de patrocinadores y no posee apoyo oficial alguno. Apóyenos Ud. antes de no poder editarla.

Los conflictos entre la religión y la ciencia

«El antagonismo de que somos testigos, entre la Religión y la Ciencia, es, pues, la continuación de la lucha que tuvo principio cuando el cristianismo comenzó a alcanzar poder político. Una revelación divina no puede sufrir absolutamente contradicción; debe repudiar todo adelanto en su esfera y mirar con desdén los que puedan surgir del desarrollo progresivo de la inteligencia humana. Pero nuestra opinión sobre cada materia está sujeta a la modificación que pueda imponerle el irresistible adelanto de los conocimientos humanos.

¿Podemos exagerar la importancia de un combate, en el que toman parte todas las personas pensadoras, aún a despecho de su voluntad? En asunto tan solemne como la religión, todo hombre, que no se halle ligado por intereses temporales con las instituciones actuales, ansía seriamente encontrar la verdad. Inquieta y se informa, no sólo del asunto que se debate, sino también de la conducta de los combatientes.

La historia de la Ciencia no es un mero registro de descubrimientos aislados. Es la narración del conflicto de dos poderes antagonistas; por una parte, la fuerza expansiva de la inteligencia del hombre; la comprensión engendrada por la fe tradicional y los intereses mundanos, por otra. Nadie ha tratado hasta hoy esta materia bajo tal punto de vista, y sin embargo, así es como actualmente se nos presenta, y de hecho como la de más importancia entre las cuestiones palpitantes.

Pocos años ha, era aún prudente y político abstenerse de toda alusión a esta controversia y mantenerla alejada del palenque cuanto fuera dable. El reposo de la sociedad depende tanto de la permanencia de sus convicciones religiosas, que nadie podría justificar el perturbarlas innecesariamente. Pero la fe es por naturaleza inmutable, estacionaria; la Ciencia, por naturaleza, progresiva, y alguna vez puede surgir entre ellas una divergencia imposible de ocultar; en este caso, viene a ser un deber para los que han consagrado su vida a estos dos modos del pensamiento presentar modestamente, pero con firmeza, el fruto de sus estudios: comparar estas pretensiones antagonistas con calma, con imparcialidad, filosóficamente. La historia enseña que, obrando de otra suerte, sólo se obtendrían desgracias y calamidades sociales.

Cuando la antigua religión mitológica de Europa se desplomó bajo el peso de su propia inconsistencia, ni los emperadores romanos, ni los filósofos de aquella época hicieron nada que contribuyese a ilustrar o dirigir la opinión pública. Dejaron que los asuntos religiosos corriesen su suerte, y, como consecuencia, cayeron en manos de ignorantes e iracundos eclesiásticos y de parásitos, eunucos y esclavos.

La noche intelectual que cubrió a Europa, originada por esta gran falta, se va disipando, vivimos en los albores de tiempos más afortunados; la sociedad ansía la luz para ver en qué dirección es encaminada; claramente percibe que la ruta seguida por la civilización durante largo tiempo ha sido abandonada al cabo, y que un nuevo impulso la conduce ahora por mares desconocidos.

Aunque profundamente penetrado de tales pensamientos, no me hubiera atrevido a escribir esta obra, o a exponer al público las ideas que entraña, si no hubiesen sido materia de mis más graves y profundas meditaciones; por otra parte me ha dado nuevo vigor la favorable acogida dispensada a mi Historia del desarrollo intelectual de Europa, y que, publicada hace pocos años en América, ha sido reimpressa varias veces y traducida a numerosos idiomas europeos, tales como el francés, alemán, ruso, polaco, servio, etc., siendo en todas partes benévolamente recibida».

Nota: Fragmentos del libro «Historia de los conflictos entre la religión y la ciencia» - 1896 - de Juan Guillermo Draper (1811-1882), que resumen su visión conceptual del tema.

Dirección y Redacción

Hacedores

Ricardo E. Polo : . 33 *
Director



Joan Palmarola Nogué : .
Gerente de Relaciones Internacionales
Barcelona - Cataluña - España

Nayana B'Chara : .
Secretaria de Operaciones e infraestructura.
Directora Editorial de la sección «Cuadernillos»

Jordi Nebot : .
A cargo de la página Web www.hiramabif.org
de la Revista, que ya se encuentra disponible en Internet.

Corresponsales en el exterior

I.: y P.: H.: César Pain Sr. (corresponsal honorífico) -
Columbia - USA - ratificada su corresponsalía.
cpain@adelphia.net

R.: H.: Fernando Brito Obregón
- Lima - Perú -
fbritto@wayna.rcp.net.pe

Q.: H.: José Antonio González Morales
- Champotón - Campeche - México -
joseantoniogonzalez@hotmail.com

Q.: H.: Oscar A. Morantes Herrera
Caracas - Venezuela
oscarmor33@hotmail.com

V.: H.: Henk Dennert P.: M.: hoy en el O.: E.:
Tokio - Japón
fallecido en el mes de mayo ppdo. - a quien despedimos con profundo dolor. Condolencias a dennert.hm@nifty.com -

Q.: H.: Jean-Louis ABOU
París - Francia
Jl-Abou@wanadoo.fr

Luiz Carlos Franken
Paraná - Brasil
luiz@oiniciado.com.br

La revista, cuya **octogésimonovena** Edición entregamos a nuestros lectores, no posee otro recurso para su compaginación que el trabajo personal y el esfuerzo de un grupo de QQ.: HH.: que silenciosa y abnegadamente, trabajan al servicio de un ideal y la convicción de hacerlo con absoluta honestidad. Estas ediciones se deben al esfuerzo y apoyo económico de QQ.: HH.: que además, con sus notas y fraterna solidaridad, permiten la continuidad y periodicidad de la Revista. A todos ellos les estamos muy agradecidos. La revista cuenta con el apoyo de las Listas masónicas en la Web. Tanto las Listas masónicas como las RR.: LL.: que nos reciben, pueden difundir su quehacer en las páginas de **Hiram Abif**. Así procedemos con toda Institución que lo solicite, sin otro requisito que su anhelo de contribuir a reforzar la Cadena de Unión, constituida en fundamental principio de nuestra Orden. También pensamos que las bases esenciales del Progreso, son: **Libertad, Igualdad, Fraternidad**, y el ejercicio honesto, sincero y responsable de la **Tolerancia**...



* El Grado 33 del Director de la Revista, le ha sido otorgado por el Supremo Consejo del 33 y último grado del Rito Escocés Antiguo y Aceptado para la Jurisdicción Masónica del Sureste de los Estados Unidos Mexicanos, con sede en Yucatán, el 1º de agosto de 2001.



Premio «Quetzacoatl» otorgado por el I.: y P.: H.: Pedro A. Canseco, en el año 2003.

Publicamos los premios otorgados por nuestros QQ.:HH.: con la satisfacción de haber sido reconocidos por la tarea docente e informativa.

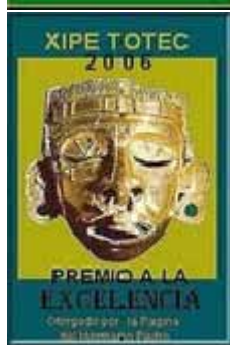
*El agradecimiento a la Masonería Mexicana, en la persona del I.: y P.: H.: **Pedro Canseco**, nos permite extenderlo a todos los QQ.:HH.: que en esa Nación, han demostrado siempre su fervor fraterno y compromiso con la Orden. Hemos recibido de México las mayores muestras de afecto fraterno, que agradecemos con emoción y compromiso. De la misma manera que de los QQ.:HH.: de Venezuela.*



Distinción denominada Premio «Xipe Totec» a la Excelencia otorgado en el año 2004.

Sin duda, resulta auspicioso saber que una publicación como la nuestra, resulta destinatario de reconocimientos por parte de nuestros QQ.:HH.: y organizaciones masónicas no oficiales, pero también resulta curioso que los estamentos denominados «oficiales» permanezcan indiferentes a la tarea docente e informativa que realizamos.

Con el apoyo fraterno del Premio «Xipe Totec» a la Excelencia en el año 2006.



Premio «Tlacuilo» a la docencia masónica, otorgado en 2006.

El Premio TLACUILO, recuerda a este personaje que en síntesis, era un escriba nahuatl quien con su labor contribuía a preservar el conocimiento y los acontecimientos en el México precolombino.



*Nos hallamos en posesión de más distinciones otorgadas por la Web a las páginas y publicaciones masónicas como **Hiran Abif**, que poseen continuidad y periodicidad, -el gran secreto del éxito editorial-. Sin embargo nuestros sentimientos espirituales y fraternales se nutren del reconocimiento y valoración del esfuerzo didáctico que llevamos a cabo, pese a todos los embates de negatividad que solemos recibir.*

Premio «Quetzacoatl» correspondiente al año 2006.



La Revista Hiram Abif es para todos los masones del mundo:

Un medio de difusión independiente al servicio de una idea:

La Unidad Universal de la Masonería

A través de un humanismo capaz de reconocer la unidad en la diversidad. Medio de difusión independiente al servicio de esa idea, alcanzable mediante una doctrina aceptable por los masones de todo el mundo.



Dirección y Redacción

Isla de los Estados 673 - (Unidad Postal 92)
Barrio Félix U. Camet - Mar del Plata (CP 7600)
Pcia. de Buenos Aires - República Argentina -
54 - 223 - 469-8170 - Cel. 223-155-176366 (Arg.)
Email: rpolo6@hotmail.com MSN
HiramJ@favanet.com.ar
ricardoe.polo@gmail.com

«Las palabras que revelan la verdad no son agradables y las palabras agradables no dicen la Verdad» Lao Tse (S. IV o III a.C.)

Abandono de los valores nacionales.

Triunfo de la globalización y el vasallaje autóctono.



por **Ricardo E. Polo** : .

(✧) Ese abandono no deviene de alguna descomposición social o cierta desmoralización originada en los vaivenes socio-políticos de nuestra Nación, sino de las múltiples ingerencias provenientes de la penetración de los Modelos Internacionales y la claudicación propia, verificada en aquello que se denomina el «cipayismo».

Arturo Jauretche, aquél genial escritor argentino que supo captar al «mediopelo» autóctono y clasificar a la fauna cipayesca como «los tilingos», tal vez no logró trascender más allá de un par de generaciones esclarecidas y se desdibujó en la sempiterna tendencia al olvido, que ostentamos varias generaciones de argentinos.

No debiéramos asombrarnos. Esto proviene del origen mismo del «Puerto de Santa María de los Buenos Ayres» en cuyas costas los sirgadores pudieron trasladar desde los veleros, a tanto inmigrante de prosapia hispánica con ansiedad de enriquecerse y «hacer la América».

Y no me refiero a la inmigración de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, pues la diferencia radica en el legendario e institucionalizado contrabando de los siglos XVI y XVII, al que adherían las elites del comercio encumbrando su prosapia. La «mala costumbre» que además ha sido heredada, sigue aún claro está que más tecnicada. Y ya sin la ocultada trata de esclavos

La pérdida de valores nacionales es de remota data. Deviene de nuestra convulsionada historia, plena de desaguisados, desconocimientos, desagradecimientos, pasiones, egoísmos y una cierta naturaleza hispánica de títulos y honores, que hicieron de bronce a patriotas argentinos, tal vez con el avieso propósito de restarles lo de humanismo existente en cada una de las personalidades homenajeadas.

Cómo será el desconocimiento sobre argentinos como el general don José de San Martín, que hoy nuestra juventud no solo lo desconoce sino que siquiera lo asume como ejemplo de las virtudes y valores que, lamentablemente, hemos perdido. Y en el orden oficial, ya desde lejanas décadas se ha reemplazado el cuadro del prócer en los despachos oficiales, por la imagen de los titulares del ejecutivo en turno.

En décadas anteriores, más o menos alrededor de los finales de los 50° del siglo XX, todavía podía mensurarse la vocación patriótica de los argentinos, materializada en sapiencia sobre la historia propia y la historia universal, los actos públicos con la multitudinaria presencia de guardapolvos blancos, impolutos, almidonados y esa sapiencia del canto, que hacía trinar las voces que cantaban a Sarmiento, a la Bandera a través de «Aurora» y el esten-

téreo Himno Nacional reverberando en los límites de las plazas con el fervor edilicio.

Ningún alumno de primario o el secundario, desconocía los valores y virtudes del general San Martín, de Manuel Belgrano, de Domingo Faustino Sarmiento. Más allá de lo anecdótico, es bueno recordar de qué manera se fue desvirtuando esa historia a través de los «Billiken's» que condensaron, minimizándolas, la vastedad de nuestras epopeyas libertadoras, porque el meollo de la cuestión está en que la «emancipación» Americana se desconcentizó ya con la anulación de algunas de las estrofas del himno nacional, cediendo a los reclamos del imperio que nos había sojuzgado. ¡Cómo iba a estar al pie de la Nación Argentina el «león hispánico»!

Así como el «enemigo» interno ha procurado desmoralizar las apetencias anticolonialistas e imperialistas de los latinoamericanos, también históricamente tales propósitos se materializaron en el extranjero.

Les voy a contar una referencia histórica que Rómulo Juan Rimondi, en su «Humanizando la Historia», cuanta sobre el arribo al exilio del general San Martín, en las costas francesas. Dice así:

«La noticia de la llegada a las costas francesas provocó un vivo sentimiento de alarma. El celo del prefecto marítimo de aquél punto francés quiso conjurar a tiempo el peligro que vio surgir en su fantasía y, para esto, sometió a San Martín a un interrogatorio y a un embargo. Sus baúles fueron abiertos en busca de proclamas tan subversivas como las que el Libertador esparciera en Chile y el Perú; más todo lo que se encontró fue un paquete de periódicos porteños.

Sigamos las incidencias de este episodio. Si el 25 de abril de 1824, el correo de El Havre transportó a París la nota del prefecto que comunicaba las medidas tomadas ante la presencia del héroe americano; dos días más tarde, uno de los concejales de aquél puerto informó directamente al Ministro del Interior quien, alarmado, transmitió la noticia al embajador de Francia en Londres para prevenirlo ante la próxima partida del pasajero hacia Inglaterra.

Al mismo tiempo, el gobierno francés se encargó de prevenir a la cancillería española del arribo del general; y no satisfecho con ello, el director de policía de París creyó su deber dirigirse a su colega de Madrid escribiéndole confidencialmente acerca de las «...nouvelles intrigues politiques de cet individu».

Mientras estas notas se enviaban desde París, en el Havre la curiosidad aduanera se despertaba nuevamente y eran

continúa en la página 5

sometidos, por segunda vez, a revisión los baúles de San Martín.

¡Por fin!, el 4 de mayo por la noche, pudo el Libertador embarcarse para Southampton, pero una semana después, el superintendente general de la policía española contestaba a su colega francés y le señalaba los títulos «ridículos» que ha tomado San Martín a su llegada a Francia. ¿Acaso no había aquél estampado abiertamente, en los documentos oficiales sus títulos auténticos: Generalísimo del Estado Peruano, Capitán General de la República de Chile, General de las Provincias Unidas y Libertador de aquellos países?

Malos tiempos soplaban, en aquél entonces, para los libertadores americanos. Celosa de la estabilidad de los tronos, la Santa Alianza consideraba a los republicanos del Nuevo Mundo como perturbadores del orden y esto explica que, apenas desembarcado San Martín en el Havre, su persona fuese blanco de los recelos borbónicos y que los agentes de esta política extremasen las medidas precaucionales y llegaran hasta el ridículo.

¡Paradojal situación la del héroe! Allá, en América, se le reprochaba su monarquismo; aquí, en Europa, los monarcas asustarse de su ideología republicana. Aquél a quien en Lima acusaban de ambicionar coronas, es recelado en Europa de querer socavar tronos.

La resultó difícil encontrar refugio. Sospechoso en Francia y acechado en Londres, debió aislarse en Bruselas, en donde, por mucho tiempo todavía, un espionaje no siempre discreto siguió sus pasos, violó su correspondencia y perturbó su paz. Así tras largos días grises y silenciosos, crueles al corazón por el ensañamiento y a su brazo por la inacción, el influjo climático de la antigua comarca de Brabante hizo apacible su vida».

Este pequeño relato del arribo del general San Martín a Europa extrapolándolo a los tiempos que vivimos, nos hace pensar, seriamente, en que si el héroe americano hubiese vivido en nuestro tiempo, seguramente su exilio estaría signado por algún anatema de «terrorista», tan en boga por estos tiempos.

Y para ahondar aún más el desapego de los argentinos e incluso los latinoamericanos hacia sus próceres, por caso Simón Bolívar, recordemos lo que escribió Domingo Faustino Sarmiento, sobre su visita a San Martín en Grand Bourg en 1846:

«A una legua de Mainville, vive olvidado don José de San Martín, el primero y más notable de los emigrados que han abandonado su patria, huyendo de la ovación que los pueblos latinoamericanos reservan para todos los que les sirven. Hay en el corazón de este hombre una llaga profunda oculta a las miradas extrañas, pero que no se escapa a los que la escudriñan ¡Tanta gloria y tanto olvido! ¡Tan grandes hechos y silencio tan profundo! Ha esperado, sin murmurar cerca de treinta años, la justicia de aquella posteridad a quien apelaba en sus últimos momentos de vida pública, y tiene cerca de setenta hoy; las dolencias de la vejez y el legado de las campañas militares le empujan hacia la tumba, y espera todavía».

Estos conceptos que nos determinamos a consignar, reflejan con claridad las miserias humanas que llevan a «desmoralizarnos» de la ética y la calidad humana de quienes fueron los «padres» de la patria. Lo mismo que a San Martín les ocurrió a los patriotas americanos que decidieron sacudirse el yugo colonialista que sometía a nuestras naciones a principios del siglo XIX. Esa lucha emancipadora no ha terminado y en cambio prosigue en función de las distintas metodologías que en cada época son utilizadas, resurgiendo de la estulticia...

Nadie puede ignorar *lo efímero* que caracteriza a nuestros «adalides» del sistema que nos gobierna. Ninguno de ellos merece ser enmarcado en los cuadros que presiden los despachos «oficiales» y es de tal magnitud el despropósito, que existe una predisposición manifiesta, a la velocidad con la que son desplazados en cada interregno. Se han acallado las voces que procuraban movilizar las con-

ciencias adormecidas o aquellas decididamente vendidas a los colonialismos e imperialismos vergonzantes, que nos someten a través de sus abalorios hoy tecnológicos. No surgen nuevos José Ingenieros, Lisandro de la Torre, Arturo Jauretche o aquellos aparentemente ignotos periodistas que bregaban por iluminar, desde las legendarias redacciones de diarios como *Crítica*, *La Razón* o *Noticias Gráficas*, en mi país o en la multiplicidad de revistas de opinión que capturaban la realidad volcándola para una ciudadanía ávida de sapiencia política.

Nos han domeñado. Por un lado la increíble partidocracia que nos gobierna y por otro la multiplicidad de complicidades, que adornan la descomposición de los tres poderes en Argentina. Nada asombra hoy, sino que la indignación y la legítima protesta se ha transformado en resignación y voluntario sometimiento a los avasallamientos de esos poderes.

Callan los juristas, callan los social-politiqueros, agrupados en partidos sin ideología y desmantelados de plataformas, planes de gobierno o idealismos necesarios para oponerse a las «globalizaciones» que distorsionan las realidades y las posibilidades de progreso y desarrollo. No se había equivocado Hilary Belloc, cuando desató el viento de su obra «La era de las masas y el declinar de la civilización». Pero como nuestro tiempo se debe más a la velocidad de la mediática que a la reflexión de los hombros probos (♠) la secuencia no es otra cosa que la consecuencia del abandono del ser «ciudadano», para convertirnos en domeñados de la «comodidad» mentida por el Nuevo Modelo.

Asombrosamente han sido desmantelados los sistemas que determinaban para nuestros gobiernos, las «aspiraciones nacionales» para luego cada gobierno trazar los objetivos políticos nacionales. Al parecer, las ideologías enemigas del Estado, han logrado sus objetivos al despojar al pueblo de los instrumentos necesarios para planificar el futuro de la Nación.

Asombra la necedad de los «administradores» del poder, que atribuyen a variopintos terrorismos la decadencia de las acciones del Estado y las posibilidades que este tiene de alcanzar el bienestar de los pueblos. Lamentablemente, en el seno mismo del poder logran enquistarse ciudadanos que están creídos de ser, por sí mismos, los «salvadores de la patria» insistiendo en que se «crea en ellos», sin que ellos sepan disipar los *silencios y oscuridades* que envuelven sus presuntas planificaciones.

No existe desde la infame década del menemato, objetivo político nacional alguno, despedazados todos los posibles planes por la perseverancia con la que los traidores a la patria, malvenden sus riquezas naturales y aquellos grandes logros de la empresa pública, construida con el aporte y sacrificio de los pueblos. La inmensa mayoría de los organismos determinados por la Ley para el aporte de información a los poderes del Estado, han sido desmantelados o dirigidos al espionaje político, absolutamente innecesario, porque al no existir ni ideologías ni plataformas políticas solo puede mensurarse la inteligencia a las acciones personales de los vigilados.

Comenzamos este trabajo refiriéndonos a las desgracias de nuestros próceres, a quienes sus contemporáneos comenzaron por no reconocerles sus méritos y virtudes. Si bien hubo algunas generaciones de argentinos que exaltaron aquellas y reivindicaron esa instancia de la historia, demos por ejemplo a la Ley 1420 de enseñanza pública el mérito de la tarea. Sin embargo poco antes y ya desde la década infame de los años 30' del siglo pasado, las clases tradicionalmente cipayas, originadas en el contrabando y las regalías territoriales al despojo de la «indiada», contribuyeron a subvertir el Estado, empobrecer al país y evitar que la Nación Argentina tuviera un destino de grandeza y no un enemigo interno que ha despreciado sistemáticamente las inmensas posibilidades, de que Argentina fuese una Nación importante en el concierto de las Naciones... y en el bienestar de su pueblo.

continúa en la página 6

La «tilinguearía» que definiera Jauretche, implicada en los golpes de Estado, las canonías agropecuarias, el avance de un sistema financiero inescrupuloso, usurario y extranjerizante, han sido nefastas para el país y primeras en descalificar las virtudes éticas y morales de nuestros padres de la patria y enseñorearse con la sistemática destrucción de la educación pública, que desde la sanción de la Ley 1420 y el espíritu del Primer Congreso Pedagógico en Argentina, han venido, con la Iglesia Católica a la cabeza con personajes como el extinto padre Septimio y el falaz enfrentamiento entre la «enseñanza laica» y la mentada «enseñanza libre», distorsionando por un lado y destruyendo por otro, la Educación en Argentina.

Sin educación pública nada será posible y menos aún en estos tiempos en que la masificación de los medios de difusión, la penetración ideológica de los imperios y el cipayismo generalizado, engordado en estos tiempos por la prédica globalizante neoliberal, no amerita pensar en salida democrática, pacífica y evolutiva. Para nada. Existe hoy una miopía gigantesca avalada por un Estado parasitario y una sociedad envilecida, que no advierte la violencia generalizada que evoluciona día tras día con mayor precisión que aquella que difundían las ideologías subversivas. Los clásicos enfrentamientos que se suceden hoy entre ciudadanos y policías en espectáculos deportivos, manifestaciones públicas, «escraches», paralización de medios de transporte y otras expresiones del descontento social, no parecen sensibilizar las posibilidades de la «imaginación» de los funcionarios de turno, cuyo horizonte de continuidad es tan efímero como efímeras son sus personalidades. Que, tristemente, poseen características generalmente cuestionables.

De tal manera, perdidos los valores sociales que se *mamaban* desde el *primer grado inferior* e involucionando en el tiempo merced a la *chatura* de los interregnos políticos nacionales, nos hemos «acostumbrado» a los caudillismos autóctonos, los escándalos financieros, la corrupción generalizada y uno de los fenómenos más difundidos en nuestro país, que es *la usura agravada*, multiplicada en todo el territorio por la proliferación de *mini* financieras que, generalmente, administran los fondos de los jubilados de privilegio o aquellos dineros provenientes de las coimas y los negociados del chiquitaje político.

Al parecer, los estamentos del Estado parecen no ocuparse de los efectos del accionar usurario, que destruye sistemáticamente no solo el patrimonio de miles de afectados, sino la tranquilidad social debida a la inequidad con la que la Ley trata este constante tema: la usura.

No vamos a circunscribirnos a mencionar todas las lacras que erosionan hoy a nuestra ciudadanía. Por lo demás, se pueden observar las dicotomías que atentan contra la paz social, la integridad del ciudadano, la ética y la moral que hoy no nos rigen.

Rivadavia y su ostracismo

Pocos saben cómo fue designado Presidente de las Provincias Unidas del Río de la Plata en 1824 don Bernardino Rivadavia. Así que para comprender cómo fue que comenzó en nuestro país la «confusionitis» que nos ha caracterizado, vale la pena recordarlo.

«El Congreso General Constituyente, reunido en Buenos Aires, inició su primera sesión preparatoria el 6 de diciembre de 1824, presidida por el Deán de Córdoba, Dr. Gregorio Fines, como el más anciano de los diputados y oficiando de secretario el Dr. Dalmacio Velez Sarsfield, como el más joven de sus miembros. Con el correr del tiempo, en el seno del Congreso se fue sintiendo, cada vez más, la necesidad primordial y urgente de constituir la nación en una forma de gobierno que le permitiera presentarse unida, tanto en la guerra que se sostenía contra Brasil, cuanto para salir del difícil momento que se vivía, en el cual cada caudillo dueño de una provincia hacía solo su voluntad sin sujeción a ningún interés de la nación que contrariara los suyos (!)»

Fue así como en la sesión del 28 de enero de 1826, el dipu-

tado por Córdoba, Dr. Elás Bedoya, presentó la moción, que el Congreso aprobó, por la cual Comisión de Negocios Constitucionales debía proyectar «a la mayor brevedad, las bases para la creación del Poder Ejecutivo Nacional». En la sesión siguiente, la Comisión trajo a consideración del Congreso, el proyecto que, tras cuatro días de análisis, lo aprobó el 6 de febrero. Al día siguiente fue «nombrado Presidente de las Provincias Unidas del Río de la Plata el ciudadano don Bernardino Rivadavia», con el voto de 35 disputados sobre 38 presentes.

El día 8, Rivadavia fue recibido por el Congreso. Allí prestó juramento y leyó un mensaje. Después se dirigió a la Fortaleza donde lo esperaba el gobernador de la provincia, general Juan Gregorio de Las Heras, acompañado por sus ministros, jefes del ejército y altos funcionarios... el gobernador proclamó a Rivadavia como «Presidente de la República de las Provincias Unidas del Río de la Plata».

De inmediato ordenó una salva general de la Fortaleza, cuyos cañones tronaron al unísono con las baterías del Norte y del Sur y los de la escuadra surta en la rada. Así concluyó el ceremonial que confirmó a Rivadavia como «Primer Presidente Argentino» cargo que ejercería sólo durante 17 meses.

En efecto, ocurrió que quien fuera enviado a concertar el convenio preliminar para concluir la guerra contra el Brasil, Dr. Manuel José García «no solo había traspasado las instrucciones recibidas, sino contravenido la letra y el espíritu de ellas, destruyendo el honor nacional y atacando la independencia y todos los intereses esenciales de la República» según lo sostuvieron el Presidente y sus ministros al informar al Congreso. Acto seguido, Rivadavia presentó la renuncia. La dimisión fue aceptada y en su lugar se designó a Vicente López y Planes quien asumió el cargo el 7 de julio de 1827.

Rivadavia se retiró a su casa, a metros de Santo Domingo -hoy Defensa 453- reintegrándose a la vida privada, desde la cual no volvería más a la actividad pública. Hasta los muebles que se utilizaron en la presidencia eran de su propiedad y hubo que devolverlos. Al dejar la Fortaleza informó al nuevo presidente: «He dado orden a mi apoderado para que, desde la fecha y durante la presente guerra, pague triple las contribuciones que nos están asignadas por la Ley». Al tomar conocimiento de ello, el Dr. López le escribió: «dando justo aprecio a este rasgo de patriotismo, le manifiesto el debido agradecimiento con que la patria y el gobierno lo aceptan».

Poco después Rivadavia se instaló en la espaciosa quinta que había heredado de su padre, situada en la parroquia de la concepción, entre las calles Santiago del Estero, Sáenz Peña, Carlos Calvo y Humberto 1°. Tenía una casa amplia, pero vieja, poblada de corpulentos árboles.

Mientras tanto la situación del país fue empeorando. Profundamente apenado, Rivadavia resolvió partir a Europa. Lo hizo en forma silenciosa el 2 de mayo de 1829. Viajó primero a La Colonia y se embarcó más tarde hacia El Havre. Pocos fueron los que se enteraron de su partida. Iba camino al ostracismo, alentando la esperanza de volver algún día a la patria. Pero el destino dispuso otra cosa.»

El 2 de septiembre de 1845, a las seis y media de la tarde Bernardino Rivadavia, primer Presidente Argentino muere en Cádiz, solo, olvidado y enfermo. Tal olvido como hoy, cuyo mausoleo se yergue solitario, desplazado de los preponderantes lugares públicos, en la Plaza «11 de septiembre» que los argentinos conocemos como Plaza Miserere.

Los grandes próceres argentinos, gestores de una incipiente Nación con vastas posibilidades de grandeza y bienestar, debieron resignar la gloria por la maledicencia, la incompreensión y fundamentalmente por los intereses siempre apátridas, de los mismos que hoy parecieran querer reivindicarlos precisamente porque un pueblo desinformado, manipulado y estupidizado por la partidocracia y la politiquería, acepta que las generaciones posteriores a la década de los años 50° se vean despojadas de esa historia, de los valores y de los proyectos de Nación que trazaran

continúa en la página 7

los padres de la patria. E incluyendo la caterva de reformadores de la Historia que hasta han llegado a calificar al general San Martín de usurero. ¡Vayan esos *revisores de cuentas* a decir algo parecido de los padres de la patria norteamericana, aún conociendo sus debilidades y defectos, por demás difundidos en territorio propio!

El ciudadano parece no haber advertido la *defunción* de los partidos políticos a manos de la partidocracia. La manera cómo han vaciado de contenido sus plataformas y sus proyectos políticos, que, al socaire de la ausencia de objetivos político nacionales, medran con el personalismo de los «*que no los voy a defraudar*», entregando el patrimonio nacional a los enemigos de Latinoamérica.

Hoy, las estentóreas voces que surgen de un continente expoliado, sugieren a la tilingada el avance peligroso de *castrocomunismos* o directamente, como ya se lo expone, las intenciones de «*comunizarnos*» que algunos mandatarios legítimamente constituidos parecieran promover. Ni una palabra de las salvajadas que los demócratas autóctonos nos han aplicado desde 1930 en Argentina y que los demócratas-republicanos del Norte, que desde 1820 siendo quienes fueron la causa del despojo de nuestras Malvinas, nos arrinconan y su permanente penetración en los asuntos internos del país, hasta la última muestra de descaro que fue el interregno del «*menemato*», cuya rendición de cuentas aguarda con impaciencia una nación prácticamente destruida y con la mayor deuda externa de toda la historia del país.

Hoy la partidocracia está convencida de su impunidad y acepta la corrupción generalizada que carcome las bases mismas de la convivencia. Se mofan de la violencia y la alientan con sus juegos malabáricos de dar un poco para calmar a los giles. Pero la violencia, mis QQ.HH.: tal como ocurre con la corrupción, no se termina por decreto.

Hoy, abriendo las puertas y un poco las ventanas de nuestros húmedos recintos, que aún reúne a variopintas inteligencias masónicas con excesivo ceremonialismo ritual y poca democracia participativa, alienta en los masones la idea de un mundo mejor ante un actual imperfecto, a través de mociones que un condensado y bienintencionado grupo de HH.: plantea para un futuro tal vez no muy lejano. Pero mientras no se modifiquen las reglas que morigeran la participación fraternal masiva a través de una planificación global del trabajo en las Logias, seguiremos desconociendo la opinión general, imposible de mensurar por el resultado de Congresos, Simposios y reuniones al efecto.

Se hace necesario cobrar conciencia de que si bien la Masonería no realiza acciones políticas, el carácter fraternal, libertario y profundamente democrático de sus ideas y sus aportes al ideario público en todo el mundo, le da entidad para expresar su opinión, a causa de la posibilidad de desintegración nacional, en nuestro caso, que se advierte en la ausencia de proyectos y objetivos político nacionales. Estos, fundamentalmente perturbados por las teorías globalizadoras o los intereses transnacionales que el Nuevo Modelo, -surgido de la caída del muro de Berlín-, nos pretenden implantar, mediante incluso organismos cuya creación tuvo como objetivo aparente, el equilibrio de una economía mundial tendiente al «bienestar de la humanidad», son los grandes ausentes en las posibilidades de futuro de millones de argentinos... y por extensión el destino de Latinoamérica.

Son tales las contradicciones a nivel social-económico y político, que el marketing publicitario parece haber reemplazado el discurso teórico, el objetivo político nacional, el interés de la ciudadanía. De manera que el consenso se hace imprescindible, en momentos en que anhelamos salir a expresar nuestros proyectos. La participación volitiva de un número escaso de HH.: con talento necesario para proyectar, no debe circunscribirse sino proyectarse a la multiplicidad de ideas que quedan inmersas por el ceremonialismo y en esta democracia «representativa» que nos carcome. La Orden debe asumir el tiempo que nos toca vivir, desintoxicarse de los anatemas de «populismo»,

«autoritarismo» y esa concepción de la democracia que en la realidad se plasma como partidocracia, impidiéndole al ciudadano gozar de las libertades, igualdad y Fraternidad, que proclamamos a viva voz y que a veces se diluye en el mero discurso o exponemos como postulados sin entidad real...

También deberíamos deponer la actitud malévola de los detractores internos, que con sus cotorreos de pasillo llenan los oídos de nuestros dirigentes, que por quedar bien con algunos momificados personajes de la hermandad, desplazan en algunos casos, desestiman en otros y persiguen al que piensa. El masón jamás deberá *ningunear* a sus HH.: por lo que ellos piensan y en especial si no piensan como uno. Por el contrario, el dialogo es la esencia fundamental de la comprensión entre los masones, como en parte alguna del institucionalismo universal pueda existir.

La hora de las definiciones ha llegado. A ningún latinoamericano le cabe la idea del intervencionismo en nuestro continente, tal como ya ha ocurrido a pequeña escala, pero con la latente amenaza de ser balcanizados si el imperio no logra sus objetivos. Por mucha menos prosapia de talentos y objetivos político nacionales a futuro y desde nuestra Emancipación Americana, les están dando una terrible paliza a los afganos y a los irakíes, se alienta la violencia en Medio Oriente y ha resurgido el temor a los misiles. No se acaba el olor a petróleo y ahora van por los biocombustibles, que serán el hambre de los miles de millones de humanos que por ahora caminan sin cobrar conciencia de su futuro.

O reaccionamos, nos organizamos, nos aggiornamos al siglo XXI que nos desafía con sus peligros o en poco tiempo seremos considerados unos «*loquitos que se disfrazaban de misteriosos para justificar las tenidas manducatorias después de Logia*», como ya nos han estigmatizado oportunamente nuestros consuetudinarios detractores.

También prestémosle muchísima atención a la invasión de teólogos católicos, que de la mano del *opusdeísmo* nos están desarmando con sus ideas dogmáticas y sus análisis históricos que mejor manejarían los «coiffeurs» por considerarlos «traídos de los pelos». Cuidémonos de las prosapias arribistas que, generalmente, financian el tesoro de la Gran Logia con una dispensa que horrorizaría a HH.: como Alcibiades Lappas, que dejaron parte de su fortuna en expandir la Orden por el mundo. Y no precisamente para catolizarla.

Por lo demás, la miopía natural, que es la consecuencia de décadas de desinformación planificada y adoctrinamientos mediáticos, será materia de enfrentamiento a diario. Pero si a la cabeza de las comisiones de trabajo que deberán condensar el pensamiento mayoritario de nuestros HH.: mancomunados en el esfuerzo de pensar y pronunciarse se colocan HH.: probadamente probos y esclarecidos, en poco tiempo podremos recoger un condensado de ideas democráticas, aggiornadas, consensuadas y factibles de ser encaradas sin temor a la dispersión por causa de la inercia ritualístico-ceremonial de nuestras prácticas consuetudinarias y tradicionalmente inconsecuentes.

No me pronuncio enemigo de Congresos, Simposios o Asambleas masivas. Me pronuncio en contra de los sistemas que elitizan, sobreactúan por elocuencias centradas en el ámbito de un pequeño grupo de HH.: que, por más esclarecidos y voluntaristas que sean, perderán su tiempo al ignorar si lo resuelto tras intenso trabajo, tendrá el eco que imprescindiblemente debe estar en función de la calidad trascendente que su aporte procura.

Por último, tengamos temperancia para esclarecer cuáles son los valores y virtudes ausentes y emprender un perseverante camino para recuperarlas y hacerlas trascender, contribuyendo así al Progreso que decimos estar procurando para el bien de la humanidad. (♦)

Hemos escrito cientos de páginas probando -en mi *Ética de la liberación*- que la «vida humana» es el fundamento absoluto material (en cuanto contenido) de la pretensión de bondad de todo acto humano. Todo acto humano, máxima, institución, sistema, puede ser considerado éticamente bueno si afirma o desarrolla algún aspecto de la «vida humana». Es más, ningún acto puede dejar de tener en cuenta ese principio universal: o, en el largo plazo, afirma la vida o mata de alguna manera. Por ello hemos criticado los formalismos, los racionalismos, el cinismo de la razón instrumental, por no incluir entre las condiciones de la moralidad la afirmación de la «vida» y, fundamentalmente (sin antropocentrismos), a la vida «humana».

Actualmente hay grupos que toman también la vida como

La «vida»: sí; pero toda la vida

criterio de moralidad, pero la toman parcialmente, para solucionar un solo caso (y de manera igualmente unilateral). A eso le llamaré técnicamente una «falacia reduccionista»: reducen el tema a una de sus posibilidades. Tomemos algunos ejemplos para entender la cuestión.

Si una honesta y ejemplar -según hemos leído en su biografía- tejedora, pastora, madre y abuela de gran familia, indígena, de sexo femenino, en su edad de extrema dignidad por estar en su senectud -como diría Séneca- es violentamente atacada, violada y muerta por un grupo asesino, ¿se ha atacado a la vida humana! El acto no podrá pretender ser bueno; es perverso, injusto, reprobable.

Si a millones de trabajadores o empleados del Estado se les pone en riesgo los fondos de su retiro, que con miles de horas de trabajo (de su «vida», entonces, que se han objetivado en bienes, y entre ellos en sus aportes mes tras mes durante años) ha acumulado, dejando a discreción de un capital privado que podría en su momento declararse en quiebra, es «matar» de alguna manera a todos esos hombres y mujeres en su «vida», porque la pobreza (toda pobreza es menos-vida, peor-vida, acortar-vida) ensombrecerá su muerte anticipada, es ¡atacar la vida humana!

Intentar privatizar un bien del pueblo -como Pemex-, bien común que permite usufructuar una riqueza que ayuda a mejorar la salud, la educación, la felicidad y longevidad del pueblo, es poner en riesgo nuevamente la «vida» de millones de hombres y mujeres, y restringir a que esos bienes sean usados por unos pocos mexicanos y, lo peor, por extranjeros, es ¡negar la vida humana!

Entregar la educación de nuestros hijos en la enseñanza pública y los medios de comunicación (que son como una segunda escuela del pueblo) a manos de aquellos que toman esos sectores tan esenciales de la «vida» humana para fines gremiales espurios o de simple ganancia económica es, nuevamente, ¡atacar la vida humana!

Obligar a una niña violada a que dé a luz el hijo, fruto de una violación, no ayudando en la educación del hijo ni haciéndose cargo de tantos efectos negativos que sufre la joven madre, atenta de muchas maneras contra la «vida» y la dignidad de la madre. En primer lugar, porque el machismo de nuestro medio no hace también responsable del acto al «padre soltero». ¿Quién ha pensado, como acontece en países menos machistas y más desarrollados, imponer por ley la posibilidad de señalar quién es el padre de la criatura (aunque sea un joven irresponsable), a fin de que no sea sólo la pobre muchacha la víctima del don Juan? El dicho «padre soltero» (la expresión suena extraña, por no usual, pero nos muestra la

injusticia con que se acomete a la «madre soltera») deberá hacerse responsable de todos los gastos y obligaciones educativas de su hijo si su madre (aunque no fuera su esposa) quiere tener dicho hijo. Esto por lo menos haría responsable igualmente a la parte masculina. En segundo lugar, porque toda pretensión de bondad de un acto exige un pleno y autónomo consenso, una libre determinación del agente moral.

Nadie, ni el juez, ni ninguna institución, por más sagrada que se pretenda (y menos la fundada por Jeshúa de Nazaret, que instituyó la inviolabilidad y última instancia de la conciencia moral de la persona), puede pretender suplantar o decidir por el actor ético. La mujer y el varón (este último como corresponsable de la decisión que tome la mujer, en cuyo cuerpo se engendra el nuevo ser humano) que conciben un hijo/a son, como decimos, la última instancia ética de la decisión, y pueden ser juzgados por haberla adoptado, pero nadie puede ocupar su lugar. Se les puede dar consejos, se puede pretender proclamar reglas o leyes públicas, pero la instancia subjetiva es la definitiva.

La vida de la madre viene primero; después la del hijo/a.

Es una cuestión de vida o muerte, y encarar directamente la muerte de uno de ambos estaría en contra del principio material (por su contenido) de la ética.

Claro que, en concreto, los principios pueden entrar en conflicto (la vida de la madre y del hijo/a), y hay que saber discernir entre ellos, darle a uno prioridad sobre el otro, en la complejidad casi infinita de los casos empíricos. No entramos aquí a describir la cuestión, sino a indicar los principios. Es un caso donde la «vida» nuevamente es criterio de discernimiento y fundamento de justificación de los actos.

Por ello, los movimientos que dicen ser «pro-vida», lo que en sí mismo es muy positivo, deberían advertir que dicho principio (la afirmación de la vida humana) juega una función fundamental en toda la ética, la política, la economía y en todos los campos prácticos. Veamos un ejemplo económico.

Karl Marx muestra que el trabajador emplea muchas horas de su «vida» para producir mercancías. El «valor de cambio» para Marx era expresado metafóricamente por la sangre, como coágulo de sangre. El valor económico de las mercancías, que aparece en el mercado como precio, es objetivación de «vida» humana -para el pensamiento semita, de aquel Marx de familia judía, la «sangre» era la «vida», y por ello Feuerbach dijo que la esencia del cristianismo era «beber y comer»: beber la sangre del Cordero y comer su carne en la Eucaristía, para escándalo de marxistas estándar y cristianos conservadores. Dice el libro del Eclesiástico (Ben Sira) de la Biblia (judía y cristiana): «Quien no paga el justo salario derrama sangre» (34, 27). Por ejemplo, ante el reciente aumento de la tortilla (alimento que reproduce la «vida»), es decir, ante la necesidad de tener más dinero (que es por su parte objetivación de «vida», como todo valor de cambio) para poder vivir, el pueblo de los pobres «muere» de alguna manera (cuando no se sacia el «hambre», como dice Ernst Bloch, el sujeto es atacado en su sobrevivencia por la injusticia). Espero que los movimientos «pro-vida» hayan colaborado con los que se manifestaron por dicho aumento.

En conclusión, cuando se habla de la «vida humana» como criterio ético y principio que fundamenta la pretensión de bondad de todo acto, no se debe reducir a un aspecto de la vida, sino usarla en toda su universalidad como justificación de la justicia en economía, en política, en cuestiones de género, y hasta en el deporte: en todo acto humano.

✦

«Se extinguen los tiempos de la enseñanza primaria totalmente ofrecida por el Estado, que fue gratuita y obligatoria, así como completamente laica. Desde

Destruyendo la Ley 1420

por el Q.:H. Enrique Coca

hace varias décadas se socavan los cimientos del tipo de enseñanza más conveniente para este país -la laica- porque es la docencia que corresponde a una sociedad en formación.

El tipo de enseñanza primaria, propiciada por el gran Sarmiento, ha sido la acción más efectiva en favor de la Unidad Nacional, más que todos los discursos juntos, porque enseñó un idioma, una geografía, una historia y una instrucción cívica iguales a todos los niños, sin distinguir entre ellos por las diferencias de origen nacional o social, de raza y de religión paternas. Para los argentinitos una enseñanza argentina, ese era su propósito.

Esta Ley adelantó en casi tres cuartos de siglo a la Declaración de los Derechos del Niño que aprobará la Asamblea de las Naciones Unidas en 1959, cuyo principio décimo determina que «...el niño debe ser protegido contra las prácticas que puedan fomentar la discriminación racial, religiosa o de cualquier otra índole. Debe ser educado en el espíritu de comprensión, tolerancia, amistad entre los pueblos, paz, fraternidad universal, y con plena conciencia de que debe consagrar sus energías y aptitudes al servicio de sus semejantes»

Yendo de contramano, cuando se tiende universalmente a eliminar resabios de un primitivismo anacrónico, en este mundo que día a día se achica, se acepta que cada colectividad racial o religiosa tenga una especial enseñanza y selle la mente infantil con una serie de prejuicios que más tarde impedirán su integración amplia al medio en que debe desenvolverse.

En las escuelas del Estado se introduce, de contrabando, un tipo de conocimientos en pro de la Iglesia, en el ciclo primario, y en el secundario se enseña doctrina y política del catolicismo. Tomando a una iglesia como si fuera la de todos los habitantes de la República y no, como es, la iglesia de una fracción de este pueblo.

Para lograr esta siniestra finalidad se empezó por destruir la enseñanza normal con la clausura de las escuelas que formaban maestros.

Actualmente se desempeñan, como maestras y maestros, personas que no han realizado los estudios correspondientes. Así como se retardan los primeros estudios y después de varios meses de clase se enseñan las cifras de cero a diez y, al otro año, hasta cien. En la secundaria se quejan los profesores de la falta de idoneidad de los alumnos que deben recurrir a las máquinas calculadoras para efectuar las operaciones más elementales. Antes, la maestra, puntero en mano y con cifras escritas en el pizarrón, enseñaba a pensar y hacer cálculos mentales. La mecanización del alumno no le mejora la capacidad mental.

Este retardo en la enseñanza es perjudicial para los niños que han asistido a ese jardín de infantes, en donde se les enseñó los rudimentos numéricos. Y, por lo tanto, se aburren en la primaria. Se les está nivelando por lo bajo.

Hay un texto de aritmética, de principios de siglo, en el que consta que se enseñaba en la primaria: aritmética con quebrados, enteros y decimales; series de principios

de logaritmos; nociones de interés, descuento y resistencia de materiales. ¡Lo que ahora se enseña en la secundaria!

También se enseñaba caligrafía y dibujo. En fin, sabrían menos de cánones pero estaban preparados para accionar en sociedad, que es lo pertinente en instrucción y educación.

Lo demás se debe aprender en las sacristías e iglesias, de acuerdo con las preferencias paternas, ya que los niños afectados no son capaces de discernir entre lo que les es útil y desean, y lo que se les impone.

Este atropello a la personalidad infantil está condenado por las N.U. que propenden a que el niño sea educado en principios morales generales, que son comunes a todas las religiones a fin de que, cuando adulto, pueda ser él mismo quien elija su religión en vez de proseguir con la de sus antepasados recientes o con la creencia de moda impuesta por la influencia social»

Enrique Coca : . noviembre de 1982
Revista «Símbolo» año XXXVI N° 23

Comentario

Este artículo del Q.:H.: Coca, escrito en 1982, en instancias en que la dictadura militar impusiera más nuevas reglas al sistema educacional argentino, la destrucción no solo de la Ley 1420, sino de todo el sistema educativo del país, no ha movilizó las fuerzas librepensantes, progresistas y democráticas, que debieron y deben impulsar una reforma total del sistema desintegrado y desintegrador en la educación del país. La frangmentación de la Escuela Pública Nacional al provincializarla en unos casos y hasta municipalizarla en otros, no es otra cosa que la evidencia de una decisión del Estado en someterse a los designios de la mentada «globalización» o Nuevo Modelo económico, que necesita imperiosamente vasallos en vez de ciudadanos e ignorantes en vez de sapientes. El llamado de atención del Q.:H.: Coca es una de las pocas reacciones que al respecto se han manifestado y la decisión que adoptamos de reeditararlo, un llamado de atención a la inercia y a quienes no advierten que los gravísimos problemas gremiales concurrentes en casi todas las provincias del país, no tienen entidad solo en una inequidad salarial forzada, sino en una política de estado para precarizar aún más la instrucción y la educación argentinas. El accionar de las confesiones religiosas fragmentadas hoy en variopintas Iglesias y feligresías, no es un fenómeno de la evolución social, sino una planificación y estructuración destinada al avasallamiento de la ciudadanía. De haberse seguido y perfeccionado el sistema educativo de la Ley 1420, al igual que los lineamientos del Primer Congreso Pedagógico Nacional, no cabe duda que Argentina sería otro país. Hoy, la regresión es excesivamente notable, como es notable la infiltración confesional en la Orden y la ausencia de una intensa política destinada a restaurar los valores educacionales que impulsaron a la Nación a convertirse, antes del fatídico año 1930, en una de las Naciones más progresistas del mundo.-

R.E.P. junio de 2007.

A finales del año 2004, varios colegas periodistas recomendaron la lectura del famoso libro *El Código Da Vinci*, escrito por Dan Brown, pero como había visto, semana tras semana, los alteros de libros ésos en todos los aeropuertos nacionales e internacionales, y los viajeros en el avión y en el camión clavarse en su lectura, había decidido no abrirlo nunca.

El desprecio clásico del intelectual para el *best-seller*, me dirán ustedes, con algo o mucho de envidia; puede qué. Luego un amigo, «intelectual» muy inteligente, me escribió que recomendaba la lectura de *El código Da Vinci*, como «*thriller místico-histórico-artístico, del cual todo el mundo habla, pero que merece su fama sulfurosa*». Aproveché un viaje en avión para probar el tal «azufre» y encontré todas las recetas del *best-seller* clásico, hasta el aburrimiento. Hitchcock decía que una película taquillera merece la atención, hasta creo recordar que añadía que con el solo hecho de ser tan taquillera se volvía buena. No encontré bueno al tal Código.

Yves Michaud, filósofo, comenta que un *best-seller* es un producto industrial para la venta masiva, con todos los medios de promoción y marketing, distribución y venta; un libro, si tiene ese destino, se vende como un jabón, una pasta dental, un refresco, y se prolonga con películas, videos, música, canciones, playeras y nuevos libros. Dan Brown escribió un *best-seller*, cocinando en una olla podrida, elaborando un cóctel, con las proporciones convenientes de misterio, sexo, religión y poder.

El James Bond de la Iglesia católica y del Opus Dei (mister Brown presume de detective histórico) la hace de investigador policiaco, buscando el secreto, como en Indiana Jones, y explota la fascinación que tiene el público para todas las teorías de complot.

Una vez más nos venden un soberbio complot, al estilo de los judíos, los cristianos (primitivos), los templarios, los jesuitas, los masones, los bolcheviques y, en esta novela que va a ser pronto película, el Opus Dei. Así vendieron, traducidos en 40 idiomas, 18 millones de ejemplares en el mundo; 10, en Estados Unidos; un millón, en Francia, en unos pocos meses. Mis respetos.

El prodigioso éxito de ventas, al estilo Harry Potter, descansa en mayor parte en la confusión bien cultivada por el autor, entre la ficción (que es total) y la historia verdadera que pretende ser, con multiplicación de referencias pseudoeruditas, de citas que no lo son de documentos que no existen, como cuando dice que «la sociedad secreta del priorato de Sion ha sido fundada en 1099, después de la Primera Cruzada».

«Fueron descubiertos en 1975, en la Biblioteca Nacional, pergaminos conocidos bajo el nombre de *expedientes secretos*, en los cuales aparecen los nombres de algunos miembros del priorato, entre los cuales están sir Isaac Newton, Botticelli, Víctor Hugo y Leonardo da Vinci», ¡qué desorden en esa enumeración!

En tiempo de Víctor Hugo el papel había sustituido al pergamino desde cuando! Ciertamente, por aquí, por allá, mister Brown deja pensar que escribió una novela, pero al final termina con la lista impresionante de agradecimientos a todos los que le ayudaron en sus «investigaciones históricas».

Me dirán ustedes que Alejandro Dumas, al escribir sus prodigiosos Tres mosqueteros, se alejó bastante de la realidad histórica, usando con mucha libertad personajes

históricos. Sí, pero *El código* no es una novela histórica, sino una mistificación cuyo éxito ha de divertir mucho a su autor. ¡Qué tomada de pelo! Mistificación comparable a la realizada a fines del siglo XIX, en Francia, por Leo Taxil (un seudónimo) con su *El diablo en el siglo XIX*, que pretendía «revelar» las prácticas satánicas de los masones; cinco años después, el mismo autor se quitó la máscara y demostró que todo era inventado, pero muchos lectores siguieron creyendo que era cierto.

El código Da Vinci

por **Jean Meyer**
jean.meyer@cide.edu

Fueron descubiertos en 1975, en la Biblioteca Nacional, pergaminos conocidos bajo el nombre de expedientes secretos, en los cuales aparecen los nombres de algunos miembros del priorato, entre los cuales están sir Isaac Newton, Botticelli, Víctor Hugo y Leonardo da Vinci», ¡qué desorden en esa enumeración!

De la misma manera, son muchos en el mundo entero los que creen ciegamente que Los Protocolos de los sabios de Sion sí, sí, Sion, como el priorato de la novela de mister Brown es un documento histórico, cuando está archicomprobado que es un texto inventado por un agente secreto de la policía rusa en París, en los mismos años, por cierto, que *El diablo*...

A la gente le encanta la teoría del complot, y la revelación de los «secretos». Con el priorato aquel que nunca existió y con el Opus Dei que existe, pero que está totalmente calumniado en el libro, con mucha fantasía, igual que la curia romana y el Vaticano, el público se apasiona.

He oído los comentarios entusiastas de señoras católicas, militantes y activistas en su fe, que se tragan sin chistar las fantasías de *El código*, y debo confesar que eso me asombra. Les fascina «el gran secreto», nada secreto puesto que ese chisme es tan antiguo como los evangelios gnósticos de los primeros siglos del cristianismo, y que Martin Scorsese lo había republicado en su *Última tentación de Cristo*.

«¿Qué no sabías? ¡María Magdalena, cuando estaba al pie de la cruz, estaba embarazada! ¿De quién? ¡De Jesús, nada menos que de Jesús!».

Tal es el secreto cuidadosamente guardado por el priorato de Sion y que Brown devela para nosotros, gracias. Por cierto, Brown no inventa el priorato. Lo inventaron dos franceses, no... tres, uno que había sido antes un antisemita militante, y dos aristócratas (por lo menos ostentan apellidos muy largos con doble remolque) prófugos del trotskismo y del surrealismo, en los años de 1950 (Le prieuré de Sion se llamaba su libro).

Los entusiasmados lectores cristianos de *El código*, ¿qué pensarán de ese cuento que presenta como verdad histórica el complot permanente de la Iglesia católica, que empieza 15 siglos antes de la división entre católicos y protestantes, para disimular la «verdad»?

En la «verdadera» historia de Jesús, según mister Brown, desaparece el Cristo, su riqueza humana y la riqueza de la idea de encarnación de Dios. Un punto positivo: me dicen que muchos lectores se precipitan sobre las enciclopedias.

jean.meyer@cide.edu

Intentemos sintetizar los descubrimientos del Hombre en materia astronómica. Para que pueda cumplir la misión de hacer pensar sobre su inteligencia y en algún aspecto permitir que al ubicarnos en el tiempo, podamos advertir las incógnitas que se plantean.

Algunos de los mayores logros de la Astronomía se realizaron en Alejandría. Fueron entre ellos, el cálculo de la circunferencia de la tierra por **Eratóstenes**, y las primeras mediciones de las distancias al Sol y la Luna. Se diseñaron catálogos estelares como los de **Hiparco de Nicea** y el descubrimiento de la presesión de los equinoccios.

Constituyen un misterio que se va develando poco a poco: Stonehenge en Inglaterra, Carnac en Francia. Ambos creídos monumentos funerarios, luego admitidos antiq-

podía concebirse como finito y comenzaron a presentarse dudas sobre la veracidad del sistema geocéntrico Ptolemaico”:

Nicolás Copérnico (1473 - 1543) fue el que dio el primer paso para desarrollar la nueva astronomía. Estudió las referencias literarias y las teorías de **Aristarco**. En 1512 hizo conocer sus trabajos recogidos en el manuscrito «Comentariolus». Pensaba que “...si el Sol da vida y luz y calor es una copia material de Dios”.

Luego, la **ley de Titius Bode** predijo con increíble exactitud la distribución de los planetas en el sistema solar. Sin embargo, según sus cálculos, falta un planeta curiosamente en el sitio donde orbitan el cinturón de asteroides

Ya en el siglo XVI el “astrónomo” mas importante es **Ticho**

Brahe (1546 - 1601). Contaba con un “don”, el de la observación. Y también el del dinero, con el que pudo construir los equipos

Breve referencia astronómica

Esta nota es parte de los anexos del libro «El Protector» de Ricardo E. Polo : , aproximación al origen de la masonería pronto a editarse.

simos observatorios astronómicos. Stonehenge se construyó en varias fases entre los años 2200 y 1600 a.C. Pero si contemporáneamente vamos a las Américas, algunas observaciones Mayas indican, por ejemplo, el eclipse lunar del 15 de Febrero de 3379 a.C. Tenían su propio calendario solar y conocían la periodicidad de los eclipses. Los Incas conocían la revolución sinódica de los planetas

Pitágoras, quien vivió ente los años 569 - 475 a.C. promulgó sus “dictados” o “paradigmas” seguidos por **Sócrates** (427 - 347 a.C.) y **Platón**. Bajo estos principios **Eudoxio** (408 a.C. - 355 a.C) fue el primero en concebir el universo como un conjunto de 27 esferas concéntricas que rodean la tierra. Platón exigió a sus alumnos el estudio del movimiento planetario, en especial el movimiento retrógrado de los Planetas. Uno de ellos, **Aristarco de Amos**, violó las normas pitagóricas proponiendo la existencia del sistema Heliocéntrico. El centro de la vida intelectual y científica que en ese tiempo se hallaba en Atenas, se trasladó a Alejandría, fundada por Alejandro Magno un siglo antes y con parámetros del ideal griego.

Ptolomeo (85 - 165 a.C.) compiló el saber astronómico en los trece tomos del «Almagesto». Expuso un sistema en el que la Tierra, era el centro y estaba rodeada por “esferas de cristal” de los otros 6 astros conocidos. La tierra no ocupaba exactamente el centro de las esferas y los planetas tenían un epiciclo [sistema creado por **Apolonio de Pérgamo** y perfeccionado por Hiparco] cuyo eje era la línea de la órbita, que giraba alrededor de la tierra llamada “deferente”.

En Alejandría, **Eratostenes** realizó el cálculo de la circunferencia de la tierra y también las primeras mediciones de las distancias al Sol y la Luna. **Hiparco de Nicea** diseñó catálogos estelares y el descubrimiento de la presesión de los equinoccios. Luego de esta sucinta mención, podemos decir que de Alejandría y Roma, hacia Bizancio y la ciencia tuvo una nueva etapa de desarrollo en el ámbito del Islam.

En la Astronomía islámica, los astrónomos árabes unos de los más destacados fueron **Al Batani** (858 - 929) y **Al Sufi** (903 - 986) y **Al Farghani**, -autoridad sobre el sistema solar-, calculó que la distancia a Saturno era de 130 millones de kilómetros (su distancia es 10 veces mayor). Simultáneamente, en Europa dominaron las teorías geocentristas, promulgadas por Ptolomeo y no hubo desarrollos importantes en astronomía. Recien en el siglo XV se reinició el estudio de los cielos, luego de la traducción hacia 1150, de la obra de Ptolomeo al latín... **Johannes Müller** (llamado Regiomontanus, (1436 - 1476) realizó y reunió nuevas mediciones y observaciones y **Nicolás de Cusa** (1401 - 1464) afirmó en 1464 “...que la Tierra no podía hallarse en reposo y que el universo no

más precisos y avanzados de su época. A fines del siglo XVI y comienzo del XVII, **Johanes Kepler** (1571 - 1630) excelente teórico pero no buen observador, trabajo largo tiempo en años tratando de hallar un modelo para poder explicar los movimientos de los planetas. Lo intento teniendo en cuenta los pensamientos neoplatónicos y el sistema heliocéntrico de **Copérnico**.

En 1609 publicó su «Astronomía Nova» postulando “las órbitas elípticas de los planetas” y sus dos primeras leyes: 1ª: «Los planetas giran alrededor del Sol en orbitas elípticas estando este en uno de sus focos»; 2ª: «Una línea dibujada entre el planeta y el sol, barre áreas iguales en tiempos iguales»; Posteriormente formuló la tercera Ley que dice: 3ª: «El cubo de la distancia media de cada planeta al sol es proporcional al cuadrado del tiempo que tarda en completar una órbita».

Galileo Galilei (1564 - 1642) fue uno de los defensores más importantes de las teorías heliocéntricas. Recorde-mos que en el siglo XVI la Iglesia ejercía un importante poder sobre la sociedad europea; según sus ideas, Dios existía por fuera de la esfera celestial, delegando en los ángeles el control de los movimientos planetarios. **Galileo** fue el primero que utilizó un catalejo a modo de telescopio y realizó en 1609, observaciones astronómicas. No cabe duda que los avances tecnológicos de aquellos tiempos en materia de sistemas ópticos, [Tengamos en cuenta que a pesar de no haber pruebas contundentes sobre su existencia, cristales tallados en la remota Antigüedad, son referidos por arqueólogos. No cabe duda que sus contemporáneos los conocían y de allí sus observaciones astronómicas asombrosas... sin la existencia de telescopios...] permitieron un vuelco fundamental a la astronomía, comenzándose a “...descubrir, describir y catalogar miles de objetos celestes nunca observados”.

Grandes astrónomos surgieron en el Siglo XVII, merced a la gran revolución de los telescopios. Estos han sido los gestores de la astronomía moderna y actual: Podemos mencionar a **Simón Marius** (detectó en 1612 la Nebulosa de Andrómeda); **Christoph Scheiner** (En 1630 estudió las manchas solares); **Johannes Hevelius** (Desde su observatorio en Dantzing, hizo precisas observaciones de la luna y cometas); **Christian Huygens** descubre el anillo de Saturno y su satélite Titán; **Giovanni Domenico Cassini** (descubre 4 satélites de Saturno), **Olaus Römer** (Determina en 1676 ¡la velocidad de la luz! a causa del estudio de los eclipses de los satélites de Júpiter) y **John Flamsteed**. (Quien fundó el Observatorio de Greenwich en 1675 y publicó un gran catálogo celeste).

Uno de los científicos más importantes de la humanidad ha sido, sin duda alguna, **Isaac Newton** (1643 - 1727),

sigue en la página 12

quien nació el año de la muerte de **Galileo. Newton** aplicando su primera Ley, determino que "...la Luna escaparía en línea recta si no fuese apartada de su camino por una fuerza" (Se trata de la gravedad terrestre). La Ley de la Gravitación Universal postula que: "...Dos cuerpos se atraen uno al otro con una fuerza que es directamente proporcional a la masa de cada uno e inversamente proporcional al cuadrado de la distancia que los separa". **Newton**, entre muchas otras cosas, modificó los telescopios, creándolos "reflectores Newtonianos" que permitieron observaciones más claras de objetos muy tenues. «Philosophiae naturalis principia mathematica» ha sido su obra magistral.

Como este trabajo sobre el "**Protector**" refiere los misterios de la ciencia hasta el siglo XVIII, finalizemos diciendo que el astrónomo **Pierre Gassendi** nació en Champtercier (1592-1665) Hacia 1645 fue profesor de matemáticas en Collège Royale en París. Rechazó la filosofía de **Descartes**, enfatizando en el método inductivo. El creía en el atomismo y defendió la explicación mecanicista de la naturaleza. **Gassendi** fue el primero en observar el tránsito de mercurio predicho por **Kepler** en 1631 y escribió sobre astronomía y describiendo sus propias observaciones. Los datos consignados, han sido recopilados de los trabajos del Dr. Carlos Andrés Carvajal MD. Astrónomo Aficionado ASASAC. © 2001.

Los masones profanos

«Los masones desconocen públicamente a Lucio Gutiérrez, Luis Almeida y Héctor Vanegas, por ofender al Presidente de Ecuador

Los masones de Ecuador, agrupados en varias Logias del País, dieron a conocer que varias Logias Masónicas del País han resuelto desconocer a sus «hermanos» Lucio Gutiérrez, Luis Almeida y Héctor Vanegas, por haber incurrido en una conducta reprochable, que la califican de ruin y canallesca, al atacar al padre del Presidente Rafael Correa, según supo el periódico electrónico: Ecuadorinmediato.com.

De acuerdo a la versión de una nota escrita por Francisco Jaramillo Villa, masón postulado a la Gran Maestría de la Gran Logia Equinoccial del Ecuador, se señala que «*Nuevamente los señores Lucio Gutiérrez y Luis Almeida han hecho gala de su falta de principios al intentar utilizar de la forma más canallesca, un hecho del padre de Rafael Correa a fin de, inútilmente, mancillar su honra*».

«*Esta actitud, dice Jaramillo Villa, va en contra de un ser humano y no hace sino confirmar la decisión tomada en el año 2004 por el Colectivo por la Dignidad de la Masonería Ecuatoriana, conformado por las logias Voltaire N° 7 y Eugenio Espejo N° 9, cuando públicamente desconocimos como masones al entonces Presidente Gutiérrez, a Luis Almeida y al Fiscal Héctor Vanegas*».

«*Hoy, frente a esta nueva muestra de ruindad por parte de los nombrados, la Logia Masónica Lutazo Libera ha procedido también a desconocer a Gutiérrez y Almeida, conforme al comunicado enviado por dicho taller*».

Señala Francisco Jaramillo que la actitud asumida por esta logia masónica, como otras en particular, debe ser felicitada, porque «*Los seres humanos libres y de buenas costumbres debemos aunar esfuerzos por fortalecer y unificar a la Masonería Universal, practicando la consecuencia entre lo que se dice y lo que se hace, en una lucha incesante por depurar nuestras columnas de aquellos elementos que la desprestigian y dividen*».

El Templo Social, único destinatario y beneficiario de nuestros esfuerzos al bosquejar y desbastar la piedra bruta, así lo demanda».

Finaliza la nota enviada por Jaramillo, señalando: «*Somos absolutamente respetuosos de la soberanía y de las decisiones de cada Gran Logia y como hermanos que buscamos la superación de la Masonería Ecuatoriana, humildemente nos sumamos a la petición de la Logia Lutazo Libera No 1, a fin de demandar pronunciamientos y decisiones respecto de estos ciudadanos que en forma anti-masónica y rompiendo nuestros principios más elementales, continúan utilizando y denigrando la imagen de la Orden para sus fines personales y políticos*».

www.ecuatorinmediato.com
23-4-2007 Lista Masónica [logiaweb]

II Foro Masónico Latinoamericano Carta de Mendoza

Los Grandes Maestres y los representantes de la Masonería de los países del Cono Sur y de otras regiones de América Latina, reunidos en el «II Foro Masónico Latinoamericano», en la ciudad de Mendoza, República Argentina, durante los días 17 y 18 de Mayo, considerando los objetivos y decisiones establecidos en el «I Foro Masónico Latinoamericano», realizado en la ciudad de Florianópolis, Estado de Santa Catarina, Brasil:

DECLARAN

- 1- Su inquebrantable voluntad de trabajar fraternalmente unidos frente a los desafíos de la situación política y social de la región,
- 2- El firme compromiso de la formación constante de líderes sociales que trabajen en la prevención y la solución de los conflictos y problemáticas que asolan a la humanidad,
- 3- Vigentes los principios masónicos de Libertad, Igualdad y Fraternidad que nos hacen responsables socialmente para el logro de una sociedad justa y más solidaria,
- 4- La defensa de la libre actuación de la masonería en todos los países, independientemente de los sistemas que los rigen,
- 5- Que la acción pública de los masones se cumpla en base a nuestros valores éticos y morales, que nos marcan una conducta honrosa,
- 6- Que la Masonería hoy está, como siempre lo estuvo, impulsando los cambios necesarios en la sociedad para mejorar la condición humana

Mendoza, 18 de Mayo de 2007

II FORO MASÓNICO LATINOAMERICANO

Gran Oriente de Santa Catarina-Gran Maestro Getulio Correa
Gran Logia de la Argentina de Libres y Aceptados Masones-Gran Maestro Sergio Héctor Nunes-
Gran Oriente del Brasil-Río Grande do Sul- Gran Maestro Mario Juarez de Oliveira
Gran Oriente de Río Grande do Sul-Gran Maestro Juracy Vilela de Sousa
Gran Logia de Río Grande do Sul-Gran Maestro Rui Silvio Stragliotto
Gran Oriente de de Paraná- Gran Maestro Joao Krainski Neto
Gran Oriente Paulista, Sao Paulo-Durval de Oliveira
Gran Logia Simbólica del Paraguay-Gran Maestre Ignacio Mendoza Unzaín

enviado por
Gran Hospitalario
granhospitalario@masoneria-argentina.org.ar

«El mundo no está amenazado por las malas personas sino por aquellos que permiten la maldad.»
Albert Einstein

El Determinismo es una tesis filosófica que se remonta a los presocráticos y que ya Sócrates (500 años antes de Cristo) la puso en ridículo.

A inicios de la Era Moderna aparecieron algunos filósofos deterministas que no tuvieron más suerte que publicar sus tesis y verlas desaparecer.

El Determinismo es una tesis filosófica que aparece entre los presocráticos y que básicamente proponía, como inicio, la negación del movimiento.

Negado éste, se puede negar toda pretensión de cambio, aun el interno pues este presupone siempre un antes y después.

«El Determinismo»

Habría que ser una mente brillantísima, capaz de encontrar la no evidencia (lo que es imposible) de lo objetivo, ser como una especie de un verdadero Einstein filósofo, es un..., perdonen la palabra, estupidez, tan estúpida como cerrar los ojos en plena luz del día y decir: «No veo, luego no existe el Sol».

Quien rebatió de una manera lógica y para siempre tal tesis fue, como mencione anteriormente, el gran Sócrates.

Hacer un discurso verdaderamente lógico contra esta tesis no es dable, como lo dice el mismo Sócrates a través de sus dos grandes discípulos Platón y Aristóteles, que ni siquiera se toman ya ellos la molestia de rebatirlo, porque no valía la pena.

En efecto, a la luz de uno de los primeros principios de la lógica, el Determinismo pierde toda consistencia en sus mismas bases y es ridículo volver a afirmaciones tales que no valen la pena. En efecto este principio lógico es «*Evidentia non est demonstranda*»: Es imposible cualquier demostración de lo que es evidente.

Por eso lo ridiculizó Sócrates y sobre él ya no volvieron más a hablar los filósofos, ni siquiera los pensadores más mediocres. Cualquiera que quiera afirmar otra vez tal tesis reitera el viejo aforismo también filosófico «*Contra principia negantem nihil est disputandum*», no vale la pena discutir con alguien que niega los principios.

En resumen, lo evidente es indemostrable, porque tal es su naturaleza que su objetividad se imponen con la fuerza de la realidad a la inteligencia. De allí que lo evidente equivale a lo objetivo, a la realidad, al ser mismo de las cosas.

Tal vez un pensamiento tal podría ser sostenido idealmente, pero aun los filósofos idealistas no caen en un engendro intelectual absurdo.

El Cambio es el paso de un estado a otro. Cambio físico: El del movimiento físico, como ir de un lugar a otro o simplemente cambiar de lugar un objeto: Allí hay un cambio de lugar evidente, que no necesita de demostración: Por que se ve.

Cambio químico: Pasar de una forma molecular a otra: De lignito a carbón, al ser quemado.

Cambio extrínseco: El crecimiento: Es evidente que un joven con respecto a su niñez ha cambiado en estatura, peso, forma externa, aunque permanece siempre el mismo en su personalidad (he escrito y leo personalidad).

Cambio intrínseco: Maduración intelectual: El niño de 12 años no entiende aun las ideas universales, por eso no hay el curso de filosofía en primero de secundaria; en cambio el adolescente de 16 años es capaz ya de abrirse a los universales y manejar los principios lógicos y metafísicos... aunque para algunas personas esto es chino y nebuloso y jamás podrán (*contra principia negantem nihil est disputandum*).

Cambio intrínseco: Maduración moral: Un niño de cinco años no entiende todavía lo que es falla moral, recién hacia los siete años comienza a entrever y juzgar lo bueno y lo malo.

Bajo este aspecto aun las leyes penales admiten el cambio de maduración moral, pues por ejemplo en nuestra legislación peruana, los actos ilícitos punibles son llamados «infracciones» cuando los cometen los adolescentes (12 a 18 años cumplidos) y le aplican sanciones sociales educativas, y son llamados «delitos» cuando los comete un mayor de 18 años y lo sancionan con penas más severas.

La Educación no es sino la formación para el crecimiento humanístico y cultural de la persona y está basada radicalmente en el presupuesto del cambio, de la maduración.

«Al árbol torcido nadie lo endereza». Claro allí no hay cambio... para mejor... pero sí para PEOR. Pero hay cambio... y si hay capacidad para una, hay también capacidad para el signo contrario. En efecto: La mayoría de los países están aboliendo la pena de muerte porque creen, y buenamente, que el hombre no es tan intrínsecamente perverso que al menos no pueda considerar, o vislumbrar que hay algo de malo en su conducta. Y quien se empeña en no querer cambiar (y uno de los inicios del mecanismo de defensa para permanecer en el mal es precisamente este «no existe el cambio» o «el hombre viejo no puede cambiar» o «al árbol torcido...», busca todos los elementos intelectuales para justificar su mal proceder).

Si el cambio fuera imposible no habría institutos de reeducación juvenil, institutos para curar a drogadictos, alcohólicos anónimos, psicólogos y psiquiatras para tratar los casos más espeluznantes de almas atormentadas por el inconsciente o por la maldad de sus conciencias.

Una especie de Determinismo, nació en la década del 70, llamado Psicologismo. No tuvo mayor éxito que el Iluminismo del siglo XVIII, el Historicismo del siglo XIX, el Cientismo del siglo XX... sencillamente porque todos esos «ismos» son de algunas maneras tributarios de algún determinismo: El conocimiento, la historia, la ciencia que afirmaban que son las coyunturas que determinan (eso DETERMINAN) la conducta del hombre y de su actuación personal y social. Tanto es así que los mismos psicólogos del behaviorismo yanqui (y ellos eran de alguna manera un poco deterministas) sacaron el chiste: Un troglodita le dice al otro: «*Cuidado, no pises a ese ratón porque una consecuencia en cadena de tu acto causarían la muerte de John Kennedy*». Y el troglodita lamentablemente pisó al ratón...

No queda más que decir que el determinismo es una posición intelectual infantil, que se quedó en la fantasía de los sofistas y en la conveniencia de los flojos morales y que defenderlo en la actualidad... ¿defenderlo?, habría que ser una mente brillantísima, capaz de encontrar la no evidencia (lo que es imposible) de lo objetivo, ser como una especie de un verdadero Einstein filósofo, es un..., perdonen la palabra, estupidez, tan estúpida como cerrar los ojos en plena luz del día y decir: «No veo, luego no existe el Sol».

Oro, piedras preciosas, libros, documentos, reliquias... ¿quizás objetos sagrados del Templo de Salomón? No sabemos a ciencia cierta qué componía el tesoro templario, por que la orden se encargó de esconderlo tan bien que nunca más se supo de él. Sí sabemos que su riqueza no era sólo material y que sus claves podrían estar ocultas en jeroglíficos de piedra, en sus construcciones, con mensajes iniciáticos. Sepamos cuál era la verdadera riqueza de los templarios y cómo y para qué la consiguieron.

El tesoro oculto de los Templarios

Aquel histórico viernes otoñal, las fuerzas del Rey, so pretexto de acabar con los herejes, pretendían apoderarse de todas las posesiones de los monjes guerreros y, en particular, de sus pretendidas riquezas. Una ingente cantidad de oro y piedras preciosas que poco antes había contemplado en la sede del Templo en París, el rey Felipe IV y que codiciaba en sobremanera

«El Tesoro Oculto de los Templarios» (Ed. Martínez Roca, 2001) nos ofrece una visión muy particular de la experiencia de Moisés en el Sinaí, de la llamada Arca de la Alianza y, también del Grial. Una tradición oral que haría a los templarios poseedores de las Tablas de la Ley y recuerda el retorno de los primeros templarios a Occidente en 1128. No es que renunciaran a la misión sino que, seguramente, volvieron para la consecución de la misma.

En este sentido conviene tener presente el preliminar de la regla que, por aquel entonces, les dio San Bernardo: «La obra se ha llevado a cabo con la ayuda de Nos. Y los caballeros han sido convocados de la Marca de Francia y de Borgoña, es decir, en Champagne, allí donde pueden tomarse todo tipo de precauciones contra la inherencia de los poderes públicos o eclesiásticos; allí donde, en esta época, se puede asegurar del mejor modo posible un secreto, una custodia, un escondite.»

Según Josep Guixarros los conocimientos aplicados a las grandes catedrales góticas dimanaban de esta fuente iluminadores que se relaciona con el Grial. Para el autor de este libro, Guixarros, el Grial es una piedra de origen meteórico sobre la que Moisés escribió la esencia del conocimiento primordial, pero es, también, un símbolo para esconder una línea dinástica de reyes que entroncaría con el mismísimo Jesús de Nazaret.

Al amanecer del 13 de octubre de 1307, las tropas del rey Felipe el Hermoso irrumpieron al unísono en todas las encomiendas templarias de Francia. A pesar de estar acostumbrado a combatir, el ejército templario no opuso resistencia.

Tras tres años de duros pleitos con los reyes de Francia, Inglaterra, Alemania, Italia y los reinos de España, el «tesoro» debía ser repartido a partes iguales entre los monarcas cristianos y la Orden del Hospi-

tal de San Juan. Las fracciones de los tesoros templarios debían ser distribuidas en función de las cantidades de obraban en poder de recaudadores, síndicos, contables y tesoreros reales, así como de los banqueros lombardos y judíos. Sin embargo nunca se halló una sola moneda. O la célebre orden vivía inmersa en la pobreza o los templarios habían sido lo suficientemente listos como para hacer desaparecer 1.500 cofres de oro, plata y piedras preciosas.

¿Dónde estaba el tesoro?

Los soldados del Rey no hallaron nada ni en París ni en ninguna otra posesión de la orden. Aquella frustrada incursión daría origen, además, a uno de los procesos inquisitoriales más vergonzosos de la Historia, que concluyó en primera instancia con la «suspensión temporal» de la poderosa orden de monjes guerreros y culminó con la muerte del último Gran maestro de los Templarios Jacques de Molay, en marzo de 1314, frente a la catedral de Notre Dame. Ni las torturas ni las humillaciones sirvieron, sin embargo, para conocer el paradero del oro de los templarios...

¿Podieron los templarios poner a salvo sus riquezas materiales así como las importantes reliquias, libros y conocimientos adquiridos durante sus cerca de dos siglos de existencia? Es muy posible que así fuera. De hecho no tenemos noticias de que los oficiales del rey de Francia se apoderaran del oro y la plata y en el remoto caso de que hubiera sido así ¿por qué apoderarse de los documentos? Los Hospitalarios heredaron las encomiendas de la orden rival y, que se sepa, en ninguna fue hallado escondite alguno que guardara el botín. Lo más lógico, entonces, es que los templarios pusieran a buen recaudo sus bienes dinerarios y, sobre todo, sus documentos «secretos».

¿Podieron los templarios poner a salvo sus riquezas materiales así como las importantes reliquias, libros y conocimientos adquiridos durante sus cerca de dos siglos de existencia? Es muy posible que así fuera. De hecho no tenemos noticias de que los oficiales del rey de Francia se apoderaran del oro y la plata y en el remoto caso de que hubiera sido así ¿por qué apoderarse de los documentos? Los Hospitalarios heredaron las encomiendas de la orden rival y, que se sepa, en ninguna fue hallado escondite alguno que guardara el botín. Lo más lógico, entonces, es que los templarios pusieran a buen recaudo sus bienes dinerarios y, sobre todo, sus documentos «secretos».

Un ataque sin sorpresas La clave está en que la incursión de las tropas del rey en las encomiendas templarias era del conocimiento de los dignatarios del Templo. Sabemos que poco antes de las detenciones, el gran Maestro, Jacques de Molay, hizo quemar muchos de los libros y las reglas de la orden. Los templarios enviaron a sus preceptorías de Francia una nota en la que subrayaban que no facilitarían información alguna sobre sus costumbres y rituales. A un caballero que se retiró de la orden en aquel momento el tesorero de la misma le dijo que su decisión era extraordinariamente «sabia», toda vez que era inminente una catástrofe. ¿Intuían una acción de Felipe el Hermoso?

«La nota oficial -destaca Josep Guixarros en El Tesoro Oculto de los templarios- hacía hincapié en el hecho de no proporcionar información relativa a las prácticas iniciáticas de la orden». No era para menos. Felipe IV tejó en torno a las mismas la mayoría de acusaciones.

Fueron culpados de negar los dogmas de la fe cristiana, de escupir u orinar sobre la cruz durante sus rituales secretos de iniciación, de ungirse con la sangre o el sebo de los niños sin bautizar, de cometer

sigue en la página 15

actos de sodomía e incluso de venerar al diablo mediante un cráneo o cabeza llamado Baphomet.

Los inquisidores se empeñaron en materializar el Baphomet en una suerte de ídolo andrógino, cornudo y barbudo que evoca la figura del diablo, como la representación que vemos en el frontispicio de la iglesia de Saint Merry en el barrio templario de París, que constituye además un compendio de símbolos alquímicos. Pretendían así acusar a los templarios de idolatría al maligno y tacharlos de herejes.

Según Guijarro tanto el Baphomet como el ritual secreto al que estaba asociado se relacionan con el Grial, un «objeto» sagrado del que tenemos referencias a través de leyendas medievales y que experimentó coincidiendo con la Orden del Temple. Más allá de 1314 estos relatos sobre la reliquia desaparecieron ¿es casualidad? El Tesoro Oculto de los Templarios postula que las historias sobre el Grial fueron inspiradas por la famosa orden y que en sus páginas se esconden numerosos símbolos y datos frente a los que un iniciado podría localizar la esencia de esa reliquia: un conocimiento trascendente.

Una misión secreta Y es que al margen del tesoro material del templo hay otro simbólico y poderoso asociado a sus años de permanencia en el Templo de Salomón.

En efecto, la orden monástico-militar nació en 1118 cuando nueve caballeros liderados por Hugues de Payns se presentaron ante el rey de Jerusalén, Balduino II, para ofrecerle la defensa de los santos lugares a cambio de poder instalar su residencia en los terrenos que antiguamente, ocupaba el Templo de los Judíos. ¿Cómo podían nueve hombres acometer la protección de cientos, sino miles de peregrinos que recorrían tierra Santa? ¿Se escondía algún otro propósito tras la fundación de la orden?

Así lo piensa el erudito Michel Lamy al comprobar que estos nueve Pobres Caballeros de Cristo permanecieron encerrados en el antiguo templo por un período de nueve años dedicados a la oración y la meditación.

Durante ese misterioso período no defendieron, que se sepa, ni una sola vez a ningún viajero ni tampoco se enfrentaron a los infieles. ¿A qué venía, entonces, la implantación de la nueva orden? ¿Tenía que ver con la devoción mostrada por el Templo de Salomón? ¿Qué buscaban allí los templarios con tanto Ahínco?

El Tesoro Oculto de los Templarios sostiene que el propósito real de la orden monástico militar era la búsqueda de los tesoros del Templo de Salomón y, en concreto, de la mítica Arca de la Alianza, una suerte de talismán para las huestes cristianas que pretendía ser utilizado para vencer a los infieles pero también, como acceso al Conocimiento, en mayúsculas. En su revelador ensayo, Josep Guijarro sostiene que la importancia de la misión no radicaba en la localización del Arca misma sino en su contenido, especialmente en lo tocante a las tablas de la Ley.

Acceso al conocimiento Sagrado Guijarro asegura que «las tablas eran importantes para los templarios porque contenían algo más que los Mandamientos. Inscritos en ellas estaban las tablas del Testimo-

nio, la ecuación cósmica: la ley divina del número, medida y peso que el sistema criptico de la cábala permitía descifrar». Y desde luego tuvieron que enfrentarse al problema de descifrarlo porque, como ilustraban Gérard y Sophie de Sède, los templarios mantuvieron contacto en Oriente con los Batín d'Alamût y, en Egipto, visitaron la famosa Casa de las ciencias del Cairo.

La que los israelitas y también los musulmanes, habían reunido los libros y los instrumentos que resumían todos los conocimientos de la época. Debieron de conseguirlo, porque a partir de 1130 la Orden del Temple comenzó a levantar el vuelo e inició por cuenta propia sus primeras incursiones en el campo arquitectónico con la aplicación de la llamada ecuación universal. «Gracias a las tablas del testimonio -asegura el investigador catalán- los constructores del Temple pudieron aplicar la ley cósmica y la geometría sagrada a la edificación de los monumentos religiosos más hermosos que el mundo cristiano haya conocido.» Pero hay más.

Guijarro sostiene que el Temple era la cabeza visible de un plan secreto urdido años antes de su fundación por las familias nobles de Champagne, en Francia, junto con el reformador del Cister, Bernardo de Claraval, para transformar la sociedad y propiciar el anunciado segundo advenimiento de Cristo. Siguiendo la pista a las investigaciones iniciadas hace quince años por los autores de El Enigma Sagrado, Guijarro analizará en las páginas de su libro la intervención del llamado Priorato de Sión, una organización secreta contemporánea a la primera Cruzada pero de la que duda haya podido sobrevivir hasta nuestros días.

El Priorato de Sión, tuvo, en cualquiera caso, una importancia capital en los primeros años de la Orden del Temple. La «Sociedad» cortó su conexión tras lo que se conoce como la «traición» de su Gran Maestre Gerard de Ridefort, que, en 1188, arrastró a los templarios a la batalla de Horns of Hattin, que supuso, a la postre, la pérdida de Jerusalén. El análisis de la influencia del Priorato de Sión en la Orden del Temple conducirá al investigador catalán a establecer un nexo de unión entre el misterio de los templarios, la aldea de Rennes-le-Château y el castillo de Gisors, donde pudo ser escondido temporalmente el tesoro de la orden.

Y es que según la hipótesis defendida en este libro, los monjes-guerreros pretendían transportar el tesoro hasta Escocia pero, por alguna razón, nunca llegó su totalidad hasta allí. Los templarios, forzados por la persecución inquisitorial, debieron de esconder el tesoro en algún lugar y asegurarse que el secreto para encontrarlo pudiera ser transmitido, pero sólo para los ojos de los iniciados, los únicos capaces de descifrarlo. Éste puede ser, por ejemplo, el objeto del llamado graffiti de Chinon y otros hallados en la Torre del Prisionero de Gisors, incluso en España, en la ermita de San Bartolomé.

El graffiti del castillo de Chinon, en las inmediaciones de Tours, se halla en una pared de la torre de Coudray donde fueron encarcelados algunos altos dignatarios de la orden de la cruz paté durante la constitución de las comisiones pontificias de investigación. Los templarios grabaron en los muros que les privaban de libertad unos símbolos de particular calidad.

continúa en la página 16

Se trataba claramente de dibujos iniciáticos, una suerte de jeroglífico para que el poseedor de la clave pueda interpretarlos.

Entonces un «error» en el símbolo puede tener un significado especial para el criptógrafo.

Este sistema de los «errores» calculados protagoniza una fascinante historia de misterios y tesoros—también relacionada con el Temple—que nos remite a la aldea de Rennes-le-Château, en el Razés. Su párroco se tomó la molestia de decorar el interior de la iglesia con imágenes del vía crucis que contienen sibilinas instrucciones... Los templarios, seguramente, ocultaron su botín material y también el más simbólico y poderoso bajo una compleja tela de jeroglíficos dispersos en sus construcciones que todavía hoy nadie ha descifrado. ¿Y dónde? Sé preguntará el lector.

Cuando el rey de Portugal recibió la bula papal, la demoró lo necesario para que los caballeros de Tomar se refugiasen en el extranjero. De acuerdo con sus homónimos de Castilla y Aragón, el rey luso, Don Dinis, un ferviente seguidor del espíritu templario, consiguió en 1310 la inocencia de la orden del llamado Concilio de Salamanca.

Esto dio lugar a una nueva bula papal promulgada dos años más tarde en la que confiaba a los soberanos peninsulares la posesión de los bienes del Temple. Algunos años después se creaba la Orden de los Caballeros de Cristo en Portugal, que administró todos los bienes de los monjes guerreros. Y, seguramente, gracias a este monarca y al infante Enrique, fundador de la Escuela de Sagres, dedicada a las técnicas y descubrimientos náuticos, podemos deducir una hipótesis de trabajo tan perspicaz como heterodoxa: ¿Consiguieron los templarios cruzar el atlántico? En el caso afirmativo podríamos especular con la idea de que los templarios escondieran allí sus riquezas tanto materiales como simbólicas.

Uno de los indicios más fascinantes de la incursión templaria en tierras americanas nace de una leyenda familiar en Escocia. El conde Henry Saint Clair partió en 1338 hacia América con 300 colonos y doce embarcaciones. Su travesía condujo a la expedición hasta la costa noroeste de los Estados Unidos, concretamente donde hoy radica Massachusetts. Allí pasaron la primavera de 1399 para, después, regresar algunos de ellos a su lugar de origen.

Un descendiente de este nombre, Niven Sinclair, inició en 1989 una profunda investigación encaminada a demostrar la realidad de esta leyenda familiar. Las pistas le condujeron a una vieja posesión: la capilla de Rosslyn, ubicada en un promontorio al sur de Edimburgo.

En una losa de esta capilla construida en 1446 los miembros del clan Sinclair descubrieron la vinculación de sus antepasados con los templarios y comprobaron como, tras la disolución de la orden, un nutrido grupo de caballeros se refugió en las propiedades escocesas de los Sinclair. Según la tradición familiar, los templarios llevaron consigo parte de sus documentos y riquezas a la capilla de Rosslyn, entre ellos el mítico Santo Grial, que quedaría oculto en la construcción.

Lo verdaderamente importante es que según pudo demostrar Niven, su familia gastó, desde entonces, gran cantidad de dinero y riquezas que, al parecer,

procedían de América. Éste fue su gran secreto. Un secreto que ha quedado reflejado en un antiquísimo sello, datado en 1214, en el que puede leerse: *Secretum Templi* al tiempo que muestra a un ¿indio? con plumas. Y no es el único. En el corazón de Francia, concretamente en el tímpano del atrio de Vézelay, fechado alrededor de 1150, se halla representado otro «indio». Éste tiene grandes pabellones auditivos, como muchos indígenas americanos. ¿Estuvieron los monjes-guerreros, entonces, en América antes que Colón?

Artículo dado a conocer en
la Lista masónica [Mandil]
Mandil-subscribe@yahoogroups.com

Astrónomos consiguen medir velocidades similares a la de la luz en el entorno de agujeros negros

Este logro confirma los efectos de la relatividad predichos por Albert Einstein acerca de estos fenómenos

Un equipo de astrónomos ha logrado medir velocidades similares a la de la luz en el entorno de «agujeros negros» muy lejanos, lo que confirma las predicciones relativistas de Albert Einstein. Xavier Barcons, del Instituto de Física de Cantabria, ha participado en el trabajo junto a un grupo de científicos liderados por Gunther Hasinger, director del departamento de Física Extraterrestre del Instituto Max Planck (Alemania).

Los astrofísicos han observado una fuerte presencia de hierro, distorsionada por efectos relativistas, en el espectro promedio de un centenar de galaxias activas, cuya luz en rayos X fue emitida cuando el Universo tenía menos de la mitad de su edad actual, es decir, hace unos 6.000 millones de años. Para ello, han utilizado el observatorio de rayos X «XMM-Newton», de la Agencia Espacial Europea (ESA), con el que han «apuntado» durante más de 500 horas hacia la constelación de la Osa Mayor, donde existen centenares de fuentes de rayos X muy débiles.

Debido a la expansión del Universo, las galaxias se alejan de la Tierra a una velocidad que es mayor cuanto más distancia y, por consiguiente, todas sus líneas espectrales aparecen a una longitud de onda distinta. Por ello, los astrónomos tuvieron que corregir la luz de rayos X de todos los objetos al sistema de referencia de la Vía Láctea.

Después de sumar la luz de los objetos, los investigadores se sorprendieron al encontrar de forma inesperada la intensísima señal con la característica forma ensanchada o distorsionada de la línea del hierro. La conclusión es que los centros de las galaxias en el Universo primitivo debieron tener algún método muy eficiente para producir hierro, posiblemente gracias a que la actividad de formación estelar violenta «cocina» los elementos químicos muy rápidamente en las galaxias activas.

La anchura de la línea indica que los átomos de hierro están radiando desde muy cerca del «agujero negro», por lo que se cree que tienen que estar girando a gran velocidad. A esta conclusión han llegado también otros grupos que han comparado la energía en el fondo de rayos X con la masa total de «agujeros negros dormidos» en galaxias cercanas.

Espíritu y materia

Al comenzar un curso de conferencias sobre Ciencia Mental, es algo difícil para el conferencista escoger el mejor método para abrir el tema. Puede ser abordado por muchos lados, cada uno con su ventaja propia; después de cuidadosa deliberación, me parece que para el propósito de este presente curso, no hay mejor comienzo que seleccionar la *relación entre Espíritu y Materia*.

Escojo este punto porque la distinción, o la que creemos como tal, entre ellos es una tan familiar que puedo seguramente asumir que todo el mundo la conoce; y puedo, así, de una vez señalar esta distinción usando los adjetivos que normalmente aplicamos al expresar oposición natural entre los dos: el Espíritu viviente y la materia muerta.

Estos términos expresan nuestra impresión actual acerca de la oposición entre Espíritu y materia con suficiente precisión y considerado solamente desde el punto de vista de las apariencias exteriores, esta impresión es sin duda correcta. El consenso general de humanidad está en lo cierto al confiarse de la evidencia de sus sentidos, y cualquier sistema que nos diga lo contrario, nunca obtendrá una acogida permanente en una comunidad cuerda y sana. No hay nada malo en la evidencia que es transmitida a una mente sana por los sentidos de un cuerpo sano, pero el punto donde entra el error es donde entramos a juzgar el significado de este testimonio.

Estamos acostumbrados a juzgar solamente por las apariencias externas y por ciertos significados limitados que le atribuimos a las palabras; pero cuando comenzamos a preguntarnos sobre el significado real de las palabras y analizar las causas de donde provienen las apariencias, encontramos que nuestras antiguas ideas gradualmente se alejan, hasta que al fin nos despertamos al hecho de que vivimos en un mundo completamente distinto del que antes conocíamos.

Este antiguo y limitado modo de pensar, se ha alejado imperceptiblemente y descubrimos que hemos entrado a un nuevo orden de cosas donde todo es libertad y vida. Este es el trabajo de una inteligencia iluminada resultante de una determinación persistente para descubrir qué es la verdad, sin tener en cuenta ninguna idea preconcebida derivada de cualquier fuente, la determinación de pensar honestamente por nosotros mismos, en cambio de dejar que piensen por nosotros.

Comencemos entonces preguntándonos qué es lo que realmente queremos decir por la vida que le atribuimos al espíritu y la muerte que le atribuimos a la materia. Al comienzo estaremos dispuestos a decir que la vida consiste en el poder de movimiento y la muerte en su ausencia; pero un pequeño vistazo a los más recientes hallazgos de la ciencia mostrará que esta distinción no es lo suficientemente profunda.

Es ya un hecho firmemente establecido de la ciencia física, que ningún átomo de lo que llamamos «materia muerta» está sin movimiento. En la mesa delante de mí hay una masa sólida de hierro, pero a la luz de la ciencia al día yo sé que los átomos de lo que parece ser una masa inerte, están vibrando con la más

intensa energía, continuamente moviéndose de aquí para allá. Tocándose y rebotando de una a la otra, o en movimiento circulatorio como los sistemas solares en miniatura, con una rapidez incesante cuya actividad compleja desafía la imaginación. La masa, como masa puede yacer inerte sobre la mesa; pero muy lejos de estar sin el elemento del movimiento en el cual yace la energía incansable, moviendo las partículas con una agilidad, a la cual la velocidad de un tren no se compara.

por **Thomas Troward**

Conferencias de Edimburgo sobre ciencia mental

Es el poseer una inteligencia más alta lo que coloca el animal más arriba en la escala de vida que la planta, al hombre más alto que al animal y al hombre intelectual más que al salvaje.

Así pues no es solamente la idea del movimiento lo que está en la raíz de la diferencia que hacemos instintivamente entre espíritu y materia; debemos profundizar más allá. La solución del problema no será hallada si comparamos la Vida con lo que llamamos el estado de muerte, y la razón de esto será aparente más adelante; pero la verdadera Clave será hallada comparando un grado de lo vivo con otro. Hay, es cierto, un sentido en el cual la cualidad de lo vivo no admite grados; pero hay otro sentido que es enteramente una cuestión de grados.

No tenemos duda en cuanto a la vida que tiene una planta, pero nos damos cuenta que es algo muy distinto a la vida de un animal. Así, ¿qué niño no prefiere como cachorro a un perrito que a un pescadito?, ¿por qué es que el niño le lleva ventaja al perro?

La planta, el pez, el perro y el niño están igualmente vivos, pero hay una diferencia en la cualidad de sus vidas que nadie podrá dudar, y nadie vacilaría en decir que esta diferencia *es el grado de inteligencia*. De cualquier manera que examinemos la cuestión, siempre encontramos que lo que llamamos lo «vivo» de cualquier vida individual, siempre será medida por la inteligencia.

Es el poseer una inteligencia más alta lo que coloca el animal más arriba en la escala de vida que la planta, al hombre más alto que al animal y al hombre intelectual más que al salvaje.

Este aumento de inteligencia trae a manifestación modos de acción más altos que corresponden a sí mismo. Entre más alta inteligencia más control existirá sobre el modo de acción; y al descender en la escala de inteligencia, el descenso está marcado por un aumento correspondiente en el movimiento o acción automático, que no está sujeto al control de una inteligencia autoconsciente.

Este descenso es gradual desde el auto reconocimiento desarrollado de la más alta personalidad humana, al más bajo orden de formas visibles conocidas como cosas y de las cuales el autoconocimiento está totalmente ausente.

continúa en la página 18

Vemos así que lo vivo de la Vida consiste en la inteligencia, en otras palabras, en el poder del Pensamiento; así concluimos que la cualidad distintiva del espíritu es el Pensamiento, y como opuesto a esto, podremos decir que la cualidad distintiva de la materia es la Forma. No podemos concebir a la materia sin forma. Alguna forma debe haber, ya sea invisible al ojo físico; porque la materia, para ser materia debe ocupar espacio, y el ocupar espacio, necesariamente implica una forma correspondiente.

Por estas razones podremos señalar como proposición fundamental que la cualidad distintiva del espíritu es el Pensamiento y la cualidad distintiva de la materia es la Forma. Esta es una distinción radical de la cual seguirán consecuencias importantes, y deberán ser cuidadosamente observadas por el estudiante. La forma implica extensión en el espacio y también límites dentro de ciertos confines.

El pensamiento no implica ninguno de estos.

Así, cuando pensamos de la Vida como existente en alguna forma particular, la asociamos con la idea de extensión en el espacio y así un elefante podrá ser considerado como una substancia viviente más que la de un ratón. Pero si pensamos de la Vida como el hecho de lo vivo, no la asociamos con la idea de extensión y entonces nos damos cuenta de que el ratón está tan vivo como el elefante, a pesar de su tamaño. El punto importante de esta distinción es que si podemos concebir cualquier cosa como exenta del elemento de extensión en el espacio, deberá estar presente en su totalidad en cualquier parte y en cualquier sitio, es decir en todos los sitios del espacio simultáneamente.

La definición científica de tiempo es el período ocupado por un cuerpo al pasar de un punto dado en el espacio a otro, y por consiguiente, de acuerdo a esta definición, cuando no hay espacio no puede haber tiempo; por lo tanto esa concepción de espíritu que la ve como desprovisto del elemento de espacio debe comprenderlo también como desprovisto del elemento tiempo; por lo tanto encontramos que la concepción de espíritu como puro pensamiento, y no como

forma concreta, es la concepción que subsiste perfectamente independiente de los elementos de tiempo y espacio.

De aquí sigue que si la idea de cualquier cosa se concibe como existente a este nivel, solo puede representarla como estando presente aquí y ahora. Bajo este punto de vista nada puede estar lejos de nosotros ni en tiempo ni espacio; o la idea se disipa completamente, o existe como una entidad actual y presente, y no algo que será en el futuro, porque donde no hay secuencia de tiempo, no puede haber futuro. Igualmente, donde no hay espacio no puede haber concepción de nada como distante a nosotros mismos.

Cuando los elementos de tiempo y espacio son eliminados, nuestras ideas de las cosas deben subsistir necesariamente en un aquí universal y en un eterno ahora. Este es sin duda, un concepto altamente abstracto, pero le pido al estudiante se esfuerce en captarlo enteramente, pues es de vital importancia en la aplicación práctica de la Ciencia Mental, como veremos más adelante.

La concepción opuesta es la de las cosas expresándose a través de condiciones de tiempo y espacio, estableciendo así una variedad de relaciones con otras cosas como de volumen, distancia y dirección, o de secuencia en el tiempo.

Estas dos concepciones son respectivamente, el concepto de lo abstracto y de lo concreto, de lo incondicionado y de lo condicionado, de lo absoluto y que lo relativo, no se oponen en el sentido de ser incompatibles, sino que es cada uno el complemento del otro, y la única realidad es la combinación de los dos.

El error del idealista extremo está en procurar entender lo absoluto sin lo relativo, y el error del materialista extremo está en procurar entender lo relativo sin lo absoluto. Por un lado el error está en tratar de entender lo de adentro sin lo de afuera, y por el otro en tratar de entender lo de afuera sin lo de adentro; ambos son necesarios para la formación de una entidad substancial.

Comentario

Editamos este, como otros artículos, digamos, «de vuelo», con el propósito de incentivar el tratamiento de temas afines que, vistos desde el punto de vista científico permiten coadyuvar a la problemática humanista de que trata la masonería.

Al parecer, no se advierte una plena conciencia de haber ingresado hace 7 años al siglo XXI y se persiste en tratar en L.: temas decimonónicos que ni siquiera corresponden al conflictivo siglo XX. Además de cierta pusilanimidad en el enfoque temático, cerca o muy cerca de la ausencia de una exacta no-

ción del valor del tiempo, hoy se ha perdido hasta la conciencia de lo absoluto o de lo relativo, se han implantado temas de neto corte teológico y por ende dogmáticos, que conllevan más confusión aún a los limitados temas humanistas que no son tratados como correspondería. Mas allá de lo declarativo, observamos la chatura temática reflejada incluso en la publicación de trabajos más indicativos de una gran confusión religioso-sincrética, que de una proyección hacia un nuevo humanismo acorde a los difíciles tiempos que vivimos. De allí que trabajos como el presente se hagan imprerescindibles. N. de la R.

Editamos este aviso publicitario gratuito, por pertenecer el Blog a un Q.:H.: de la Argentina

Así, por muy respetables que sean las ideas que descienden directamente de la religión, no siempre deben procurar los principios a las leyes civiles, porque estas tienen un fin particular: el bien general de la sociedad[1].

Montesquieu

Anoche soñé, maldita ilusión, con el lobo, con un pez fuera del agua, con una red de arrastre llena de anchoas estrujadas muertas por asfixia, con una oveja descarriada, con un barco a la deriva, con un niño huérfano al que se le planteaba un silogismo diabólico: si el S. XX ha conocido el mal absoluto bajo las formas del nazismo y del comunismo, y si estas dos ideologías hunden sus raíces en la Ilustración; entonces, las Luces son el origen del mal absoluto. Acto seguido, oí una voz que me decía: «No tengas miedo, si el hombre piensa y no cree, pasa lo que pasa: produce horror, y esto porque está solo y la Verdad no está en él. Has de creer que existe una única verdad, la Verdad, que está solo en Cristo, en la Iglesia. La Iglesia está viva».

Esta mañana me he despertado ante una cruz, la de del nombramiento de Benedicto XVI el Absoluto, azote de relativistas, pero es menester echarse al hombro dicha cruz con espíritu mitad rebelde, mitad sufí, y confiar y porfiar en que su crítica a la «*dictadura del relativismo*» nos espolee para superar todo relativismo que ponga en duda los principios universales de la República.

La Iglesia, dice Benedicto XVI, está viva; los fieles laicos deben contribuir a la construcción del Reino de Dios que se expande en el mundo, en cualquier manifestación de la vida; y, para ello, deben comprometerse en la vida política, que debe estar -he aquí la verdadera madre del cordero- regida por un laicismo «*entendido como autonomía de la esfera civil y política de la religiosa y eclesiástica, pero no de la moral*» [2] (el cursivo es de Ratzinger). Si la democracia no se basa en una «*recta concepción de la persona*», los católicos no deben ceder a compromiso alguno. Lo cual es absolutamente inconstitucional, lo cual ha cuajado en una presencia cada vez más intolerante en la vida civil, lo cual no debe ser, en absoluto, menospreciado.

Los ejemplos de ello son muchos. Hace poco, el cardenal Trujillo[3], a propósito de la ley española que autoriza el matrimonio entre homosexuales, recordaba a todos los funcionarios que tuvieran que ver con el caso su deber de oponerse aun a riesgo de perder su puesto de trabajo, llamada que recibió obediente respuesta por parte de los alcaldes «populares» de Valladolid y de León, así como del alcalde socialista de La Coruña[4]; recuérdese, asimismo, la nota enviada por un Ratzinger aún Prefecto para la Congregación de la Fe, a los obispos estadounidenses para que se negaran a dar la comunión a los políticos favorables al aborto (Kerry incluido); sin olvidar la insistente referencia del nuevo Papa a las raíces cristianas de Europa.

En cuanto a las materias no tratables, *il catalogo è questo*: aborto y eutanasia, embrión humano, matrimonio, libertad de educación, tutela social de los menores, liberación de las víctimas de las modernas formas de esclavitud (droga y prostitución), derecho a la libertad religiosa, desarrollo de una economía al servicio de la persona y el bien común y la paz[5].

La cosa se complica si alguno justifica la lapidación para las musulmanas adúlteras tal y como prescribe la Sharia. Es más: la cosa no hay quien la entienda si se parte de la polisemia engañosa del término «cultura», si se recuerda que hay «Cultura» y «culturas», y que aún no se ha atrevido nadie a proponer un nuevo concepto orgánico que establezca una jerarquía

¿Cruz, bendición o purgatorio? Benedicto XVI contra la República

de valores válida para todos. Alguien dijo, a propósito de los «valores», que sólo cuando vienen a faltar se sabe cuáles son los fundamentales. Como se ve, la clarividencia del nuevo Papa, que conoce la Verdad sin error, nos aclara -¡albricias!- el camino de vuelta a la razón. Los ataques de Ratzinger, y de quien pretenda imponer sus convicciones religiosas en la vida política, tienen de bueno que vivifican la escasa savia del viejo árbol cuyos frutos eran los principios universales de la República.

Ahora bien, ese desafío a la modernidad que, desde hace tiempo, lleva a cabo la alta jerarquía eclesiástica, no obedece, como quiere hacernos pensar Ratzinger, a cuestiones filosóficas sino prácticas: las iglesias están cada vez más vacías, sobre todo en Europa, y sin borregos en el rebaño, el que está perdido es el pastor. De ahí que se recurra al absolutismo del Pastor Alemán, que tanto gusta de mentar al lobo, para aborregar al que simplemente se sintiera triste, solo o abandonado; de ahí que debamos desempolvar la gloria de los ilustrados, que tan bien supieron desvelar la hipocresía de la falsa religiosidad. La razón última de este ataque nos la recuerda el propio Montesquieu:

«*El bien de la Iglesia es un término equívoco. Hace tiempo expresaba la santidad de las costumbres. Hoy significa únicamente la prosperidad de ciertas personas y el aumento de sus privilegios o de sus entradas. Hacer algo por el bien de la Iglesia no quiere decir hacer algo por el Reino de Dios y por esa comunidad de fieles cuyo jefe es Jesucristo: quiere decir hacer algo contrario al interés de los laicos*»[6].

Así pues, conviene recordarles a estos iluminados que dictan lo que es tratable y lo que no, la objeción más aguda que se le pueda hacer al clero, objeción en cuyo sentido último abundaron muchos ilustrados: son una *multinacional riquísima* en plena contradicción con el Evangelio, de modo que, en lugar de preocuparse por la paja en el ojo ajeno, comiencen por la viga en el suyo, haciendo públicas las cuentas reales del Vaticano, no esas que muestran números rojos, sino las que no se muestran por ser secretas, las del *Istituto delle Opere Religiose* (IOR). Y si esto es mucho pedir, que comiencen por una minucia: que digan cuánto han ganado en concepto de derechos televisivos con el reality show Gran Papá, ese que ha contado la

continúa en la página 20

enfermedad, agonía y muerte de Karol y del que ha salido triunfante Joseph. Y luego hablamos de homosexualidad, y también de pedofilia.

Por tanto, basta de hacernos cruces pensando en Benedicto XVI. Cruz y raya. Gaudeamus, habemus Papam Absolutum. La Iglesia está viva; el laicismo, ahora, más.

[1] Montesquieu: «*Che le cose che debbono esser regolate dai principi del diritto civile raramente possono esserlo dai principi delle leggi religiose*» (*Esprit*, L.XXVI, IX) en *Antología degli scritti politici del Montesquieu (a cura di Nicola Mateucci)*. Il Mulino, Bologna, 1961, p.181

[2] Ratzinger, J.: *Nota doctrinal acerca de algunas cuestiones relacionadas con el compromiso y el comportamiento de los católicos en la vida política*, 24 de noviembre de 2002.

[3] *Il Corriere della Sera*, 22-4-05.

[4] *Il Corriere della Sera*, 27-4-05.

[5] RATZINGER, J.: *Íbidem*.

[6] MONTESQUIEU: *Íbidem* (*Pensées*, 214. I, p. 230), p. 53.

Han abierto los archivos secretos de la Catedral de Valencia sobre el Santo Grial

Los estudios afirman que es el mismo que usó Cristo en la Última Cena

La Razón. 21-V-2003
Manuel Robles. Madrid

¿El Santo Cáliz que se conserva en la catedral de Valencia es el mismo que fue usado por Cristo, por San Pedro y que después fue enviado a España por San Lorenzo? Los últimos estudios indican que sí. Además, la catedral valenciana acaba de abrir sus archivos secretos referidos al Santo Cáliz. Los periplos del Grial han sido múltiples: fue salvado providencialmente del fuego por el rey Martín el Humano en 1399 y durante la Guerra Civil.

Los viejos periodistas creen que los archivos huelen a manzana podrida. Pero ése es el olor del misterio. El misterio siempre se acumula en el techo de las bibliotecas. Aunque no hay detectores para descubrir los misterios, el que no falla nunca es la curiosidad del que busca un tesoro.

Y es que la catedral de Valencia donde se encuentra el Santo Cáliz acaba de abrir sus archivos para que se pueda estudiar esta pieza que, según los entendidos, es el mismo que utilizó Jesucristo en la Última Cena.

Numerosos estudios

El primer estudio científico lo realizó el catedrático Antonio Beltrán, en tiempos del obispo Marcelino Olaechea, en el año 1960, llegando a la conclusión que el cáliz que se conserva en Valencia corresponde a una piedra de oriente medio, tallada en un taller oriental, y que es de la época de Jesucristo.

En el año 1994, el profesor Manuel Sánchez Navarrete, que actualmente tiene 92 años, ha realizado el estudio más completo que se conoce hasta el momento sobre el Santo Cáliz que abarca los tres aspectos más importantes: la historia del cáliz, las leyendas del Santo Grial y su tradición.

El último estudio sobre el Santo Cáliz lo ha hecho un profesor alemán, Michael Hessmann, catedrático de historia, que en un libro titulado «*Die Eneckung des Heiligen Grals*», en el que afirma tajante que el Santo Cáliz que se conserva en Valencia corresponde al

que usó el Señor Jesucristo en la Última Cena con los discípulos.

El Santo Cáliz ha hecho un largo recorrido hasta que llegó a Valencia. Primero fue utilizado por San Pedro, primer Papa de la Iglesia, y todos los Papas lo utilizaron hasta Sixto II.

Fue en tiempos de este Papa, en el siglo IV, cuando San Lorenzo, diácono de Huesca, lo manda a casa de sus padres, por temor a que desaparezca con las persecuciones.

El Santo Cáliz recorre diversos lugares del Pirineo como Jaca y más tarde Yebra, hasta que llega a San Juan de la Peña.

En 1399 es el rey Martín el Humano el que se lo pide a los monjes para tenerlo en su casa, debido a la importancia que en esta época tenían para los cristianos las reliquias.

Poco después de pasar a sus manos es destruido el convento de San Juan de la Peña, junto con todas sus pertenencias.

Salvado de las llamas

Es en el año 1410 cuando aparece la primera documentación donde se afirma que es el auténtico Cáliz que usó el Señor en la Última Cena.

Pero había que esperar al rey Alfonso V de Aragón, que en el año 1428 lo deposita en la catedral valenciana. Más tarde, en 1437, hace una donación ante notario para dejarlo en la catedral.

Posteriormente, en 1808, con la invasión francesa, fue salvado de la hoguera y llevado a Alicante por un sacerdote.

Y lo mismo pasó en 1936, en plena Guerra Civil, que fue llevado a Carlet, a 27 km. de Valencia, para que no fuera consumido por las llamas. En el año 1982 el Papa Juan Pablo II lo reconoció como «vestigio del paso de Cristo por la tierra». ✦

Nota: Lo que no significa que tal reliquia sea la que fuese utilizada en la «Última Cena» de Jesús con sus discípulos, pues la afirmación de Juan Pablo II resulta ser un elegante reconocimiento de la antigüedad del objeto, no que fuese la copa en la que bebió Cristo. **N de la R.**

El “debate del siglo décimo” fue desencadenado por Israel Finkelstein. Desde comienzos de la década de los '90 él ha señalado que los datos arqueológicos interpretados como indicaciones de la presencia de un reino fuerte y centralizado en Israel y Judá durante el siglo X aEC han sido fechados de manera incorrecta. Concretamente, el debate se concentra en si las excavaciones en varios sitios importantes de la Edad del Hierro, como Beerseba, Dan, Hazor, Jerusalén y Megido permiten o no concluir que (1) no había ninguna arquitectura monumental, es decir, obras hidráulicas, paredes de ciudades, palacios o templos, durante el siglo X; y (2) que la evidencia más temprana de proyectos de construcción de este tipo data de mediados del siglo IX.

En la arqueología siropalestina, las fechas se establecen habitualmente a través del uso de la alfarería encontrada en una excavación, cotejada con una cronología cerámica. La base de esta cronología fue el descubrimiento hecho a fines del siglo XIX y comienzos del XX de que los tipos de alfarería, su forma, estilo, la manera de fabricación y el diseño preferido por los pueblos, cambiaba lenta pero perceptiblemente con el tiempo en todas las regiones del Cercano Oriente antiguo. Es semejante a fechar una fotografía vieja por la ropa, el peinado, el mobiliario, las radios e incluso los tipos de poses asumidos por las personas que aparecen en ella. Sobre la base de estas pistas, la fotografía puede fecharse en 1915 en Roma y no en 1950 en Rumania. El contenido y el contexto determinan la interpretación correcta.

Escribiendo en 1891 acerca de lo que actualmente se considera como la primera excavación científica en Tierra Santa, Petrie señalaba: “Las excavaciones en Tell el-Hesi (¡sic!) resultaron ser un lugar ideal para determinar la historia de la alfarería en Palestina. Y una vez establecida la alfarería de un país, ya está en nuestras manos la clave para todas las futuras exploraciones” (31). Desde que Petrie publicara sus toscas categorizaciones y secuencias cronológicas de tipos y formas de alfarería, la cronología relativa de la cerámica del territorio de Israel se ha desarrollado con gran esmero y cuidado. En la ausencia de evidencias más definitivas, se recurre a esta cronología para determinar las fechas generales de las estructuras adyacentes.

Se han realizado algunos esfuerzos para lograr una datación (casi) absoluta, ya sea determinando conexiones entre el repertorio cerámico de Palestina y las cronologías de Siria y Egipto, donde a veces se encuentra alfarería con hallazgos escritos o inscritos, como concentrándose en ciertos conjuntos locales (agregados de diferentes tipos en un mismo sitio o estrato) que puedan fecharse de manera absoluta gracias a materiales escritos o por una asociación definida con un evento histórico. Por ejemplo, en un sitio como Laquis, que se sabe que fue capturado y destruido por los asirios en el 701 aEC sobre la base de archivos y relieves de palacios asirios, los conjuntos extraídos en estratos ubicados inmediatamente bajo las ruinas evidentes de la destrucción son fechados con certeza en el año 701 aEC. Sin

embargo, el uso de cada tipo particular de vasija en la colección puede haber empezado mucho antes y haber continuado mucho después (32). Cada uno tiene su propia historia, al igual que la ropa, los peinados y las radios en la fotografía mencionada anteriormente.

Los arqueólogos han desarrollado la tecnología carbono-14 como ayuda en su esfuerzo por delimitar los horizontes cronológicos de conjuntos individuales y de los tipos individuales dentro de ellos. Usada para

El debate del “Siglo Décimo”

Por **Ziony Zevit** -catedrático de la Universidad del judaísmo de Los Angeles - California - Traducción de **Felipe Huelgueta Frontier**. Originalmente editado en la Rev. Bíblica Vol.83 año 2002 - pgs. 21 a 27

Desde que Petrie publicara sus toscas categorizaciones y secuencias cronológicas de tipos y formas de alfarería, la cronología relativa de la cerámica del territorio de Israel se ha desarrollado con gran esmero y cuidado. En la ausencia de evidencias más definitivas, se recurre a esta cronología para determinar las fechas generales de las estructuras adyacentes.

fechar sustancias orgánicas recuperadas en zonas de excavación, se esperaba que coordinando las cerámicas con los hallazgos orgánicos recuperados, los parámetros de la cronología cerámica podrían hacerse más rigurosos. Sin embargo, los resultados han sido decepcionantemente poco concluyentes (33).

Actualmente se otorgan dos niveles de confianza en la cronología cerámica: rango medio y rango alto. La confianza de rango medio se refleja en aquellos que argumentan que este cuerpo de conocimiento refinado es tal que en la arqueología siropalestina cualquier conjunto dado puede fecharse con una precisión de 40 años (de 40 años más a 40 menos). La confianza de rango alto, como la expresada por Finkelstein, es reflejada por aquellos que sostienen que un conjunto puede fecharse con una precisión de 25 años (25 años más ó 25 menos). Sin embargo, Finkelstein también cuestiona la solidez general de la cronología convencional desde el siglo XII hasta fines del siglo IX aEC, reduciendo las fechas de algunos tipos de alfarería y conjuntos completos en más de 100 años (34).

Puesto que hay proyectos monumentales confirmados por el registro arqueológico en sitios importantes de la Edad de Hierro, el caso de Finkelstein depende de su capacidad a) para crear una nueva cronología cerámica para lo que hasta aquí se ha considerado como típico de los tipos de alfarería de la Edad de Hierro I y IIA en conjuntos asociados, no sólo en Israel sino también en otros sitios de Levante; y b) para traer orden a los sitios donde el consenso general reconoce que la secuencia estratigráfica durante el siglo X es incierta, pero sin crear desorden en los sitios donde sí está clara.

Él propone un argumento complejo basado en alfarería roja bruñida a mano, es decir, un tipo pasado por un baño de arcilla roja y luego pulido a mano con un pedazo de cerámica para darle una pátina brillante por lo menos a parte de la pieza. En Jezreel, se encontró sólo en el estrato del siglo IX y no en el manchado material del siglo X que se recuperó en aquel sitio. Al combinar los datos de Jezreel con los de sus excavaciones en Megido, él concluye que esta alfarería debe fecharse exclusivamente en el siglo IX.

continúa en la página 22

Puesto que, según su sistema de datación, la alfarería está asociada con la arquitectura monumental, él extrapola que toda construcción de ese tipo debe asignarse al siglo IX, como la fecha más temprana posible. Por consiguiente, los proyectos de construcción confirmados que se atribuyen a David, Salomón, Rehoboam y Jeroboam en el siglo X sobre la base de la cronología establecida y según las descripciones bíblicas de sus actividades de construcción, proyectos que infieren la presencia de importantes recursos económicos, un contingente de obreros sostenible gracias a una economía que ha superado el nivel de subsistencia, y una administración central organizada, están fechados incorrectamente. Los proyectos sólo podrían haber sido acometidos por reyes que vivieron no menos de 50 años después de la muerte de Salomón.

A nivel teórico, se debate si Finkelstein ha aislado o no una diferencia factual significativa en la cronología cerámica de tal importancia como para que se requieran los cambios que él pide. La comunidad arqueológica en conjunto rechaza la cronología cerámica de Finkelstein usando argumentos arqueológicos bien respaldados (35). El consenso general sostiene que la evidencia arqueológica publicada, y la informada pero aún inédita, apoya tanto una fecha del siglo X como del IX para la alfarería mencionada, así como para la construcción de proyectos monumentales en los sitios antes mencionados (36).

En los pocos lugares donde la evidencia de tales proyectos inexplicablemente no existe, la ausencia puede atribuirse en parte a la erosión, antiguos robos y, en el caso de Jerusalén, a ingenieros romanos que prefirieron construir sobre superficies firmes, duras y llanas. Ellos rasparon grandes áreas casi hasta el lecho de roca retirando los restos de construcciones más antiguas para crear plataformas despejadas para sus propias estructuras (37).

Se ha sugerido oralmente en unos pocos encuentros de arqueología que, puesto que no se encontró ningún estrato claro del siglo X aEC en Jezreel, la ausencia de la alfarería bruñida roja en lo que se encontró sellado bajo el estrato del siglo IX puede deberse a que Ahab ordenó una limpieza similar del sitio antes de la construcción de un palacio y centro administrativo (38). En todo caso, la ausencia de evidencia no puede interpretarse fácilmente como una evidencia de ausencia (39).

Ya que el registro arqueológico, tal como lo interpreta Finkelstein, indica que ninguno de los proyectos importantes de edificación se realizó durante el siglo X, sus conclusiones refuerzan las posturas minimalistas sobre la naturaleza ficticia de las narrativas bíblicas sobre David, Salomón, Rehoboam y Jeroboam. Debido a esta conexión, el "debate del siglo décimo" ha sido confundido con el debate "minimalistas-maximalistas" y ha llevado a que Finkelstein sea etiquetado incorrectamente como "minimalista". A pesar de que la conclusión de éste a servido para apoyar los argumentos minimalistas, Finkelstein no es partícipe del debate entre minimalistas y maximalistas.

Sin embargo, dicho debate ha influido en algunos elementos marginales del discurso arqueológico, enredando un poco más las cosas. Finkelstein cita favorablemente ciertas conclusiones de los minimalistas como una explicación secundaria o terciaria del siglo X "perdido", pero no participa en su discu-

sión bíblica per se (40).

Gran parte de la información histórica del libro de Reyes acerca de los eventos posteriores al siglo IX ha sido corroborada por fuentes extra-bíblicas, principalmente de Mesopotamia. Esta información es necesaria para Finkelstein en su interpretación de sus propios datos de Megido, de modo que él no la descarta. Finalmente, todos los datos arqueológicos de periodos históricos se interpretan a través de los textos, cosa que los minimalistas parecen no haber entendido.

En un reciente libro co-escrito con el periodista arqueológico Silberman, Finkelstein afirma que la combinación de tradiciones locales en una narrativa que glorifica a Judá y los primeros escritos históricos tendenciosos del autor deuteronomista empezaron en el siglo VI aEC bajo la influencia de la corte de Josías. El antiguo historiador judahíta tuvo acceso a un poco de información auténtica de naturaleza histórica acerca de su propio reino así como del reino del norte, Israel, que había sido destruido por los asirios más de un siglo antes (41). Esta clara articulación lo coloca en algún lugar del campo de los maximalistas.

Sin embargo, Finkelstein ha sucumbido ante el atractivo de una estratagema retórica de los minimalistas, aquella de describir a sus antagonistas como aquellos que adoptan la postura de "guardianes de la visión ideal y armónica de la arqueología bíblica que propone un glorioso estado salomónico, frente a un intruso que amenaza con hacer añicos aquellas sentimentales imágenes" (42). Esta frase alude al midrash rabínico de un joven Abraham quien, después de discernir la verdad del monoteísmo a través de un análisis razonado, destruyó los ídolos en el taller de su padre idólatra, Taré. El término "arqueología bíblica" en la cita anterior pretende evocar la disputa de dos décadas atrás desde una perspectiva completamente secular.

A pesar de esta coincidencia retórica, el debate "minimalistas-maximalistas" es diferente del debate del "siglo décimo" en lo que refiere a la formación de los participantes, la naturaleza de la evidencia, la calidad de ella y el tipo de retórica. El primero involucra a biblistas, lingüistas y epigrafistas; el último, a arqueólogos. Además, en este debate no se ha planteado el problema de la competencia, sino sólo el de las conclusiones.

Si hay un sentimiento antirreligioso que yace en el trasfondo de los minimalistas, y un sentimiento o nostalgia pro-religiosa en el de los diferentes maximalistas, es otra cosa la que da forma al debate del siglo décimo. Ninguno de los protagonistas se identifica como religioso.

Durante los últimos quince años aproximadamente, ha existido una propensión entre los historiadores jóvenes de Israel hacia el revisionismo radical de la historia israelita y judía, en general, y de la historia socio-política israelita, en particular. El revisionismo de la historia anterior y posterior a 1948, que regularmente se informa y discute en la prensa y en programas televisivos de conversación y debate, puede caracterizarse por su disposición a atacar frontalmente el consenso general, de manera agresiva y a menudo pública, con nueva evidencia, aun cuando ésta sea ambigua, incompleta o poco concluyente.

continúa en la página 23

Esto evoca el revisionismo de la historia americana y europea que caracterizó a los años 1960. Esta atmósfera favorable puede haber alentado a Finkelstein a plantear su postura con la dureza con la que lo ha hecho. En todo caso, sus esfuerzos han expandido el frente de dicho revisionismo hasta incluir también al antiguo Israel.

Conclusión

El análisis anterior ha considerado los tres debates como conversaciones individuales dentro del paradigma de investigación de la "historia de Israel". Como tales, han ocupado a los miembros de la comunidad académica durante muchos años y han ameritado un análisis constructivo.

El debate de la "arqueología bíblica" expuso brechas prácticas e ideológicas entre los diferentes enfoques de estudio de los materiales que sirven de fuente para la construcción de dicha historia. Llevó al reconocimiento de que la arqueología sucia no es una sirvienta de la exégesis bíblica teológicamente orientada y ayudó a eliminar la expectativa de que la interpretación correcta de las excavaciones debía producir evidencia que corroborara las narrativas históricas de la Biblia. Aunque aclaró las cosas para los arqueólogos e historiadores profesionales, le dejó a los biblistas algunos asuntos teológicos no resueltos.

La importancia del debate "minimalistas-maximalistas", aún en curso entre los biblistas, es triple. Primero, las afirmaciones minimalistas de haber expuesto las evidentes influencias de ideologías a priori en la interpretación de la literatura Bíblica intensificó la sensibilidad a las preocupaciones foucauldianas. Segundo, el rechazo a las afirmaciones de los minimalistas acerca de un escenario del período persa para la historiografía bíblica, impulsaron a los estudiosos disidentes a revisar los resultados de las interpretaciones literarias y holísticas dentro de escenarios históricos y sociales alternativos. Tercero, llevó a los estudiosos a reconsiderar la historia de la formación de los registros, crónicas y escrituras históricas del Cercano Oriente antiguo. Como consecuencia de este debate, la re-historización de los diferentes tipos de literatura bíblica se ha convertido en una tarea más sofisticada y variada.

El debate del "siglo décimo", una disputa metodológica interna en arqueología siropalestina, contribuye a la investigación histórica en curso al hacer que los biblistas estén conscientes de que la interpretación de los datos arqueológicos, además de su aplicación a la interpretación histórica, es un asunto complicado sobre el cual reconocidos expertos discrepan algunas veces. También demuestra que, más allá de las objeciones, los datos arqueológicos, entendidos como testimonio de eventos dinámicos, contribuyen a la comprensión histórica tanto como los textos históricos contribuyen a su interpretación.

Estos efectos derivados de los tres debates, indican que el malestar que envuelve a la investigación sobre la historia del antiguo Israel no es justificado. Si bien los últimos dos debates no le han demostrado a la mayoría de los biblistas e historiadores lo que es correcto, han sugerido cuáles ideas han sido sometidas a prueba y han sido consideradas insatisfactorias; al hacer esto, han generado oportunidades para la experimentación con nuevas ideas y nuevos métodos.

Notas

(31) F. PETRIE, *Tell el-Hesi (Laquis) (Londres 1891)* 40.

(32) Agradezco a los Profs. A. Mazar de la Universidad Hebrea y S. Gitin, Director del Instituto W.F. Albright para la Investigación Arqueológica en Jerusalén, por discutir brevemente este problema conmigo en enero de 2001.

(33) Los problemas del uso de fechas aportadas por análisis con carbono-14 quedan demostradas en el hecho de que diferentes laboratorios de Europa, Israel y los Estados Unidos trabajando con muestras similares entregan fechas que son diferentes de las entregadas por los mismos laboratorios con las mismas muestras. Entre las fuentes de estas discrepancias están los tipos de muestra aportados, la modalidad de su preservación, y el problema de la contaminación antes y después de su envío al laboratorio para su análisis. A pesar de ello, la datación por carbono-14 de muestras de grano y madera de estratos bien definidos de la Edad de Hierro en sitios como Betsaida, cerca del Mar de Galilea, Dor, en la costa mediterránea, Tel Rehov, al sur de Bet-seán, y, por supuesto, Megido, ahora se ha convertido en parte del debate, puesto que el rango de fechas obtenidas ha sido interpretado como una fuente de límites relevantes. Se ha informado que las fechas aportadas por muestras de Dor apoyan parte de las fechas de la "cronología baja" de Finkelstein, mientras que las de Betsaida las contradicen totalmente. Complicando este cuadro está el hecho de que los arqueólogos no siempre publican las fechas de todas las muestras de las que son informados por los laboratorios, sino sólo aquellas que parecen útiles. Este asunto está siendo abordado ahora por un importante proyecto, dirigido por los Drs. I. Sharon y A. Gilboa del Instituto de Arqueología de la Universidad Hebrea. Su proyecto coordina todos los datos de carbono-14 con la esperanza de que puedan discernirse patrones en las discrepancia que puedan ayudar a corregir los defectos, de modo tal que éste y otros enfoques de alta tecnología sean capaces de aportar datos absolutos, independientes de la cronología cerámica. Su éxito dependerá de que los arqueólogos aporten toda la información de todas las muestras examinadas.

(34) I. FINKELSTEIN, «The Date of the Settlement of the Philistines in Canaan», *TA* 22 (1995) 218-225, 229-233; S. BUNIMOVITZ - A. FAUST, «Chronological Separation, Geographical Segregation, or Ethnic Demarcation? Ethnography and the Iron Age Low Chronology», *BASOR* 322 (2001) 1-3.

(35) E.g. A. MAZAR - J. CAMP, «Will Tel Rehov Save the United Monarchy?», *BAR* 26/2 (2000) 48-50. FINKELSTEIN: La presentación de su caso aparece en los siguientes estudios esenciales: «The Archaeology of the United Monarchy: An Alternative View», *Levant* 28 (1996) 177-187; «The Stratigraphy and Chronology of Megiddo and Beth-Shan in the 12th-11th Centuries B.C.E.», *TA* 23 (1996) 170-184; «Bible Archaeology or Archaeology of Palestine in the Iron Age? A Rejoinder», *Levant* 30 (1998) 167-173; «Hazor and the North in the Iron Age: A Low Chronology Perspective», *BASOR* 314 (1999) 55-70; «Hazor XII-XI with an Addendum on Ben-Tor's Dating of Hazor X-VII», *TA* 27 (2000) 231-247.

(36) Aparte de la aceptación con reservas de algunas de

continúa en la página 24

sus propuestas por parte de dos colegas de la Universidad de Tel-Aviv, D. Ussishkin y Z. Herzog, no tengo conocimiento de arqueólogos siropalestinos, incluidos aquellos sin interés especial en la arqueología de la Edad del Hierro, que acepten su tesis completa. La mayoría de las refutaciones se han realizado en presentaciones académicas en Israel y los EEUU, y muchas han sido repetidas en charlas públicas. Menos se han hecho a través de publicaciones, y éstas son de arqueólogos cuyos sitios fueron reevaluados por Finkelstein en sus publicaciones para reforzar sus planteamientos: A. MAZAR, "Iron Age Chronology: A Reply to I. Finkelstein", *Levant* 29 (1997) 157-167; A. BEN-TOR - D. BEN-AMI, "Hazor and the Archaeology of the Tenth Century B.C.E.", *IEJ* 48 (1998) 1-37; A. BEN-TOR, "Hazor and the Chronology of Northern Israel: A Reply to Israel Finkelstein", *BASOR* 317 (2000) 9-15; MAZAR - CAMP, "Will Tel Rehov", 48-50. El 10 de enero de 2001, se realizó en Jerusalén una conferencia de un día sobre "La Cuestión de los Siglos Décimo y Noveno aEC en sitios del territorio de Israel", patrocinada conjuntamente por la Autoridad de Antigüedades de Israel y el Centro para el Estudio del Territorio de Israel y su Asentamiento. Todos los informes presentados allí, provenientes de sitios periféricos en el norte, Horbat Rosh Zayit (identificado como la Cabul bíblica), Rehob, Bet-seán, hasta sitios en el sur, tales como Tel Hamid, Tel Batash (identificada como la Timna bíblica), Tel Safit (identificado como el Gat bíblico), Laquis e incluso de excavaciones en Jerusalén, proporcionaron clara evidencia estratigráfica de estratos y conjuntos de cerámica del siglo X aEC.

(37) En Jerusalén, la única área donde las excavaciones intensivas a gran escala pueden abordar este problema está en la Ciudad de David. Sin embargo, allí, la excavación estuvieron restringidas a partes no dañadas de la abrupta ladera oriental y no se identificaron estructuras monumentales atribuibles a este período.

(38) Una refutación apologética, pero poco retórica, a este análisis se encuentra en D. USSISHKIN, "The Credibility of the Tel Jezreel Excavations: A Rejoinder to Amnon Ben-Tor", *TA* 27 (2000) 248-256.

(39) Otro elemento en la argumentación que apoya lo que se llama la 'cronología baja' fue la observación de Finkelstein de que los jarrones con borde de cuello alto, característicos de los siglos XII y XI están completamente ausentes en el estrato VI A en Megido, un estrato excavado tanto por el Instituto Oriental de la Universidad de Chicago como por el Instituto de Arqueología de la Universidad de Tel-Aviv. En una exhaustiva revisión de registros, fotografías y materiales de las excavaciones de comienzos del siglo XII del Instituto Oriental de Chicago, Timothy P. Harrison, de la Universidad de Toronto, descubrió evidencia de la presencia de dichos jarrones (en lo que ahora se llama estrato VI A). Además, Finkelstein me informó que en el verano del 2000, su equipo descubrió un jarrón de borde con cuello, completo y restaurable en el mismo estrato. El trabajo de Harrison y el nuevo descubrimiento que lo corrobora, presentan datos inconvenientes para la cronología propuesta.

(40) FINKELSTEIN, "The Archaeology of the United Monarchy", 177.

(41) I. FINKELSTEIN - N.A. SILBERMAN, *The Bible Unearthed. Archaeology's New Vision of Ancient Israel and the Origins of its Sacred Texts* (Nueva York 2001) 45, 65,

68, 92-96, 284, 301-305. El libro presenta los planteamientos de Finkelstein —la 'Nueva Visión' del título— sobre un conjunto de temas claves y menores de la historia israelita, no sólo el debate del siglo décimo; pero lo hace sin comentar su situación actual dentro de este campo (*ibíd.*, 114-118, 141, 142). Al hacer esto, confunde al público al cual está dirigido, que incluye a biblistas no familiarizados con los detalles del debate arqueológico. El libro presenta hipótesis como si fueran hechos, sin informar a los lectores de lo que está en debate ni por qué, y no indica que existen dificultades o incertezas con respecto a esta nueva visión, no de la 'arqueología', sino de un único arqueólogo.

(42) FINKELSTEIN, "Bible Archaeology or Archaeology of Palestine", 167. Del mismo modo, al comentar sobre por qué los difuntos Y. Yadin y Y. Aharoni fecharon la Edad del Hierro en Hazor en los siglos XII y XI aEC, escribe: '... es obvio que su datación estuvo influida por su sesgo histórico-bíblico más que por una investigación tipológica exhaustiva. Yadin deseaba vivamente ver a sus antiguos israelitas establecerse sobre las ruinas de la ciudad que habían vencido' (*ID.*, "Hazor XII-XI with an Addendum on Ben-Tor's Dating of Hazor X-VII", *TA* 27 [2000] 237). Las excavaciones en Hazor fueron concluidas en 1958. A Yadin y Aharoni, ambos fallecidos, se les reprocha no haber alcanzado conclusiones similares a las de Finkelstein.

NOTA DEL REMITENTE:

Anunciados los ganadores del Premio Dan David 2005

Se han dado a conocer los nombres de los ganadores del Premio Dan David 2005, que este año vienen del Reino Unido, Israel, EE.UU. y la India.

El premio de 1 millón de dólares (0,76 millones de euros) se concede todos los años en tres categorías: investigaciones que abordan el pasado, el presente y el futuro. Aunque los galardonados evidentemente se benefician del premio, también se ve favorecida la próxima generación de investigadores, ya que cada uno de los ganadores dona 20 becas de investigación a los mejores estudiantes de doctorado en todo el mundo.

El premio 2005 en la categoría de 'pasado' ha recaído en dos arqueólogos: el Profesor Israël Finkelstein de Israel, y el Profesor Graeme Barker de la Universidad de Cambridge, Reino Unido. El Profesor Barker recibe el galardón por su trabajo sobre la relación entre el paisaje y la sociedad, y en concreto sobre los comienzos de la agricultura y el mundo rural, así como el uso a largo plazo de la tierra y sus impactos medioambientales.

Para más información, consulte la siguiente dirección de Internet:

<http://www.dandavidprize.org>

A quienes creen tener convicciones muy firmes les recomiendo leer el Libro de Israel Finkelstein y Neil Asher Silberman "La Biblia Desenterrada".

Enviado por
Felipe Woichejosky : .
fewo119@yahoo.es

«El mal de la calumnia es semejante a la mancha de aceite: deja siempre huellas»

Napoleón I Bonaparte (1769-1821); emperador de Francia.

leyendas apócrifas...

«Salomón, hijo de David, recibe de Dios la misión de construir el templo siguiendo las instrucciones del profeta Natán, al que el Señor ha dado en sueños las indicaciones necesarias. Hiram, rey de Tiro, amigo de su padre, le aporta ayuda en materiales y, sobre todo, en obreros. Le envía por ejemplo a Hiram el Fundidor. Un día, este último se dispone a efectuar el vaciado del mar de fundición de bronce para el Templo en presencia de Salomón y de Balkis, reina de Saba, a la que Salomón quiere seducir, a fin de casarse con ella. El pueblo de Israel asistirá al vaciado.

Benoni, ayudante y fiel discípulo del maestro de obras, ha sorprendido a la caída de la noche a tres obreros, Fanor el sirio, albañil, Anru el fenicio, carpintero, y Metusael el judío, minero, saboteando el molde del futuro mar de bronce. Benoni advierte a Salomón de la traición de los tres cómplices, pero el rey, celoso de la admiración que Balkis siente ya por Hiram el Fundidor, deja que prosigan los preparativos.

Al ponerse el sol, Hiram da la orden de proceder al vaciado. Y el gigantesco molde en que debe fundirse el mar de bronce y que ha sido manipulado se agrieta. El metal en fusión surge bruscamente y salpica a la horrorizada multitud. Benoni, desesperado por no haber advertido personalmente a Hiram, se arroja entre la ardiente lava.

Poco después, solo, abandonado de todos, Hiram sueña ante su obra destruida. De pronto, de la fundición que brilla enrojecida en las tinieblas de la noche se alza una sombra luminosa. El fantasma avanza hacia Hiram, que lo contempla con estupor. Su busto gigantesco está revestido por una dalmática sin mangas; aros de hierro adornan sus brazos desnudos; su cabeza bronceada, enmarcada por una barba cuadrada, trenzada y rizada en varias filas, va cubierta por una mitra de corladura (plata dorada); sostiene en la mano un martillo de herrero. Sus ojos, grandes y brillantes, se posan con dulzura en Hiram y, con una voz que parece arrancada a las entrañas del bronce, le dice:

- Reanima tu alma, levántate, hijo mío. Ven, sígueme. He visto los males que abruman a mi raza y me he compadecido de ella...

- Espíritu, ¿quién eres?

- La sombra de todos tus padres, el antepasado de aquellos que trabajan y que sufren. ¡Ven! Cuando mi mano se deslice sobre tu frente, respirarás en la llama. No temas nada. Nunca te has mostrado débil...

- ¿Dónde estoy? ¿Cuál es tu nombre? ¿Adónde me llevas? -pregunta Hiram.

- Al centro de la Tierra, en el alma del mundo habitado. Allí se alza el palacio subterráneo de Enoc, nuestro padre, al que Egipto llama Hermes y que Arabia honra con el nombre de Edris...

Historia secreta de Hiram Abif

- ¡Potencias inmortales! -exclama Hiram-. ¿Entonces es verdad? ¿Tú eres... ?

- Tu antepasado, hombre, artista..., tu amo y tu patrono. Yo fui Tubal Caín.

Llevándole como en un sueño a las profundidades de la Tierra, Tubal Caín instruye a Hiram en lo esencial de la tradición de los cainitas, los herreros, dueños del fuego.

En el seno de la Tierra, Tubal Caín muestra a Hiram la larga serie de sus padres: Enoc, que enseñó a los hombres a construir edificios, a unirse en sociedad, a ta-

llar la piedra; Hiram, que supo antaño aprisionar las fuentes y conducir las aguas fecundas; Maviel, que enseñó el arte de trabajar el cedro y todas las maderas; Matusael, que imaginó los caracteres de la escritura; Jabel, que levantó la primera tienda y enseñó a los hombres a coser la piel de los camellos; Juabel, el primero en tender las cuerdas del cinnor y del arpa, extrayendo de ellos sonidos armoniosos... Y por último, el propio Tubal Caín, que enseñó a los hombres las artes de la paz y de la guerra, la ciencia de reducir los metales, de martillar el bronce, de encender las forjas y soplar los hornillos.

Y transmitió a Hiram la tradición luciferina.

Al comienzo de los tiempos, dos dioses se reparten el universo. Uno, Adonai, es el amo de la Materia y del elemento Tierra, el otro, Iblis, es el amo del Espíritu y del elemento Fuego.

Adonai crea al Primer Hombre del barro que le está sometido y lo anima. Movido a compasión por el bruto e incomprensivo que Adonai quiere convertir en su esclavo y su juguete, Iblis y los Elohim (los dioses secundarios) despiertan su espíritu, le dan la inteligencia y la comprensión. Mientras Lilith, la hermana de Iblis, se convertía en la amante oculta de Adán, el Primer Hombre, y le enseñaba el arte del pensamiento, Iblis seducía a Eva, surgida del Primer Hombre, la fecundaba y, junto con el germen de Caín, deslizaba en su seno una chispa divina. En efecto, según las tradiciones talmúdicas, Caín nació de los amores de Eva e Iblis o Samael (veneno supremo). Abel nacerá de la unión de Eva y Adán.

Más tarde, Adán no sentirá más que desprecio y odio por Caín, que no es su verdadero hijo. Aclina, hermana de Caín, que la ama, será entregada como esposa a Abel. Y a pesar de ello, Caín dedica su inteligencia inventiva, que le viene de los Elohim, a mejorar las condiciones de vida de su familia, expulsada del Edén y errante por la tierra. Pero un día, cansado de ver la ingratitud y la injusticia responder a sus esfuerzos, se rebelará y matará a su hermano Abel.

Para justificarse, Caín responde personalmente a Hiram. Insiste sobre lo doloroso de su suerte. Sólo él trabajaba la tierra, arando, sembrando, recolectando, efectuando todas las labores penosas, mientras que Abel, cómodamente echado bajo los árboles, vigilaba sin esfuerzo los rebaños. Cuando les tocaba ofrecer los sacrificios prescritos a Adonai, amo exterior de la esfera terrestre, Caín elegía una

continúa en la página 26



www.fraternidad.org.ve
Ori.: Caracas, Venezuela - Jesuitas a Maturín
Fundada el 13 de Abril de 1823
Resp.: Log.: Fraternidad N° 4



Editamos la Revista con el apoyo intelectual y reconocimiento fraterno de la R. L.: «Fraternidad» N° 4, del O.: de Caracas - Venezuela -

ofrenda incruenta: frutos, haces de trigo. Abel, por el contrario, ofrecía en holocausto a los primogénitos de sus rebaños. Y, presagio funesto, el humo del sacrificio de Abel subía recto y orgulloso en el espacio, mientras que el del fuego de Caín caía hacia el suelo, mostrando el rechazo de Adonai.

Caín explica entonces a Hiram que, en el curso de las edades, los hijos nacidos de él, hijos de los Elohim, trabajarán sin cesar por mejorar la suerte de los hombres, y que Adonai, lleno de celos, tras intentar aniquilar a la raza humana mediante el Diluvio, verá fracasar su plan gracias a Noé, advertido en sueños por los Hijos del Fuego sobre la inminente catástrofe.

Al devolver a Hiram a los límites del mundo tangible, Tubal Caín le revela que Balkis pertenece también al linaje de Caín y que es la esposa que le está destinada desde toda la eternidad.

Después, antes de la partida de la reina de Saba, Hiram y Balkis se unirán en secreto, a pesar de la celosa vigilancia de Salomón. Hiram, descendiente de las Inteligencias del Fuego, y Balkis, descendiente de las Inteligencias del Aire, no podrán sin embargo permanecer unidos. Hiram será asesinado por tres Compañeros, deseosos de conocer indebidamente la contraseña de los Maestros, con objeto de percibir el mismo salario que ellos. El crimen tendrá lugar dentro del Templo de Jerusalén en construcción, desierto en ese momento. Y Balkis, al regresar al país de Saba, sin haber sido nunca la esposa de Salomón, se cruzará, sin verlos, con los tres asesinos, que se llevan el cadáver de Hiram para enterrarlo en secreto.

Sólo se estremecerá en su seno el niño que va a nacer de sus amores fugitivos con el Maestro Obrero, ese niño que será más adelante el primero de los hijos de la viuda».

*

un poco de antimasonería

El autor de la nota es escritor antimasónico español.

Acerca de la naturaleza de la masonería

Fernando José Vaquero Oroquieta

En el artículo anterior, nos aproximamos a la historia de la masonería, prestando especial atención a la problemática de sus orígenes, así como a las relaciones con el fenómeno rosacruz y al particular caso del pensador René Guénon. En ese artículo se proporcionaban claves que permitían emitir algunos juicios acerca de la naturaleza real de la masonería; aspecto que vamos a desarrollar a continuación. Para ello, nos asomaremos un poco al interior organizativo y simbólico de la masonería, recurriendo a sus propias fuentes.

Ritos y grados de la masonería.

Ya hemos visto que existen dos grandes tendencias: la masonería regular, vinculada a la Gran Logia Unida de Inglaterra, y la irregular o liberal, más vinculada al Gran Oriente de Francia. Y ello sin mencionar a todas aquellas organizaciones situadas en los límites de la masonería (ocultistas, herméticas, rosacruces, filantrópicas, etc.) tal como vimos.

Existen, también, varios ritos perfectamente regulados. Los más importantes son los siguientes:

- Rito Escocés Antiguo y Aceptado. Con 33 grados, es el más practicado, tanto en la masonería regular como en la irregular.
- Rito Escocés Rectificado. Con 18 grados.
- Rito Moderno Francés, con solamente 7 grados.
- Rito de York. También con 7 grados.
- Rito de Emulación. Con los tres grados básicos presentes en todo rito masónico: aprendiz, compañero y maestro.
- Rito de Menfis Misraim, que tiene, nada menos, que 99 grados.
- Cada rito responde, de una forma simbólica muy concreta, al estudio de la llamada «Gran Tradición».

La Gran Logia de Londres tenía en sus inicios sólo tres grados: aprendiz, compañero y maestro. Esos tres grados son comunes a todos los ritos, ya los hemos visto, y son los más importantes.

Según los grados del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, la masonería se divide de la siguiente forma:

- Grados 1 a 3. Masonería simbólica.
- Grados 4 a 30. Masonería filosófica.
- Grados 31 a 33. Masonería sublime.

Tradicionalmente, el paso de un grado a otro se producía en una ceremonia de iniciación. Las más importantes correspondían a los siguientes grados: 1, 2, 3, 4, 18, 22, 27, 30, 31, 32 y 33 (en el Escocés Antiguo y Aceptado).

Pero en la actualidad los propios masones consideran que se han desnaturalizado estas ceremonias y que la mayoría de los grados se conceden por comunicación, casi por «años de servicio».

Organización

Una logia es una asamblea de masones. Este término designa, además, el lugar donde se reúnen. Taller es un término análogo.

Una obediencia es una federación de logias.

Oriente significa obediencia y lugar masónico.

El presidente de una obediencia es el Gran Maestro, elegido generalmente por 3 años.

Cada obediencia tiene un Gran Consejo.

Cada logia es presidida por un venerable Maestro.

Triángulo, es el término aplicado a un grupo de masones que, al no llegar a un número mínimo, no pueden constituirse en logia.

continúa en la página 27

Las logias se agrupan en logias capitulares y Grandes logias provinciales. Estas últimas se agrupan en Grandes orientes, de ámbito nacional.

Cada Oriente tiene su propia constitución y cada logia su propio reglamento interno. Nombra sus propios inspectores y representantes.

La facultad de hacer leyes radica en la Asamblea General.

El poder ejecutivo reside en el Gran Consejo.

El poder judicial se ejerce por los talleres, por los Jurados Masónicos y la Gran Comisión de Justicia.

Existe una Gran Cámara Consultiva del grado 33.

Existe, al menos, una oficina internacional de relaciones masónicas, radicada en Suiza.

Símbolos

Además del sentido que encierra cada símbolo y que se explica en las sucesivas ceremonias de iniciación que se celebran para el acceso a los diversos grados, los símbolos permiten identificarse a los masones entre sí (también existen toques de mano y señas). Pero varían según los países y las logias.

Mencionaremos, entre otros, los siguientes símbolos, comunes a todas las obediencias y ritos: el triángulo, la estrella de cinco puntas, el artillo, la escuadra, el compás, la rama de acacia, las columnas, la piedra cúbica, la piedra bruta, el libro, la cadena de unión, el sol, la una, el delta luminoso, el nivel, la plomada, el cincel, la letra G, la B y la J.

En el desarrollo de las diversas ceremonias los participantes emplean mandiles, bandas, sombreros, un puñal, espadas, etc. En cada logia hay banderas y un escudo propio.

Algunas logias emplean una variedad del idioma esperanto.

Existe una escritura secreta, consistente en una especie de jeroglífico y un alfabeto en cifras.

Existe una modalidad de sepelio masónico.

Se emplean una serie de términos específicamente masónicos: tenida (reunión), planchas (escrito), Valle (ciudad), etc.

Cada masón adopta un nombre simbólico.

El local donde tienen lugar las tenidas y ceremonias, que siguen una estructura determinada, tiene una concreta configuración material, con esculturas, estatuas, columnas, puertas, salas de reflexión anexas, pinturas en paredes y techos, etc.

Naturaleza

Así, del todo despegada de sus orígenes profesionales medievales, y con odas las vicisitudes y características que hemos señalado, seguimos sin tener una idea clara de lo qué es realmente la masonería, si bien las pinceladas de los apartados anteriores ya nos han proporcionado unas cuantas pistas importantes.

Intentemos buscar los fines últimos de la masonería.

El estudioso navarro del tema, Víctor Manuel Arbela, la define como «una asociación ritualista y benéfica, que respetaba y armonizaba todas las religiones monoteístas, buscando un modelo de sociedad tolerante, pluralista y filantrópica».

Veamos otra aproximación. Así el artículo 1º de los estatutos del Gran Oriente de Bélgica establece:

«Es una institución cosmopolita y en proceso incesante, que tiene por objeto la investigación de la verdad y el perfeccionamiento de la humanidad. Se funda sobre la libertad y la tolerancia, no formula dogma alguno ni descansa en él».

A decir de Francisco Espinar Lafuente, en la línea marcada por las dos anteriores definiciones, en todas las confesiones religiosas existe un núcleo de verdad, en todo caso relativamente valioso, al que se remite la sociedad. Y ese núcleo sería la razón de ser de la masonería.

Tales concepciones contrastan con la proporcionada por otros autores que nos la dibujan como una asociación secreta, cuyos fines últimos no son revelados al exterior, de gran influencia en la sociedad, instrumentalizada para socavar la autoridad moral y social de la Iglesia católica.

Incluso hay autores que van más lejos. La asocian a diversas sociedades secretas, como los «iluminados», «carbonarios», «rosacruces», a la llamada «sinarquía» (supuesto intento de dominio universal que implicaría la destrucción de la Iglesia), etc. Y es lugar común la hipótesis de un pequeño grupo de iniciados superiores que «mueven», desde detrás de los bastidores, los hilos que llegan a todas las «logias» del mundo, al servicio de intereses inconfesables e inéditos, incluso, para la inmensa mayoría de masones. En esto, también mito y realidad se mezclan.

El mismo René Guénon afirmó, ya lo veíamos en el artículo anterior, que existe una especie de «maestría» superior, de la que él mismo formaría parte, a la que acceden escasísimos masones y que constituiría una elite iniciática poseedora de los conocimientos esotéricos más profundos, alejados de cualquier práctica política.

Veamos el sentido del «secreto» masónico.

Para el autor masón, ya fallecido, Roger Leveder, la orden no sería «secreta» sino «discreta». De hecho, los contenidos de sus ritos, ceremonias, etc., están publicados y pueden consultarse. Pero por lógico funcionamiento interno, se requiere discreción para no convertir sus reuniones en espectáculos.

El experto en sociedades secretas Serge Hutin, asegura que el secreto es, para el masón, el «sentido». Así, no se llega a ser masón por el conocimiento, sino practicando los ritos, es decir, por la vía del símbolo.

El filósofo Francisco Espinar Lafuente considera que no habría doctrinas secretas, sino una serie de «secretos» (ritos, señas de reconocimiento, palabras clave para los distintos grados, etc.).

Intentemos concretar.

continúa en la página 28

Conforme a sus iniciales orígenes, y considerando todo lo anterior, parece que la masonería tiene un carácter deísta, agrupando a hombres que creen en Dios (al menos la masonería regular) sin que importe a qué confesión concreta pertenezcan, respetan la moral natural y practican la filantropía. Pero conforme se extendió por el tiempo y el espacio, esas finalidades fueron desbordadas por otras inquietudes, políticas fundamentalmente, y por la atracción ejercida por las numerosos sectas herméticas, cabalísticas, martinistas, rosacruces, templaristas, etc.

El «método masónico»

Hemos visto al inicio de este artículo, que para algunos masones la característica definitoria fundamental de su organización es el «método». Éste propone la libre discusión de problemas (salvo los de carácter político y religioso), aportando soluciones conforme al criterio mayoritario de los participantes, según su personal percepción de lo que es justo y verdadero. En este sistema el único límite sería el propio método.

En la base de este método encontramos, sin lugar a dudas, al relativismo, como herramienta imprescindible para afrontar el pluralismo ideológico y cultural.

Desde esta perspectiva, cuyo centro es el hombre, es imposible llegar a afirmaciones definitivas de ningún tipo, dogmáticas, aunque sí «razonables». Y todo ello con una cierta base espiritualista, que no admite que el hombre y el mundo sólo sean materia.

Conclusiones

Es importante ir a los fundamentos últimos de la masonería para intentar comprender su verdadera naturaleza.



Acordes de piedra en la antigua capilla Rosslyn

Redacción BBC Mundo- La capilla Rosslyn, erigida en el siglo XV en la campiña escocesa, esconde secretos. Eso no es novedad. Pero ahora dos músicos de Edimburgo, padre e hijo, acaban de descifrar una melodía oculta en las esculturas que la adornan. Tras años de estudios, Tommy y Stuart Mitchell lograron «leer» una antigua melodía medieval, tallada en los capiteles y las bases de sus columnas por los constructores masones. La reliquia arquitectónica -mandada construir por un noble que, según la leyenda, era descendiente de caballeros de la Orden de los Templarios-, ya es un lugar de peregrinación para los fanáticos del Código Da Vinci de Dan Brown. Según el bestseller del escritor estadounidense, la capilla escondría el Santo Grial en una bóveda secreta, a la que nadie ha podido acceder desde la Edad Media. Además, la historia dice que la consagración de la capilla se retrasó por un terrible asesinato que tuvo lugar en ella; un crimen al parecer motivado

Desde un punto de vista religioso, la masonería defiende la independencia de la razón humana ante cualquier autoridad. Por ello el racionalismo y el naturalismo constituyen su base filosófica. Y aquí aparecen las primeras discrepancias serias con las enseñanzas de la Iglesia católica.

La masonería difunde una moral universal, que existe en la base de todas las religiones positivas a su entender y, por ello, sería superior a éstas. De ahí es fácil deducir la negación de toda norma moral objetiva, tal como las afirma la Iglesia católica, cayendo en un relativismo moral.

Desde una perspectiva filosófica, hay que señalar que la masonería acepta la teoría de que no se puede poseer la verdad en exclusiva, constituyendo una visión ecléctica en la que es admisible el panteísmo, el espiritismo, el politeísmo, incluso el maniqueísmo. Y en la masonería irregular, el ateísmo.

Por todo ello, los autores masones hacen propios, especialmente, al deísmo y a la filosofía del siglo XVIII.

El método masónico conduce, concluiremos, al igual que buena parte del pensamiento dominante en la actualidad, a presuponer que la verdad no puede conocerse y que en el desarrollo de la propia humanidad hay que estar abierto a todo lo que suponga «progreso» sin restricciones.

Nota: Esta es una de las tres notas publicadas por el autor. Nuestros lectores acceden a esta por considerarla de gran interés para conocer cómo nos ven, especialmente los católicos como Oroquieta y al mismo tiempo para que alguno de nuestros QQ.HH. se desayune del pensamiento que nos combate.

(✧)N. de la R.

por envidias entre miembros de la masonería. Ahora, el sitio cuenta con otra historia para atraer a miles de turistas entusiasmados por sus misterios y leyendas. La pista de los ángeles. Cada uno de los ángeles lleva un instrumento musical; otro muestra un pentagrama con tres notas. Stuart Mitchell explicó a la BBC que descubrió una «orquesta de ángeles» en la base de unos arcos que rodean el altar central. Estas figuras llevan instrumentos musicales diferentes, y cada una mira hacia uno de los «cubículos» que se forman debajo de los arcos. «Estábamos convencidos, por la posición de los ángeles en los capiteles de los pilares, y por el hecho de que se encuentran justo debajo de estas pequeñas bóvedas, de que aquí había música», dijo Tommy, su padre. Sus sospechas se confirmaron cuando encontraron un ángel que porta un papiro. En él se distingue un pentagrama y tres notas claves. «También encontramos pistas en otros libros. Con el paso de los años esto se convirtió en una obsesión y decidimos descubrir qué era lo que estaba pasando aquí», agregó. Lo que tenemos aquí es la grabación de una pieza musical, casi como un disco compacto del siglo XV» Si estos patrones no contuvieran música, los acordes que encontramos hubieran estado dispuestos al azar, y no harían esta música tan encantadora y bella», acotó. Los Mitchell interpretarán la música que desentrañaron de la piedra, el Motete de Rosslyn, en un concierto que se celebrará este mayo en la capilla. La pregunta inevitable es ¿por qué los escultores habrían escondido una melodía? Stuart Mitchell aventura que hace 500 años el conocimiento de las armonías podía ser visto como peligroso e incluso herético por las autoridades eclesiales.

«Agustín, luego Erasmo, Fray Luis y Ortega».

Pareciera que la figura Agustín, el máximo carniceiro de la Iglesia de Roma, la «luz del catolicismo», te ha impresionado muy favorablemente. Esto es algo que no entiendo, pero en este caso, no es por que no hayas transmitido tu mensaje con claridad suficiente; simplemente no comprendo como alguien como tú puede apreciar las palabras del «santo», tan conocido por cualquiera que haya examinado su personalidad con el rigor necesario.

Se cuenta que la vida eclesiástica de Agustín tuvo su origen cuando cayó presa de una grave afección pulmonar. Encomendado a Dios y entregado a la oración, terminó entregando su amor a Dios.

Su confianza en Dios era tal, que por miedo al mar, nunca se atrevió a navegar a lo largo de la rocosa costa, hasta Cártago.⁸

En el año 391, gracias a los oficios de Valerio, es nombrado presbítero de Hipona, y en el año 395, se inicia ilegítimamente como obispo auxiliar, a pesar de la oposición de muchos y en contra de las disposiciones del Concilio de Nicea, cuyo octavo canon prohíbe la existencia de dos obispos en una misma ciudad.

Este es un trabajo originado en las Listas masónicas en la Web. El tema había sido la exaltación de las «virtudes» de Agustín de Hipona, uno de los hombres santificados por la Iglesia Católica, cuyas virtudes son cuestionadas por el Q.H.: Felipe Woichejosky, escritor, investigador histórico y valiente polemista. Este es un ejemplo de la calidad de lo tratado en las Listas masónicas, no siempre integradas por HH.: de solvencia intelectual. Naturalmente no lo mencionamos como prejuiciosos ni les enrostramos sus debilidades, lo que intentamos decir es que consideramos una obligación *sine qua non*, el que los HH.: masones se ilustren con el denuedo que exige su condición de Iniciados. La Masonería no es un club social ni una sociedad de beneficencia, aunque practique la filantropía. Es un ámbito en el que moran los preocupados por las realidades emergentes, en un mundo tecnologizado que impone juicios de valor necesarios para alcanzar los principios liminares de la Masonería, que son la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad, sin los cuales ninguna sociedad humana puede prosperar. La Masonería procura una Humanidad Progresista, con justicia y equidad. N. de la D.

Agustín, cuyo ardiente amor a Dios era compartido, en este caso, con una mujer casada de muy alto rango, -al parecer esposa del obispo Paulino de Nola, quien a partir de ese momento rompió sus relaciones con «el mayor filósofo» de la época patrística.

La vida de Agustín estuvo llena de achaques y violencia, y se extinguió cuando tenía 76 años, el 28 de agosto del año 430. Posidio de Calama, discípulo y

amigo de Agustín, dejó este comentario para la posteridad: «Permaneció solo durante diez días, con los ojos constantemente dirigidos hacia el pergamino que contiene los salmos penitenciales y que había hecho clavar en la pared, y repitiendo las palabras entre llantos continuos. Así murió». (Deo gratia) Pero, ¿por qué lloraba tan cerca del paraíso? Puesto que «Quien aspira, como dijo el Apóstol, a apartarse para estar con Cristo -escribía Agustín, naturalmente en los días sanos-, vive resignado y muere con alegría». Pro Agustín no murió con alegría.

Y no vivió resignado.

¿Cuáles fueron los méritos que lo encumbraron y le valieron el título de «mayor Doctor de la Iglesia y Guía Espiritual de la misma?»

Poco a poco repasaremos momentos importantes de su vida y se podrán ir sacando interesantes conclusiones sobre este particular.

El pensamiento de Agustín estuvo totalmente dominado por ideas de Dios, en parte adormecido por la euforia, en parte aterrorizado. Su filosofía, desde el punto de vista ontológico, se basa en hipótesis sin fundamento. A menudo no son sino ficciones, ruido conceptual. «El más alto, el mejor, el más poderoso, el todopoderoso, el más misericordioso y más justo, el más oculto y más omnipotente, el más hermoso y más violento; tú, perpetuo e inconcebible; tú, eterno [...]» Como decía Agustín: «Líbrame, Señor, de la palabrería [...]. Con frecuencia sermoneaba durante 5 días seguidos, en ocasiones dos veces diarias.

A Agustín, -como ocurre con mucha gente-, le gustaba escucharse. Le gustaba leerse. Y también le gustaba caer en el verbalismo de otro tipo, en páginas y páginas de palabras huecas:

»El Espíritu Santo suspira en nosotros porque causa nuestros suspiros. Y es nada menos el Espíritu Santo quien nos enseña a suspirar, pues con ello nos recuerda que somos peregrinos, y nos enseña a desear la tierra natal, y es precisamente este el deseo en que suspiramos. Quien es dichoso o, mejor dicho, quien cree ser dichoso [...], tiene la voz de un cuervo; pues la voz es graznido, no suspirar. Pero quien sabe que se encuentra con la aflicción de esta vida mortal y peregrina lejos del Señor [...], quien sabe esto, suspira. Y mientras suspira por ello, suspira bien; el Espíritu le ha enseñado a suspirar, ha aprendido a suspirar la paloma». ¡Qué bellas palabras, qué pensamiento profundo, qué brillante estilo literario! Este es el pensamiento del gigante intelectual que tan bien te ha impresionado, Edgardo. Esto fue escrito por un prodigio que el mundo nos otorga solo una vez cada 1.000 años.

»Dios ha creado las especies perjudiciales de animales para que el hombre al que muerdan se ejercite en la virtud de la paciencia, a fin de volver a alcanzar, con denuedo, mediante el dolor, esa salvación perpetua que de manera tan injuriosa se dejó escapar».

continúa en la página 30

Pensamiento profundo. brillante estilo literario. ¡Por favor!...

Después de atacar y luchar contra los maniqueos, Agustín se lanza en el año 400 contra el donatismo, desde el 412 contra el pelagianismo, y a partir del 426 contra el semipelagianismo. Entre estas luchas encuentra tiempo para atacar a los paganos, los judíos, los arrianos, los astrólogos, los priscilianistas, los apolinaristas. Agustín siempre tenía tiempo para luchar en contra de algo.

Con el correr de los años, Agustín -en cuya vida el amor «ocupaba un lugar preponderante»-, se fue volviendo cada vez más frío, más duro, más despiadado. se fue convirtiendo en el grandioso ejemplo de un perseguidor cristiano.

Agustín vivió inmerso en un caos salvaje de tumultuosos enredos amorosos. Cuando rezaba, entre otras cosas pedía: «Dame castidad, pero no todavía» [.]

Vivió mucho tiempo en concubinato, tomó más tarde como novia a una niña de diez años y al mismo tiempo una nueva querida. Pero para el clérigo el placer sexual es «monstruoso», «diabólico», «enfermedad», «locura», «podredumbre», «pus nauseabundo», etcétera; «lo sexual es [...] algo que queda impuro» (Tomás).¹⁹

La campaña de Agustín contra los donatistas.

Los combatió año tras año, con mayor furia que a otros «herejes», les arrojó a la cara su desprecio y los expulsó de Hipona, su ciudad episcopal. Pues los donatistas habían cometido «el crimen del cisma», no eran más que «malas hierbas», animales: «estas ranas se sientan en el charco y croan: «¡somos los únicos cristianos!». Sin embargo: «Se dirigen al infierno sin saberlo». ²⁰

El donatismo era más una Iglesia del pueblo, y el donatista estaba convencido de ser miembro de una hermandad «que está en guerra permanente con el diablo; su destino en este mundo sería la persecución, lo mismo que todos los justos habían sido perseguidos desde Abel» (Reallexikon für Antike und Christentum).

Los donatistas no querían estar unidos a los católicos, a los que acusaban de formar parte de una Iglesia que «se ceba con la carne y la sangre de los santos» (obispo Optato), que siempre estaba al lado del Estado y de los opulentos.

A lo largo de su trágica historia, los donatistas colaboraron con un movimiento de campesinos religioso-revolucionario, que infligió vejaciones a los terratenientes: los circumceliones -temporeros del campo y al mismo tiempo el ala izquierda de esta Iglesia-, que gozaron primero del apoyo de Donato de Bagai y más tarde del de Gildo.

El fondo verdadero del problema donatista, que no solo condujo a las guerras de religión de los años 340, 347 y 361-363, sino que provocó los grandes levantamientos de 372 y de 397-398, no lo comprendió Agustín o no quiso comprenderlo. Creyó poder explicar mediante una discusión teológica lo que era menos un problema confesional que social, los profundos contrastes sociales dentro del cristianismo norafricano, el abismo entre una clase superior rica

y los que nada poseían, que no eran en modo alguno solo «las bandas de circumceliones», sino también los esclavos y las masas libres que aborrecían a los dominantes. Mientras que la casta eclesiástica directiva estaba formada sobre todo por romanos, los donatistas, extendidos por todo el norte de África, se reclutaban sobre todo entre el pueblo cartaginés, o mejor, entre la población rural berebere-púnica.

La gran diferencia de nivel social entre los dos grupos cristianos y la enemistad de los bereberes y los púnicos contra los romanos, contribuyeron mucho más al cisma que la divergencia religiosa, que en sí era poco importante.³³

Agustín defendía con tesón los intereses de la clase poseedora y dominante. Para él los donatistas nunca tenían razón, simplemente difamaban y mentían. Sostenía que buscaban la mentira, que su mentira «llena a toda África», «que la facción de Donato se apoya siempre en la mentira».

Constantemente Agustín alentó la represión de los donatistas. En el año 411, el obispo de Abora en la Proconsularis, donde los católicos eran mayoría, proclama: «Quien entre nosotros se declara donatista es lapidado».

Cuando Agustín conoció «la maldad» de los herejes y vio que con algo de fuerza se la podía mejorar, cambió de opinión. Afiló su pluma y también su lengua. Consideró lógico convertir a los «herejes», aún en contra de su propia voluntad, «para su salvación»: «¡A muchos les gusta que se los obligue!» Sin embargo, si era un católico el que tenía que soportar esa fuerza, era «injusticia» y ese católico se convertía en «martir».

Pero cuando se castigaba a un disidente, «entonces no se producía ninguna injusticia». Si el emperador Constantino dictaba contra ellos «una ley muy estricta», como admite Agustín, lo hacía «con razón». No, «no todas las persecuciones son injustas». No sin motivo el autor de un tratado Sobre la Tolerancia pone de relieve que la autoridad lleva la espada y que quien se opone a ella se opone a Dios.

»Cuando el emperador ordena algo bueno, no es otro que Cristo quien ordena a través de él», afirmaba ahora el santo obispo. Y si «los emperadores siguen la doctrina verdadera, dictan disposiciones a favor de la verdad y en contra de la herejía, y cualquiera que las ignore atrae sobre sí mismo la perdición. Acarrea sobre sí el castigo de los hombres [...]». ¡Ah Agustín, Genio de la doctrina cristiana!

»¡Comprended lo que sucede! Dios no quiere que os hundáis en una desunión sacrílega, separados de vuestra madre la Iglesia católica»⁴³

En el Handbuch der Kirchengeschichte, el católico Baus dice «aquí habla la voz de un hombre que estaba tan impulsado y animado por la responsabilidad religiosa de llevar de nuevo a una ecclesia a los hermanos perdidos en el error, que todas las demás consideraciones quedaban para él en un segundo plano». Así, a lo largo de dos milenios, se han disculpado constantemente los grandes crímenes de la historia, se han ensalzado, se han glorificado.

En nombre de la religión, en nombre de Dios, se les

continúa en la página 31

ha justificado a lo largo de los tiempos; por «responsabilidad» religiosa se han relegado siempre «a un segundo plano» todas las consideraciones humanas, se las ha enviado a paseo, durante toda la Edad Media cristiana, en la Edad Moderna, incluso en la primera guerra mundial, y en la segunda.

En esta, por ejemplo, Hanns Lilje, posteriormente obispo superior y vicepresidente del Consejo de las Iglesias Evangélicas de Alemania, escribía un documento con el expresivo título de *Der Krieg als geistige Leistung* (La guerra como obra espiritual): «No debe estar solo en el broche del cinturón de los soldados, sino en el corazón y en la conciencia: ¡con Dios! Solo en nombre de Dios se puede legitimizar este sacrificio».

Con una extensa serie de astutas sentencias, sin que falten las correspondientes al Antiguo y al Nuevo Testamento, el gran amador exige ahora medidas coercitivas contra todos aquellos a los que hay que salvar» (corrighendi atque sanandi).

«La coacción, -enseña ahora Agustín-, es a veces inevitable, pues aunque a los mejores se les puede manejar con amor, a la mayoría, por desgracia, hay que obligarles con el miedo.»

«Quien guarda el bastón odia a su hijo», afirma, citando la Biblia. «A un malcriado no se lo corrige con palabras.» ¿Y no persiguió Sara a Hagar? ¿Y que hizo Elías con los sacerdotes de Baal? Hacía ya años que Agustín había justificado las brutalidades del Antiguo Testamento contra los maniqueos, de los que procedía ese libro de príncipes de las tinieblas. También podía recurrirse al Nuevo Testamento. «Pues ¿acaso no entregó también Pablo algunos a Satán?»

«La resistencia solo demuestra irracionalidad. ¿No se revuelven también los enfermos febriles, en su delirio, contra sus médicos?» A la «tolerancia» (toleratio) Agustín la llama «infructuosa y vana» (infructuosa et vana) y se entusiasma por la conversión de muchos «mediante la saludable coacción» (terrore percussis). No era otra cosa que el programa de Fírmico Materno, «el programa de una declaración general de guerra» (Hoheisel), lo hubiera leído o no Agustín.⁴⁵

Según Agustín, el emperador estaba autorizado a dictar leyes en cuestiones de la Iglesia si se hacía en interés de ésta. Trataba de hacer con sus contrincantes una «obra de caridad» [...], pues «quería lo que ellos mismos querían en el fondo.»

«Bajo la coacción externa», predica el orador profesional, rico en artimañas, «se realiza la voluntad interior», remitiéndose a los Hechos de los Apóstoles, 9, 4, a Juan, 6, 44, y finalmente, a partir del año 417-417, a Lucas, 14, 23, ¡al Evangelio del amor!

«La Iglesia los aprieta contra su corazón y los rodea con maternal ternura, para salvarles», mediante trabajos forzados, fustigaciones, confiscación de bienes, eliminación del derecho de herencia, tortura y otras medidas legítimas, y cristianas, por supuesto.

El más famoso santo de la Iglesia antigua, autorizaba la tortura. ¡La cosa no era al fin y al cabo tan mala! «Recuerda todos los posibles martirios -consolaba Agustín a los donatistas. Compáralos con el infierno y ya puedes imaginarlo todo fácilmente. El torturador y el torturado son aquí efímeros, allí eter-

nos [...]. Hemos de temer estas penas igual que tememos a Dios. Lo que aquí sufra el ser humano supone una cura (enmendatio) si se corrige.»

Los católicos podían así maltratar cuanto quisieran, carecía de importancia comparado con el infierno, con ese horror que Dios les haría cumplir para toda la eternidad. Era «ligero», «pasajero», ni siquiera una idea, ¡tan solo una «cura»! ¡Un teólogo nunca se desconcierta! Por eso no conoce tampoco la vergüenza.

En el Imperio cristiano de aquellos tiempos imperaba todo menos la liberalidad y la libertad personal. Lo que prevalecía era la esclavitud, se encadenaba a los hijos en lugar de los padres, por doquier había policía secreta, «y cada día podían oírse los gritos de aquellos a quien el tribunal torturaba y verse los patíbulos con los ajusticiados caprichosamente» (Chadwick).

Agustín rechazaba la pena de muerte, pero se conformaba con ella en la práctica.

Pero no solo esto. Según él el Estado estaba obligado a servir a la Iglesia, obligado a proteger la Fe, a combatir a los «herejes». En efecto, Agustín aseveraba que el apelar a la fuerza del Estado, la Iglesia no utilizaba una violencia ajena, sino la suya propia, la concedida por Cristo».

Y si ya antes habían corrido «ríos de sangre» contra los donatistas, -que repitamos, desde el punto de vista dogmático eran casi armónicos con el catolicismo-, en su época siguieron violentos levantamientos y desordenes: «cuanto mayor es la dureza con que actúa el Estado, tanto más aplaude Agustín». (Aland)

En una larga epístola dirigida a Bonifacio, incluso aprobaba la guerra civil contra los donatistas.

Aquí se ve al celebrado padre de la Iglesia en toda su magnitud: como autor de escritorio e hipócrita; como un obispo que no solo ejerció una terrible influencia durante su vida, sino que fue el iniciador del agustinismo político, arquetipo de todos los inquisidores ensangrentados de tantos siglos, de su crueldad, perfidia, mojigatería, y como precursor del error, de las relaciones medievales entre Iglesia y Estado.

Pues el ejemplo de Agustín permitía que «el brazo terreno» arrojara a millones de seres humanos, incluso niños y ancianos, moribundos e inválidos, a la noche de las mazmorras, a las llamas de la hoguera, ¡para pedir hipócritamente al Estado que respetara sus vidas!

El propio santo se burlaba de los donatistas en su tiempo: en caso de persecución deberían, según el Evangelio, «huir a otra ciudad» (Mt 10:23)

Cuando en el año 420 los esbirros estatales buscaban al obispo de Tamugadi, Gaudencio, este huyó a su hermosa basílica, se fortificó allí y amenazó con quemarse junto con su comunidad. El jefe de los funcionarios, un piadoso cristiano, que sin embargo perseguía a personas de su misma fe, no sabía que partido tomar y consultó a Agustín.

El santo, inventor de una doctrina sui generis de la predestinación, replicó: «Más ya que Dios, según se-

continúa en la página 32

creta pero justa voluntad, ha predestinado a algunos de ellos al castigo eterno, sin ninguna duda es mejor que, aunque algunos se pierdan en su propio fuego, a la mayoría muchísimo más numerosa se le reúna y recupere de esa perniciosa división y dispersión, en vez de que todos juntos deban quemarse en el fuego eterno merecido por la sacrílega división».55 ¡He aquí el brillante estilo literario!

Finalmente, la pluma y la lengua de Agustín rindieron sus frutos y el emperador Honorio, dispuso en el año 405 un drástico «edicto de la unidad», que equiparaba a los donatistas a los «herejes», disolvía en la práctica su Iglesia, prohibía sus reuniones, entregaba sus templos a los católicos y exiliaba a obispos tales como Primiano de Cártago y Petiliano de Cirta, o sea, resumiendo, privaba a los donatistas de sus dirigentes y medios financieros.

Para Agustín este fue un acto providencial; el propio Dios, afirmaba lleno de alegría, había hablado a través de los acontecimientos.

En la aplicación de la violencia el santo únicamente veía un «proceso de debilitación», una «conversión por el agobio» (per molestias eruditio), una «catástrofe controlada», y la comparó a un padre de familia «que castiga al hijo que ama» y que cada noche de sábado, «por precaución», golpea a su familia».58

Al «edicto de la unidad» de 405 siguieron otros decretos estatales en los años 407, 408, 409, 412 y 414. Se ordenó la retirada obligatoria de los donatistas, su Iglesia quedó relegada más o menos a la clandestinidad y comenzaron pogromos que durarían varios años.

Después del año 418, el tema de los donatistas desaparece durante décadas de los debates realizados en los sínodos de los obispos norteafricanos. En 420 aparece el último escrito antidonatista de Agustín: Contra Gaudentium.

¿Y qué más podríamos decir de Agustín? ¡Ah, que estaba por arriba de Ortega y San Luis!

1º de mayo, Día Internacional de los trabajadores

El Día internacional de los Trabajadores o Primero de Mayo, es una conmemoración por antonomasia del movimiento obrero mundial.

Desde su establecimiento en la mayoría de países (aunque la consideración de día festivo fue en muchos casos tardía) por acuerdo del Congreso Obrero Socialista de la Segunda Internacional, celebrado en París en 1889. Esta es una jornada de lucha reivindicativa y de homenaje a los *Mártires de Chicago*, sindicalistas anarquistas, que fueron ajusticiados en Estados Unidos por su participación en las jornadas de lucha por la consecución de la jornada laboral de ocho horas, que tuvieron su origen en la huelga iniciada el 1 de mayo de 1886 y su punto álgido tres días más tarde, el 4 de mayo, en la Revuelta de Haymarket en Chicago. Curiosamente en los Estados Unidos no se celebra esta conmemoración. Allí celebran el *Labor Day* el primer lunes de septiembre desde 1882 en una parada realizada en Nueva York y organizada por la Noble Orden de los Caballeros del Trabajo (*Knights of Labor*, en inglés). El presidente Grover Cleveland, auspició la celebración en

En verdad queda mucho por decir, pero con esto que hoy envié supongo que estarán abrumados. Queda por decir que sí se conoce mucho más sobre Pelagio, después de la condena de Zoísmo, y cuanto de esto tiene que ver con Agustín. y queda por hablar de la embestida de Agustín contra el paganismo, y contra los judíos, y de su intervención en las guerras santas y otras de agresión.

Creo que sería importante hablar de todo esto para que no quede flotando en el aire cierta imagen de ternura, beatitud y sabiduría, que es lo más lejano que en momento alguno pudiera haberse encontrado en este triste personaje.

«Prevalecen el deseo oculto de venganza, la mezquina envidia! Todo lo deplorable, lo-que-se-resiente, lo agobiado-por-los-malos-sentimientos, todo el mundo-gueto de las almas está de repente por encima de todo.

Basta con leer a cualquier agitador cristiano, por ejemplo a san Agustín, para entender, para olfatear, que sucios compañeros están con ello por encima de todo.

Se engañaría uno de medio a medio si se supusiera falta de entendimiento entre los dirigentes del movimiento cristiano. ¡Oh, son inteligentes, inteligentes hasta la santidad, estos señores padres de la Iglesia! Lo que les falta es algo por completo diferente. La naturaleza les ha desatendido, olvidó proveerles de una discreta dote de instintos respetables, decentes, limpios [...].

«Entre nosotros, no son hombres».

Friedrich Nietzsche
(El Anticristo)

Fuente:

En su mayor parte extractado de «Historia criminal del cristianismo», Karlheinz Deschner, Tomo 2.

septiembre por temor a que la fecha de mayo reforzase el movimiento socialista en los Estados Unidos.

Para saber más: http://es.wikipedia.org/wiki/D%C3%ADA_Internacional_de_los_Trabajadores

Pasado, presente y recuerdos del futuro...

«El hombre por su forma lenta de vivir, ha puesto el pasado atrás, el presente en el centro, y el futuro adelante.

Pero para un observador exterior todo ocurre al mismo instante, si tomamos como punto de partida la Teoría de la Relatividad de Einstein, esto ocurre así.»

Recojo las palabras de *Stephen Hawkins*, considerando el más grande físico del planeta después de Einstein que dice: «El hombre recuerda el pasado, recuerda el presente, pero ha perdido la facultad de recordar el futuro».

¿Dá que pensar no?

Antiguos Linderos. - Si hacemos una mirada retrospectiva en lo que se refiere al origen y al número de Linderos que existen, podemos apreciar que hay diversidad de criterios.

As., 1962.

por el M.:R.:H.: **Antonio E. Wong Ferreira G.** 33º
P.:G.:M.: de la G.: L.: Oriental del PERU

A través de la historia de la Masonería se han encontrado opiniones no coincidentes en cuanto al número de Linderos y formulados sin ningún criterio sólido de sustentación, en un mundo predominantemente dogmático. - Y así, se ha ido transmitiendo de generación a generación; a tal punto que muchos estudiosos de las Leyes Masónicas tuvieron que abandonar en sus propósitos de saber cuántos son realmente los Antiguos Linderos sobre lo que se sustenta la Orden Masónica.

El diccionario Enciclopédico de la Masonería, nos dice: "Son Antiguos Límites.- dice el reputado masón don Aurelio Almeida- aquellos principios o reglas de gobierno masónico que por contener lo esencial de la Institución, y venir de tiempos más o menos remotos, tiénense en su mayor parte por inviolables."

La palabra Limite, aplicada a nuestro derecho por los masones ingleses; Landamark fue tomado de la Biblia, y recuerda las marcas, linderos o señales sagradas e inviolables, que dividían unas de otras, tierras de diferentes dueños.

Algunos están escritos; otros conservándose por la tradición llámense así a los Límites, porque según queda dicho, son reglas tradicionales, encierran lo esencial de la institución, y generalmente no es osada ninguna GRAN LOGIA infringirlos o derogarlos.

La tradición y solo se consigna el deber de no revelarlos; pero cosa notable; en punto tan importante, los autores más eminentes de Masonería no están de acuerdo sobre el número y los términos precisos de los que deben considerarse como verdaderos "Antiguos Límites" de la Institución.

Débanse en gran modo esas vacilaciones, al diferente punto de vista adoptado por los juriconsultos; unos buscando solo la antigüedad de la regla o la costumbre, suelen incluir entre los Límites preceptos ya desechados por la mayoría de las Grandes Logias, como el de que el candidato a iniciarse ha de haber nacido libre y estar enteramente sano y completo en su cuerpo; otros, atentos a lo invariable incluyen, como antiguo lo que si bien invariable, es muy moderno; otros olvidan reglas verdaderamente antiguas e inviolables, al menos por ahora.

En tal confusión, nos hemos decidido- dice la Enciclopedia Masónica, por la compilación de Límites hecha por nuestro ilustrado hermano Enrique A. Lecerff, en vista de las más notables obras de jurisprudencia masónica; creemos presentar así un cuadro completo y acabado de las verdaderas leyes fundamentales e invariables, ya antiguas, ya modernas, de la Institución Masónica.

Según el hermano Enrique A. Lecerff, el cuadro Linderos o Antiguos Límites son en número de veintinueve (29), los mismos que se pueden apreciar en el tercer tomo del Diccionario Enciclopédico de la Masonería, página 851 y 852, Editorial Kier S.A., Bs.

Los Landamarks- dicen los autores ya referidos – de los cuales ya nos hemos ocupado- son considerados como principios fundamentales inmutables de la Orden Masónica, pero, la Masonería está basada sobre los Landamarks, o los Landamarks están basados sobre la Masonería, La diferencia es esencial, en el primer caso es la letra la que cuenta y tiene una importancia soberana, limitándose si es necesario las

Filosofía masónica génesis y cosmovisión de los antiguos linderos

posibilidades del espíritu.- En el segundo caso es el espíritu lo que tiene realmente importante, y en cuanto a la letra puede y debe conformarse con aquél.

El autor del presente trabajo- Dr. Antonio E. Wong Ferreira – por el año de 1960 e .v.: , parte de un concepto fundamental: La Francmasonería es una Institución Filosófica Universal, y concibe que como tal que un Antiguo Lindero, debe contener las propiedades o atributos de una verdad filosófica, esto es: Unidad, Universalidad e Inmutabilidad. Es decir, que con esto estamos dando a los Antiguos Linderos un sustento y una sólida base filosófica. Estamos dando a los Antiguos Límites antigüedad, al margen de las impresiones ya enunciadas con anterioridad.

Dada esta situación de impresiones, en el génesis u origen del Linderaje, cuando se fundó la Gran Logia Oriental del Perú, el 31 de Marzo del año 1977 e.v.: , en la ciudad de Iquitos, Departamento de Loreto, República del Perú; propuse y expuse los fundamentos filosóficos de los Antiguos Linderos, que le dá a la Institución Masónica reconocimiento Universal y Antigüedad a sus Linderos, por su origen, sobre la base de la Ley Natural.- En este contexto, la Gran Logia Oriental del Perú, acepta, promulga, y reconoce como Antiguos Linderos o Límites Masónicos, aquellos preceptos que contienen las propiedades o atributos de una verdad filosófica, esto es: Unidad, Universalidad e Inmutabilidad (a los que se agrega los criterios de Presencia y Subjetividad, para un mejor entendimiento, comprensión de la verdad filosófica).

Si algunos autores masónicos expresan que los Landmarks, tienen un origen bíblico, el autor del presente trabajo no piensa así, sino, que sostiene que los Linderos Masónicos tienen mucho más antigüedad, ya que el concepto de Linderos, Límite o Landmarks, trasciende a la actividad humana en sus labores y se manifiesta hasta en la escala zoológica, en cuanto un animal instintivamente conoce y reconoce su territorialidad y en las manadas de aves en vuelo uno de ellos conduce al grupo en posición de líder, en base al principio de jerarquía, en el contexto de la Ley Natural.

continúa en la página 34

Todos los demás preceptos que no reúnen o no tienen las propiedades o atributos de una verdad filosófica, es decir, Unidad, Universalidad e Inmutabilidad, no deben ser considerados como Antiguos Linderos o Límites Masónicos, sino, deben pasar al nivel de Antigüedad Regulaciones y Antiguos Usos y Costumbres de la Orden Masónica.

Por lo expuesto, la Franc-masonería Universal, es una Institución Filosófica Universal e Iniciática, que se desenvuelve de conformidad a sus ancestrales orígenes: Los Antiguos Linderos o Límites, los mismos que contienen los atributos de una verdad filosófica, como son, Unidad, Universalidad, Inmutabilidad, así como sus Antiguas Regulaciones y Antiguos Usos y Costumbres, en el contexto de la Ley Natural.

Este nuevo concepto de Antiguos Linderos, Límites con base y sustento filosófico y antiguo por sus orígenes se encuentra plasmado en la Constitución y Estatutos de la Muy Respetable Gran Logia Oriental del Perú y que rige en su Obediencia.

El concepto del principio de Jerarquía, en el contexto de la Ley Natural, del Derecho Natural, es muy importante ya que en base a ello y al principio de Analogía, podemos concordar el espacio gravitante como máxima jerarquía de un Gran Maestro en el seno de la Jurisdicción y Obediencia de una Potencia Masónica, con todas sus prerrogativas y las funciones de un Venerable Maestro en una Logia jurisdiccional a una Potencia Masónica.

El concepto de G.:A.:D.:U.: , si bien es cierto contiene las propiedades o atributos de una verdad filosófica, a mi criterio es más una verdad teológica, como también lo es la creencia en la inmortalidad del alma.

ATRIBUTOS DE LA VERDAD FILOSOFICA:

Estos atributos son: Unidad, Universalidad e Inmutabilidad.

Unidad.- Que dice: Toda la verdad es una.- Ej.: $1 + 2 = 3$ y no puede ser $1 + 2 = 4$.- En este sentido se dice que la verdad es una, y no debe entenderse como que hay una sola verdad, pues sabemos que hay infinitas, pero que guardan relación unas con otras. La unidad del G.:A.:D.:U.: , se manifiesta con diferentes denominaciones, así se manifiesta en el Padre, Hijo y Espíritu Santo del Cristianismo; en la Unidad del Huevo de Brahma del Budismo, personificados en Brahma, Vishnú y Shiva; en la unidad del secreto en sus diferentes manifestaciones, llámese secreto Cósmico, secreto masónico, secreto profesional, secreto personal, etc.; la unidad de la jerarquía, llámese jerarquía religiosa, jerarquía Cósmica, jerarquía militar, jerarquía en las estructuras institucionales, etc.

Universalidad.- Por lo mismo que es una, la verdad es universal, debe ser para todos los hombres. Si se dice que: "El hombre llegó a la luna, esto es una verdad universal, es un juicio verdadero para todos los hombres. Si se dice que el Sol nos alumbra durante el día y la luna durante la noche, esto es una verdad universal, y así del mismo modo el G.:A.:D.:U.: es universal, el Secreto es universal, etc.

Inmutabilidad.- La verdad es inmovible, inmutable, no varía, no cambia en esencia- "El triángulo tiene tres lados" es una verdad hoy y siempre lo ha

sido y lo será. El G.:A.:D.:U.: es inmutable, pues es una verdad inmutable y siempre ha sido y será. Del mismo modo el secreto es inmutable en su esencia, aunque tenga diferentes modalidades, siempre será un secreto. La jerarquía es inmutable, las jerarquías cósmicas, jerarquías religiosas, jerarquías militares, jerarquías masónicas, en todas existen jerarquías.

A estos atributos de la verdad filosófica o atributos fundamentales, habría que agregar, como ya se mencionó, los criterios de Presencia y subjetividad, para una mejor comprensión de los atributos de la verdad filosófica.

Presencia.- La necesidad que este criterio sea constante en todo tiempo, como ya se refirió en los tres lados del triángulo, al G.:A.:D.:U.: , al Secreto, a las Jerarquías, que todas ellas: han existido, existen y existirán

Subjetividad.- Lo subjetivo es inmanente en el hombre; pues con los instrumentos subjetivos analizamos, sintetizamos y entendemos lo subjetivo, lo ideal e incluso lo objetivo, lo real o La mente, el pensamiento, el razonamiento son instrumentos subjetivo.- El G.:A.:D.:U.: existe en la mente del hombre, pues nunca lo ha visto, pero le conoce por sus diferentes manifestaciones; igualmente, el secreto es subjetivo, y aun el conocimiento sensorial en General es analizado, entendido con los instrumentos subjetivos ya mencionados.

De esta manera, la Gran Logia Oriental del Perú en su Constitución, Capítulo II, de los ANTIGUOS LINDEROS, dice: "La Gran Logia Oriental del Perú reconoce como Antiguos Linderos aquellos que, como toda verdad filosófica, contiene los caracteres de: Unidad , Universalidad , Inmutabilidad . Así mismo en los Estatutos de la Gran Logia Oriental del Perú, Título VII, Disposiciones Singulares, dice: «De conformidad con la declaración contenida en el Capítulo II de la Constitución, la Gran Logia Oriental del Perú reconoce y preserva como Antiguos Linderos, entre otros, los siguientes:

- I. La creencia en la existencia de un Principio Supremo Creador y Regulador del Universo (G.:A.:D.:U.:) y/o la LEY NATURAL.
- II. La creencia de la Inmortalidad del Alma»
- III. El Gobierno de una Logia por un V.:M.: y dos VV.:.
- IV. La necesidad de trabajar a cubierto y en un lugar denominado Logia.
- V. Que el volumen de la Ley Sagrada, este presente en los trabajos de toda Logia junto con la Escudra y el Compás.
- VI. El Simbolismo y la Tradición del Arte Operativo.
- VII. El Secreto Masónico.

Como puede apreciarse, mi propuesta de darle un sustento filosófico en base a los atributos de una verdad filosófica, implica proporcionar una inmovible solidez a los LINDEROS, proporcionándole Antigüedad por origen a los LINDEROS, despreocupándose de que si proceden en de tiempos más o

continúa en la página 35

menos remotos; manteniendo la totalidad de ellos su inviolabilidad por contener el atributo de la verdad filosófica: la Inmutabilidad; pues no podrá ser violada por más, que o sea, es decir, que no se puede infringirlos o derogarlos como cualquier precepto contenido en el campo del Derecho Positivo, que pueden ser creados, modificado o derogados.-

Los Antiguos Linderos, por su base filosófica que corresponde al más profundo de los conocimientos: el filosófico, se encuentra en el dominio del Derecho Natural, derecho inconvencional por origen, pues en Derecho Natural nace con el hombre y; muere con el hombre, pues es un derecho irrenunciable, inconvencional.

Como puede ya haberse advertido, la Gran Logia Oriental del Perú, pone solamente como ejemplo siete Antiguos Linderos - y deja aperturado la posibilidad de ir descubriendo y reconociendo otros Linderos, en el proceso de su evolución masónica, de estudio profundo y realización en cada grado, es decir, estudiando el exoterismo, esoterismo y entrando a las esferas del mundo o conocimiento trascendente de las grandes realizaciones.

Pero, ¿cómo descubrir un Lindero, ya que el mismo será un Antiguo Lindero, por su origen? - Para ello propuse emplear la metodología como diagnosticar una enfermedad. La enfermedad se diagnostica por el reconocimiento de ciertos signos y síntomas, es decir, por ciertos caracteres o atributos propios de una determinada enfermedad; por analogía, un Lindero podrá ser reconocido por el contenido de ciertos atributos, propiedades o atributos propios de un Lindero, es decir, por el reconocimiento de una verdad filosófica, como: Unidad, Universalidad, Inmutabilidad. Claro está que el diagnóstico de una enfermedad se efectúa en el plano material y algunas veces en el plano mental. El reconocer Linderos corresponde él los planos mental y espiritual, pero que pueden ser aplicados él a los otros planos o estructuras del hombre, instituciones, etc., es decir, que puede ser aplicado al masón y a la Orden Masónica

como base de sustento inmutable. Si un determinado precepto reúne los atributos de la verdad filosófica, es decir, si conocemos ello Unidad, Universalidad, Inmutabilidad, ello constituye un Lindero más.

Os pongo en vuestro conocimiento lo acontecido en el seno de la Gran Logia Oriental del Perú, al acto trascendental ocurrido en la mejor percepción del Génesis y COSMOVISIÓN DE LOS ANTIGUOS LINDEROS, como una invitación a la reflexión.

Por lo expuesto, los Antiguos Linderos de la Francmasonería están regida por la Ley Natural, en sus diferentes manifestaciones, incluyendo el Principio de Jerarquías.

La Gran Logia Oriental del Perú, reconoce y preserva como Antiguos Linderos, entre otros, los ya expuestos con anterioridad, pues todos ellos reúnen las propiedades o atributos de una verdad filosófica.

Muchas Grandes Logias, Grandes Orientes, sostienen que los Antiguos Linderos son 25, pero no dicen o explican por qué. - Algunos de ellos pueden considerarse como Antiguos Linderos, porque reúnen los atributos de una verdad filosófica; pero, otros no reúnen esos atributos y por lo tanto, no son Antiguos Linderos, sino, que constituyen simplemente Antiguas Regulaciones, así como Antiguos Usos y Costumbres de la Orden Universal.

Así, nuestros Modos de Reconocimiento; El deber de examinar a todo visitador antes de la entrada a su Log.: La posesión de ciertas indispensables cualidades por los candidatos a la iniciación, etc.

Este planteamiento, de darle a los Antiguos Linderos un sustento, una base filosófica, dándole antigüedad a todos ellos, planté en el seno de la Gran Logia Oriental del Perú, aprobándose por unanimidad e incorporando al seno de la Constitución y Estatutos de esta Potencia Masónica.»

(✧)

La edad media y los mitos guerreros

Nuestra mente colectiva moderna, en su doble faz, la racional y la humanista, encarna grandes contradicciones, pues de una parte desconoce la realidad trascendente del espíritu y de otra pretende una ética política que no practica, pues en su miope cosmovisión de la naturaleza y del hombre, su concepción es materialista y por ende inmediatista, pues la transitoriedad de la individualidad del hombre, según el materialismo, choca con el muro infranqueable de la muerte, donde según ellos, termina toda forma de existencia para el individuo, al que solo le queda existir en función de valores contingentes, inmediatos, sensuales, egoístas, transitorios, las éticas racionales son bien estructuradas pero espiritualmente deleznales.

Esta distinción es radical entre materialismo e idealismo, más que ninguna otra, como por ejemplo las diferencias entre el pensamiento racional y pensamiento simbólico, cuyos intrínsecos filosóficos comprenden muy pocos, mientras cualquier individuo cree o no cree en la inmortalidad del alma.

Son tan complejas las implicancias de la muerte en

la vida filosófica, que Platón define la filosofía como un aprendizaje de la muerte, buscamos, según él, conocer lo trascendente en cualquier fenómeno natural o humano, buscamos saber las cosas que permanecen iguales a través de cualquier mutación del río de la vida en cuyas aguas no podemos beber nunca los mismos hechos, pues todo esto sometido a un perpetuo cambio, como decía Heraclito.

por el V. H. Nelson Ospina Franco : .

La ciencia es precisamente el conocimiento de lo permanente, de las leyes que rigen el universo y permanecen inmutables a través del tiempo. Tenemos bien presente que la ciencia es para el mundo antiguo, el conocimiento de lo trascendente que hay en la naturaleza y también de lo trascendente que hay en el alma humana. Solo que los métodos de la ciencia de la naturaleza y del alma son por necesidad distintos, tienen vías de acceso a veces bastante contrarias.

El hombre antiguo conocía mejor su alma que el

continúa en la página 36

mundo natural, e intento llevar sus métodos, los míticos, al conocimiento de lo natural produciendo a veces absurdos que ensombrecen su sabiduría cuando examinamos sus intentos a la luz del conocimiento científico moderno, pero que dejaron tipos de conocimiento como la Alquimia, obviamente inaccesibles a la razón pues se basan en un pensamiento simbólico.

Pero al nacer el aspecto de la ciencia que hoy tenemos por exclusivo, la ciencia racional, la matemática, la experimental, la de la teoría y la prueba, ella, no necesariamente nació en contradicción con el conocimiento del alma y del espíritu que vivían esos pueblos, tal como parece es hoy en día, pues el hombre antiguo tenía una concepción unitaria del mundo natural y espiritual, encontrando alma tanto en las cosas naturales como en sí mismos.

El alma de la naturaleza es lo que busca conocer la ciencia moderna, dirían ellos, pero la hemos desnaturalizado pues en el esfuerzo de la búsqueda de objetividad la hemos deshumanizando, convirtiéndola en un arma de doble filo, que hoy nos tiene al borde del caos ecológico, dándole razón a los alquimistas que cubrían su obra del secreto, pues decían cuidarse de que el conocimiento cayera en manos de quienes no tuvieran temor de Dios.

Científicos alemanes hallan bacterias vivas en sedimentos marinos de 16 millones de años

Estos microorganismos podrían cambiar de forma significativa la química de los océanos. Miembros del Instituto Federal de Geociencia y Recursos Naturales de Hannover (Alemania) han descubierto bacterias vivas subterráneas que habitan en sedimentos marinos de hasta 16 millones de años y 400 metros de profundidad.

La investigación, que publica esta semana la revista «Nature», refleja que las bacterias en cuestión podrían cambiar la química oceánica mediante la emisión de metano, un gas que interviene en el calentamiento global. En concreto los expertos han destacado que liberan grandes cantidades de ARN, una molécula genética que se rompe rápidamente en el mar. En este sentido, los científicos creen que estos microorganismos podrían cambiar de forma significativa la química de los océanos a través de la liberación del metano. Para identificar las bacterias, los científicos han detectado la presencia de ARN ribosomal, una molécula que se rompe inmediatamente después de la muerte. Este hallazgo sugiere que debe existir una constante liberación de ARN procedente de una amplia población de bacterias que se renuevan a sí mismas en una tasa similar a las bacterias encontradas en la superficie.

Vivas o muertas

En cuanto a los sedimentos marinos, cubren aproximadamente el 70% de la superficie de la Tierra y albergan a la mitad de todos los microorganismos del planeta. Aun así, los investigadores no han podido establecer la diferencia entre las células muertas y las vivas, y siguen sin saber la importancia de estas bacterias subterráneas para el medio ambiente.

El destino de los neandertales

(✧) Como esta discusión ha ido en aumento en las últimas décadas, se ha convertido en el eje central de una investigación llevada a cabo por Erik Trinkaus, profesor de antropología de la Universidad de Was-

Hoy sucede lo contrario, la ciencia materialista intenta llevar su métodos a la investigación del alma humana, haciendo grandes avances por cierto, pero encontrándose con unos muros infranqueables para el pensamiento racional, por ejemplo, en el estudio del inconsciente formulado por Freud, se detuvo en el umbral entre el inconsciente personal y el colectivo, umbral que su discípulo Yung transpasó usando métodos no racionales como el simbólico. Un racionalista no considera, por ejemplo, la epifanía de lo sagrado, con que ejecuta su rito cualquier religión, mientras el simbolista se sumerge en la misma al sintonizándose con su esencia espiritual, estado al que no conduce la razón sino la intuición simbólica, la mística.

Todo esto para afirmar que el hombre de la Edad Media Europea, en su ignorancia, producto de la muerte de sus religiones ancestrales y la imposición del cristianismo, fue transformado a través de esfuerzos premeditados de organizaciones religiosas que practicaban un conocimiento científico, místico e iniciático, traído de Oriente en el cual no había escisión entre ciencia y religión, ellos vivían la ciencia como los antiguos.

Aquí es donde aparecen Órdenes como la de los Templarios, los Caballeros Teutónicos, los Hospitalarios...

hington en St. Louis. Trinkaus ha examinado los humanos modernos más antiguos de Europa incluyendo especímenes de Rumania, la República Checa y Francia.

Esos especímenes, en opinión de Trinkaus, han revelado algunos rasgos que muestran con claridad una ascendencia neandertal.

Trinkaus ha reunido en un informe los datos disponibles apoyando esa conclusión: Los primeros humanos modernos tenían rasgos propios de los neandertales.

«Cuando uno echa un vistazo a todos esos primeros fósiles europeos de humanos modernos, debidamente fechados y analizados, se encuentra con una presencia persistente de rasgos anatómicos que existían en los neandertales, pero que no estaban presentes en los primeros humanos modernos africanos», explica Trinkaus. «Los primeros europeos modernos muestran tanto sus rasgos ancestrales predominantes de los primeros humanos modernos africanos, con un grado sustancial de mezcla entre aquellos primeros humanos modernos y los neandertales autóctonos».

Este análisis, junto con un cierto número de consideraciones sobre la genética humana, permite deducir que el destino de los neandertales fue ser absorbidos dentro de los grupos humanos modernos.

Y esto significa algo tan importante como que las diferencias de comportamiento entre ambos grupos eran pequeñas.

No hubo por tanto un muro insalvable entre ambos, sino que más bien debieron llegar a considerarse unos a otros como iguales en el plano social.

Más información en:

<http://www.solociencia.com/arqueologia/07052005.htm>

Se cree que este presunto *numenera* una cabeza barbada. Algunos sostienen que dicha cabeza era una representación del Profeta (Mahoma). Esto explicaría por qué razón los templarios fueron, *in illo tempore* (en aquel tiempo), acusados de herejes tras haber tomado contacto, en Tierra Santa, con los sarracenos y sus creencias.

Otras fuentes más aventuradas destacan que esta cabeza (*no ya una mera representación, sino una cabeza humana embalsamada*) no era otra que la de Juan el Bautista. No ha faltado quien sostiene que la testa barbuda en cuestión correspondería a Jesucristo. Este último elemento estaría contradiciendo la naturaleza divina de Jesús, naturaleza que por otra parte, niegan tanto el islamismo como ciertos grupos de heterodoxos cristianos.

Algunas versiones no menos extravagantes que las ya expuestas dan cuenta de una supuesta vinculación entre Baphomet y la célebre cabeza parlante que era patrimonio del Papa erudito Silvestre II. Según relatan las crónicas, esta cabeza era una especie de autómatas capaz de responder afirmativa o negativamente a cualquier pregunta que se le formulara. Sea de ello lo que fuere, lo cierto es que Silvestre II murió inexplicablemente envenenado.

Baphomet como «Dios»

Existe un dios de la Luz, denominado Baphomet, Lucifer, Iblis, Prometeo..., que aparece atribuido, a lo largo de los tiempos entre los templarios, los rosacruces, los illuminati, la masonería, que resultaría ser el verdadero conductor de la iniciación.

El mismo dios de la Luz en varias expresiones (Baphomet, Lucifer...) ha sido importante para los Illuminati de todos los tiempos. Dan Brown, en «Ángeles y Demonios» (Umbriel, 2004), así lo explica, aunque envuelto en sus fantasías. Los rosacruces y sus ramas Golden Dawn y Thelema, tienen muy en cuenta a Baphomet. Finalmente, la masonería moderna igualmente incorporó e incorpora en sus rituales y enseñanzas, aunque cada vez menos, al dios de la Luz en sus expresiones de Iblis, Baphomet, Lucifer...

Recordemos que el general Albert Pike, en uno de los grandes tratados masónicos, «Morals and Dogma of the Ancient and Accepted Scottish Rite of Freemasonry», escribía: *“LUCIFER, ¡El Portador de la Luz! ¡Extraño y misterioso nombre, dado al Espíritu de las Tinieblas! ¡Lucifer, el Hijo de la mañana! ¡Él es quien lleva la Luz, y con sus resplandores intolerables ciega a las Almas débiles, sensuales o egoístas? ¡No lo dudéis, porque las Tradiciones están llenas de Revelaciones e Inspiraciones divinas, y la Inspiración no es de una Edad, ni de un credo. Platón y Filón también estaban inspirados”*.

En resumen, se puede decir que existe un dios de la Luz, denominado Baphomet, Lucifer, Iblis, Prometeo..., que aparece entre los templarios, los Illuminati, los rosacruces, la masonería..., portando la Luz y la iniciación.

El Sistema de iniciación denominado Rojismo y sus órdenes (Orden Illuminati y Sociedades OTO) centran la iniciación en el dios de la Luz Baphomet, como se ha

visto en la presente obra. Por tanto, nada mejor que conocerlo un poco mejor.

La figura de Baphomet ha estado sujeta en repetidas ocasiones a interpretaciones poco rigurosas. El fallecido *Montague Summers*, presunto experto en demonología y brujería, derivaba la palabra del término griego Baph Metis, bautismo de Luz. La ocultista *Madeline Montalban*, fundadora de la Orden de la Estrella de la Mañana, defendía la hipótesis de que el nombre se derivaba de la exótica palabra Bfmaat, que significaba “el Abridor de la Puerta”. Y el ocultista francés *Eliphas Lévi* aseguraba en sus obras que el secreto de tan misterioso nombre se descubría al invertir sus letras. No seré yo quien entre en la polémica. Para mí, la apreciación más correcta es que Baphomet significa bautismo de Luz y Sabiduría.

En cualquier caso, siguiendo el excelente dibujo que realizó Eliphas Lévi, encontramos los símbolos que demuestran que Baphomet es, sin duda, el dios de la Luz y la iniciación.



Dibujo realizado por Eliphas Lévi

Lévi dibujó a Baphomet con cabeza de cabra, rasgos andróginos y símbolos iniciáticos, sentado sobre un cubo. Entre los cuernos de la entidad dibujó un pentagrama y una antorcha. En su cuerpo añadió unos pechos femeninos y un falo con forma de vara de Hermes, un brazo masculino y otro femenino y una mano hacia arriba y otra mano hacia abajo, señalando una luna creciente y otra menguante. Cada brazo tenía una palabra en latín: *solve* y *coagula*.

Repasemos los símbolos citados desde la simbología. La piedra bruta simboliza al masón en estado bruto, el Aprendiz. El cubo de seis caras (cuadrados) simboliza al masón en estado elevado, el Compañero. El cuadrado, que se relaciona con el cubo, es el símbolo del mundo y de la naturaleza. En él encontramos el nombre de dios en hebreo, YHVH, los cuatro elementos, las cuatro estaciones. Tenemos, pues, a un Baphomet sentado sobre el mundo, el dios de la Creación.

La antorcha simboliza la Luz divina y es llevada por aquél que porta la Luz a la humanidad. Baphomet es, por tanto, según la simbología, el dios que porta

continúa en la página 38

la Luz. ¿No concuerda esta explicación con la condición de dios de la iniciación de Baphomet?

El pentagrama o estrella de cinco puntas ha sido utilizado desde los albores de la humanidad. Los pitagóricos lo denominaban Pentalfa y algunos iniciados lo vinculan a Sirio, el primer dios que, tal vez, conoció la humanidad. *Kenneth Grant*, jefe de la OTO inglesa y último discípulo de *Aleister Crowley*, apuntaba que *"para los egipcios Sirio fue expresado por el jeroglífico de los dientes y la serpiente, siendo ella la madre primordial que parió a los siete planetas conocidos como los determinadores del tiempo"*. Se podría añadir que Sirio está representada también por el perro y es la "estrella de la mañana", la estrella que da origen a la Creación... Baphomet, por todo ello, se presenta con un símbolo ligado al primer dios, a la Luz Primordial.

El estado derecho del pentagrama simboliza el triunfo del espíritu sobre la materia; el estado inverso, por contra, simboliza lo contrario. El pentagrama de Baphomet aparece en su estado derecho, porque su figura es divina e iniciática, no material como es el caso de Satanás. De hecho, las sectas satánicas actuales utilizan el pentagrama en inversión.

El resto de simbología de Baphomet, sin embargo, debe observarse desde el hermetismo y sus siete principios herméticos. Los símbolos de Baphomet se muestran ligados a los siete principios herméticos. Eso prueba una vez más que éste es el dios de la Luz y la iniciación.

El hermetismo invita a descubrir todos los misterios del Universo y Baphomet posee su ciencia desvelada en símbolos.

Veamos la relación entre los siete principios herméticos y Baphomet.

1. Principio de Mentalismo.

Las palabras solve y coagula de Baphomet, en alusión a la facilidad para disolver y crear, simbolizan el "todo es mente, el Universo es mental".

2. Principio de Correspondencia.

Una mano hacia arriba y otra mano hacia abajo de Baphomet simbolizan el "como es arriba, es abajo".

3. Principio de Vibración.

Las citadas manos y la vara de Hermes en vibración simbolizan el "nada está inmóvil, todo vibra".

4. Principio de Polaridad.

Las dos direcciones de las manos, la luna negra y la

luna blanca, los pechos femeninos y el falo masculino de Baphomet, simbolizan el "todo es doble".

5. Principio de Ritmo.

Las fases lunares representadas por las dos lunas simbolizan el "todo fluye y refluye, avanza y retrocede, sube y baja".

6. Principio de Causa y Efecto.

Las palabras solve y coagula de Baphomet simbolizan el "toda causa provoca un efecto y todo efecto parte de una causa".

7. Principio de Generación.

Los pechos femeninos y el falo masculino, los dos tipos de brazo de Baphomet, simbolizan el "todo es masculino y femenino".

Cuando el iniciado culmina la iniciación en el Rojismo, mediante el tantra y la cábala, se transforma en el andrógino divino, en el andrógino alquímico, en el propio dios, descubriendo que puede transformar su realidad y toda la realidad que lo envuelve. Es entonces cuando ha superado todas las fases de la alquimia y la última fase Obra al Rojo. Se puede decir que es entonces cuando, gracias a Baphomet y a una ruta iniciática unida a él, ha descubierto su poder real. Y es que sin Baphomet la iniciación no puede ser completada, porque falta conocimiento, Luz y una ruta iniciática que exalta al hombre a su condición de dios, al *Homo Est Deus*.

Origen de la palabra

Suele relacionarse también el nombre Baphomet con la fusión de dos términos griegos cuyo significado aproximado es el de bautismo de sabiduría. Otras posibles etimologías y derivaciones fueron propuestas, como por ejemplo que derivase en parte de Mahomet, Mahoma.

Repercusiones

Por lo demás, a partir de 1854, con la aparición de «Dogma y ritual de la alta magia», obra del célebre ocultista francés *Eliphas Lévi*, la figura de Baphomet ha sido en gran medida distorsionada. Desde entonces, su vinculación con el macho cabrío de los auelarres, como así también Satanás u otros demonios menores, ha sido inevitable.

La secta de los *Bushen Yale*, los *Skull & Bones* tiene como patrono a Baphomet.

Este trabajo figura en Wikipedia la enciclopedia de la web



La Resp : .
Log. Malvinas
Argentinas N°
466, tiene su
página Web

Mensaje: A todos los QQ:. HH:. de la Obediencia..

La Resp. Log. Malvinas Argentinas N° 466, tiene el agra-

do de poner en vuestro conocimiento, que ha instalado en la WEB de INTERNET, la Página de la Resp.: Log.: . La dirección URL es:

www.logiamalvinasarg466.com.ar

Invitamos a los QQ:. HH:. a visitar dicha web, con los deseos de que sea del agrado de todos y en bien general de la Ord.: y de la Mas.: Univ.: (✧)

Enviado por
R. Bernardo Cardozo Cabral
Sec.: Gua.: Sell.: y Timb.:

«Dos cosas son infinitas: el universo y la estupidez humana; y yo no estoy seguro sobre el universo.»
Albert Einstein

Hernán Toro, miembro del grupo paisa **Escépticos Colombia**, dice que intelectuales ateos están empujando a salir del 'clóset' para mostrar sus puntos de vista, debido a que la *"irracionalidad y el fanatismo religioso inunda el mundo y amenaza con un choque de civilizaciones, mientras corrientes retrógradas erosionan la ciencia y la democracia"*.

Durante décadas, los intelectuales ateos y agnósticos han mantenido una actitud condescendiente ante la religión. Se mantenía el escepticismo religioso como actitud personal sin promover la visión crítica: se podría llamar «el clóset» ateo. Las consecuencias son patentes ahora: *la irracionalidad y el fanatismo religioso* inundan el mundo y amenazan con un choque de civilizaciones, mientras corrientes retrógradas erosionan la ciencia y la democracia.

Doctrinas que enseñaban al oprimido a «someterse» porque «toda autoridad viene de Dios»; movimientos como el creacionismo (1) que buscan reemplazar la evolución científica con mitos bíblicos; fundamentalistas islámicos que adoctrinan sus seguidores para que se conviertan en terroristas suicidas; la ultraderecha norteamericana evangélica que lava el cerebro de los niños para que eliminen la separación entre la iglesia y el estado, con métodos de abuso infantil(2); ¡incluso fundamentalistas islámicos que marchan exigiendo la decapitación de quien dice que el Islam es una religión violenta!, todo esto muestra que cuando no se confronta la religión, esta avanza como un cáncer mental y social.

Ante este panorama alarmante, algunos intelectuales sobresalientes han tenido el coraje de salir del «clóset ateo» para mostrar que la religión es peligrosa porque:

Enseña a los ciudadanos a creer ciegamente en lo que se les dice.

Crear personas que se «casan» con ideas *«por principio»* sin cuestionar sus bases y consecuencias; Forja una ciudadanía que pone su felicidad en cuentos de hadas; Sataniza y reprime manifestaciones naturales de afecto y placer para volver a la población neurótica y proclive a la violencia (3); Forma sectas que odian a quienes no se adhieren a ellas; Deteriora el pensamiento crítico a las nuevas generaciones, instilándoles ideas absurdas que deben aceptar por obligación paterna y por circunstancias geográficas y Fomenta actos violentos e incluso homicidas, como respuestas a críticas argumentales.

Más aún, estos críticos modernos de la religión han desmontado todos los argumentos imaginables a favor de los monoteísmos modernos hasta dejar expuesta su falsedad (4). Han mostrado los procesos

cerebrales explican la religión como un fenómeno sin elementos sobrenaturales (5). Han señalado el peligro intrínseco de la mentalidad religiosa para una democracia y una ética sana (6).

Los creyentes han respondido tildando a los críticos de «intolerantes», «fanáticos», «fascistas»... de ser una «nueva inquisición» encargada de perseguir a los creyentes. Incluso, de caricaturizar a la fe. ¿Es comparable la actitud atea moderna con los símiles que le hacen? ¿Son válidas estas acusaciones? (7)

Es gracioso que los insultos de los creyentes irritados surjan de la historia de la fe: Los ateos modernos no han quemado mujeres por tildarlas de brujas; no han hecho guerras de exterminio contra musulmanes por creer en Muhammad; no han redactado «índices» de libros prohibidos so pena de expulsar de sus comunidades a los transgresores; no han fomentado la quema de textos con ideas «heréticas»; no han estancado durante mil años el avance científico de la humanidad por ir en contra de «Las Escrituras»; no han pasado a espada ni asado en la hoguera a etnias de ultramar por no aceptar el «Evang

gelio de Nuestro Señor Jesucristo»; no han mandado a asesinar escrito-

res que hagan parodias de sus libros ni a caricaturistas que dibujen a sus personalidades; menos aún, no han firmado documentos que autorizan detonar dos bombas atómicas sobre población civil luego de encomendarse a Dios (8).

Comparar las críticas argumentales ateas contra la religión, con los genocidios religiosos contra «infieles» y «herejes», muestra el deterioro cerebral que causa la fe. El creyente considera igual una crítica que un genocidio. No es de extrañarse; ya se han visto antes sus doble estándares: se aterran ante 5 millones de homicidios Nazis, pero consideran buena la destrucción mítica de la raza humana por Yahvé (excepto Noé ✧Cía.) o el genocidio de los moradores de Canaán por los sangrientos israelitas.

Los ateos modernos actúan en el plano de las ideas: señalan errores, falacias, y consecuencias adversas de la fe sin prohibirla; los ateos ven el error de los creyentes pero también les defienden su derecho expresar sus errores religiosos. Lo único que solicitan a cambio es que se les permita criticar libremente. Esta actitud es diametralmente opuesta a la de los creyentes que a lo largo de la historia han aplastado a espada y fuego las voces disidentes. Esto no es sólo historia medieval: los regímenes de Franco en España, de Pinochet en Chile, y de Bush en Estados Unidos muestran la terrible cercanía de este fenómeno.

Criticar o descalificar una idea no es un ataque ni un insulto a quien la respalda. Este error es una traba para un debate racional serio y fructífero, no sólo en religión sino en política. Valga una ilustración: Isaac

continúa en la página 40

Es un deber de cada masón, procurar demitificar todo aquello que infunde en el Hombre la confusión en los conceptos y conocimientos. También es su deber ser esclarecido, librepensador, no dogmático y esencialmente comprometido con la búsqueda de la Verdad. El masón, fundamentalmente, no debe escuchar los cantos de sirenas y sí navegar orientado por la brújula de la Sabiduría.

Newton fue el primer unificador de la física al probar que las mismas leyes de movimiento rigen a los cuerpos celestes y terrestres; esto acabó con la filosofía aristotélica escolástica.

No obstante, su mayor producción intelectual fue en Teología. Newton perdió años estudiando textos proféticos como Daniel y Apocalipsis con el fin de predecir la segunda venida de Cristo. Desde la óptica moderna, buena parte de la energía intelectual de Newton se desperdició en mitos infundados, pero decir que Newton perdió su tiempo con tonterías religiosas no equivale a decir que Newton era tonto, ya que tal vez fue el cerebro más grande de la historia (9).

De igual forma, cuando los hechos señalan que el dios cristiano es genocida, el cristiano debe entender que no se le está atacando a él sino a su deidad.

Las palabras fuertes no son ideales en un debate; el autor de estas líneas tardó años en aprender esta dura lección y hoy día trata en lo posible de evitar los epítetos fuertes... pero a veces son necesarios. Es bueno aprender a diferenciar un ataque argumental de un ataque personal. Si se «saca callo» ante las agresiones verbales, y se mira la esencia de una crítica en vez de pegarse a la forma, tal vez se fortalezca la capacidad de diálogo y debate de nuestra sociedad.

Cuando los ateos critican y refutan racionalmente la religión, el creyente debe entender que esto es la base de la democracia: la libertad de expresión de quienes difieren. Eliminar la crítica es eliminar la democracia. Criticar no es intolerancia: prohibir la crítica o resentirse por ella sí lo es.

La respuesta que debe dar un creyente ante ella no es indignarse por la blasfemia, ni rasgarse las vestiduras, ni exigir la cabeza de quienes «ofendieron a su profeta»: Debe Refutar Racionalmente a sus adversarios en vez de tildarlos de «inquisidores». Igualmente, debe reconocer que hay una gran diferencia entre el fanático que se ata dinamita al cinturón para volarse y matar a 10 personas o el inquisidor que manda a serruchar una persona en dos para hacerla abjurar de satán o el alto jerarca católico que favorece una pandemia de Sida al prohibir el condón, por un lado, y por otro lado, los modernos ateos cuyo gran «pecado» es mostrar la irracionalidad, la inmoralidad y el peligro social de las religiones modernas.

Falleció en Tokio nuestro corresponsal en Japón

En efecto, hemos recibido la infausta noticia del fallecimiento en Tokyo, Japón, de nuestro Q:.H.: Henk Dennert, que ha oficiado de corresponsal de Hiram Abif en esa nación de lejano Oriente.

Su presencia en nuestra publicación como Corresponsal en tan lejanas tierras, ha sido eficiente y afectiva, pues entendemos que resulta sumamente difícil representar a un medio escrito en castellano, en un país cuyo idioma nada tiene que ver con el nuestro. Sin embargo, este Q:.H.: nos abrió las puertas de un significativo número de suscriptores interesados en el contenido de nuestras páginas, al par del intercambio de información que nos ha sido útil y esclarecedor. Oportunamente nuestro Gerente de

Notas:

(1) El «creacionismo científico» es una pseudociencia que ha sido refutada ampliamente.

(2) Se puede encontrar un vídeo que muestra un claro abuso infantil por parte de evangélicos norteamericanos en [este resumen del documental «Jesus Camp»](#), en Inglés.

(3) Desde hace décadas, los psicólogos y neurólogos han sostenido que la represión sexual y la satanización del hedonismo y el placer genera individuos proclives a la violencia y a la ira. Como punto de partida para una indagación más profunda, se puede consultar este vínculo.

(4) En esta línea, «The God Delusion» por Richard Dawkins, aún sin traducción al español. Un vídeo con un buen resumen de su obra se encuentra en su documental [The God Delusion](#) (en inglés). Se puede considerar como esbozo previo de este libro, su obra «El Chaperón del Diablo», publicada en español por editorial Gedisa.

(5) En esta línea se encuentra el texto de Daniel Dennet «*Breaking the Spell: Religion as a Natural Phenomenon*» por Daniel C. Dennett

(6) Ver «Letter to a Christian Nation» por Sam Harris.

(7) Se puede ver [un vídeo con el reciente debate en ABC News](#), en inglés, donde se pueden oír otras injurias por creyentes ofendidos.

(8) Algún creyente estará pensando en las masacres comunistas cometidas por Stalin como ejemplos de crímenes ateos, pero hay que señalar un error evidente: los crímenes de Stalin no fueron por su ateísmo sino por sus políticas; por el contrario, las masacres de la religión han sido explícitamente por motivos religiosos. Decir que las masacres de Stalin se debían a su ateísmo, sería como concluir que ya que Stalin y Hitler tenían bigote, entonces el bigote fue la causa de los genocidios. Es el mismo problema de confundir correlación con causalidad, señalado en mi columna sobre «Las experiencias y los testimonios de vida»

(9) Ver la sección de Teología de la biografía de Newton en Wikipedia.

Enviado por
Hermes :.

De la lista masónica [Latomía

Relaciones Institucionales, V:.H.: Joan Palmarola asistió en Tokyo junto al Q:.H.: Henk, a un Congreso Internacional sobre Masonería, oportunidad en que debido a la solvencia intelectual y el gran espíritu masónico de aquél H.: le fue ofrecida la Corresponsalía allí.

Lamentamos hondamente su desaparición, pues nos deja huérfanos de su paternidad ante Japón y un vacío significativo debido al afecto que supimos compartir, fruto de la bonhomía, serenidad, calidad masónica y descollo intelectual del Q:.H.: que ha pasado ahora al O:.E.:

Por consiguiente, le rendimos homenaje y enviamos a sus familiares nuestras más sentidas condolencias.

Ricardo E. Polo :.
Director

Las arañas verifican las condiciones meteorológicas antes de despegar: Una nueva investigación puede explicar por qué las arañas que vuelan unidas a una hebra de seda prefieren los días nublados de la primavera o el otoño para sus viajes. Los resultados del estudio pueden también conducir a una alternativa no química a los pesticidas, en la protección de los cultivos.

Aprovechar nuevas frecuencias para las comunicaciones: La moderna tecnología utiliza muchas frecuencias de radiación electromagnética para las comunicaciones, incluyendo las ondas de radio, las señales de TV, las microondas y la luz visible. Ahora, un estudio de la Universidad de Utah muestra cómo la luz del infrarrojo lejano, la última porción no explotada del espectro electromagnético, podría emplearse para desarrollar comunicaciones inalámbricas mucho más rápidas y para detectar armas biológicas y explosivos ocultos.

Mejillones y ostras amenazados por la acidificación de los océanos: Desde el comienzo de la era industrial, el mar ha absorbido cerca de la mitad de todo el dióxido de carbono antropogénico lanzado a la atmósfera. Esto ha conducido a la acidificación de las aguas oceánicas. Un equipo de científicos ha examinado la reacción a esta acidificación de los mejillones y las ostras cultivados en Europa. Los resultados están más allá de toda duda. Muestran por primera vez que estos moluscos, importantes como alimento y por los puestos de trabajo que generan, serán perjudicados por los cambios radicales que se están produciendo en la composición química del agua marina.

Estructura de una ribozima sirve de ventana para vislumbrar los orígenes de la vida: Unos investigadores han determinado la estructura tridimensional de una ribozima, o molécula de ARN con actividad como enzima, y que desarrolla una reacción fundamental para producir nuevas moléculas de ARN. Los resultados de este estudio permiten atisbar algunas nociones de la que pudo haber sido la primera molécula autorreplicante en aparecer hace miles de millones de años, al inicio de la ruta evolutiva hacia el surgimiento de la vida.

Explican por qué hay personas más atractivas que otras: Unos investigadores de la Universidad de Newcastle creen haber resuelto un misterio que ha intrigado a los científicos evolucionistas durante muchos años. Si los genes «buenos» se difunden por toda la población, ¿por qué los individuos somos tan diferentes?

Estudio antropológico sobre la evolución del asco: Detrás de cada punzada de náusea a la que usted se enfrenta puede haber un imperativo biológico mucho más grande que el de vomitar, según un creciente número de indicios reunidos por un antropólogo de la Universidad de California en Los Ángeles (UCLA).

Los personajes digitales alegres venden más los productos que los tristes: Una investigación sugiere que las emociones simuladas de personajes digitales presentes en algunos sitios web podrían tener un impacto verdadero en los clientes potenciales que los ven e interactúan con ellos. El estudio lleva a la conclusión de que los personajes digitales podrían ser mejores comerciantes virtuales si actúan siempre felices, incluso si los productos que se venden son por ejemplo novelas con argumentos trágicos.

Nuevas suturas de poliéster natural, más fuertes y seguras: Con la ayuda de un nuevo tipo de sutura basada en una investigación del MIT, los pacientes que reciben puntos de sutura, pueden no necesitar quitárselos

Para suscribirse a **Noticias de la Ciencia y la Tecnología**, escriba al editor a: mmontes@ctv.es desde la dirección email en la que desea recibir el Boletín y su nombre completo, especialmente para recibir **Noticias de la Ciencia y la Tecnología Plus**, que amplía cada una de estas informaciones.



Selección de noticias para los QQ: HH., cuyo contenido permite hallarse al día con los últimos descubrimientos de la ciencia y la tecnología

nunca. La sutura de biopolímero está hecha de materiales que el cuerpo humano produce de forma natural, por lo que son absorbidos de forma completamente segura una vez que la herida ha sanado. Estas nuevas suturas resultan un 30 por ciento más fuertes que las empleadas en la actualidad, y son muy flexibles, facilitando a los cirujanos el trabajo con ellas.

Nuevas evidencias de cultura con nivel «humano» entre primates: Evidencias recientes que sugieren que los monos pueden aprender habilidades unos de otros de la misma manera que hacemos los humanos, han sido reveladas por un investigador de la Universidad de Cambridge. Antonio Moura, experto brasileño del Departamento de Antropología Biológica, ha descubierto que los monos capuchinos en Brasil golpean piedras como una estrategia de intimidación ante la presencia de depredadores potenciales.

La casa «auto-reparable» desafiará a la naturaleza en Grecia: Un chalet de alta tecnología, diseñado para resistir terremotos mediante la función de auto-reparación de las grietas en sus paredes, y que monitorizará las vibraciones a través de una red de sensores inteligentes, se construirá en la ladera de una montaña griega.

Nueva técnica para crear metales con memoria: Normalmente, cuando se dobla una pieza de metal, como por ejemplo un clip, el cambio en la forma resulta permanente. Pero los autores de una nueva investigación han encontrado que cuando se calientan las películas de metal dobladas que presentan la microestructura adecuada, éstas vuelven a sus formas originales. Cuanto mayor sea la temperatura, más pronto retornan a su forma original.

Caminamos en dos piernas para llevar la carga en los brazos: La próxima vez que se enfrente a la tarea de llevar sus bolsas a casa después de la compra en el supermercado, recuerde que en realidad ésta podría ser la razón por la cual el Ser Humano es bípedo y no cuadrúpedo. Cómo hemos evolucionado para adoptar esta configuración, es un asunto de gran relevancia para los científicos, pero aún no ha sido resuelto. Según una explicación popular, nuestra habilidad para transportar objetos, específicamente niños, fue la que obligó a los homínidos a caminar sobre sus dos piernas.

Casas de calidad construidas a partir de basura: Convertir basura vieja en casas nuevas y del todo funcionales parece una utopía. Sin embargo, eso es exactamente lo que el ingeniero civil John Forth de la Universidad de Leeds espera lograr con la invención de un «ladrillo» hecho casi por completo de materiales reciclados como vidrio, escoria metalúrgica, lodo del alcantarillado, ceniza de los incineradores y ceniza de combustible pulverizado de las centrales eléctricas.

El genoma de la abeja brinda pistas sobre la base genética del comportamiento social: Estudiando a la humilde abeja melífera, unos investigadores han dado un paso más hacia el conocimiento completo de la base molecular del comportamiento social en humanos.

Las noticias que publicamos en esta sección, poseen importancia superior para los QQ: HH. porque ellas reflejan el accionar de la Ciencia y la Investigación, que no se amortajan en repetir tantas tonterías como las que a veces sostenemos.

El Supremo Consejo de la Francmasonería Primitiva en, Marzo 1795, pide autorización para organizar en Francia una *Logia Madre del Rito Primitivo*, entre los refugiados de las colonias hispanoamericanas, que residían en Francia, Inglaterra y Holanda.

La *Gran Logia Hispanoamericana*, siendo *Francisco Miranda* su Gran Maestro, funda en Junio 1798 las primeras Logias en Londres:

"Lautaro" N° 1

"Caballeros Racionales" N° 2

"Unión Americana" N° 3

La Logia «*Lautaro*» debía preocuparse de preferencia, en sus trabajos, por los asuntos de los pueblos de la costa del Atlántico de la América del Sur.

La Logia de "Caballeros Racionales" por los de la costa del Pacífico y la de "Unión Americana" por los de Nueva España hasta Panamá, incluyendo las Antillas.

La *Logia-Madre Hispanoamericana* asumía los poderes de Supremo Consejo Provisional de la *Academia de la Francmasonería Primitiva Hispanoamericana*.

Cuando la sede de la *Logia-Madre Hispanoamericana* cambió de París a Londres, a principios del año de 1798, el número de los componentes de la agrupación aumentó considerablemente con la afiliación de otros hombres, notables posteriormente, como *Bernardo O'Higgins Riquelme*, futuro libertador.

Bernardo O'Higgins Riquelme iniciado por Miranda en la Logia «Caballeros Racionales» N° 2 en 1798.

Cuando O'Higgins volvió a Cádiz a fines de Abril de 1798, Miranda autorizó para que fundara la Logia «**Caballeros Racionales de Cádiz**» No 4, la que dirigió hasta su salida en 1800 para América.

En la Isla de Trinidad existió una logia de la franc-masonería hispanoamericana fundada por *Pedro José Caro*, a la que perteneció *Manuel Grual*, amigo de infancia de *Miranda* y sus dos acompañantes *J.M. Rico* y *D. Sánchez*.

Miranda no pierde el tiempo y activa entre los años 1802-1805 los trabajos de las logias hispanoamericanas, tanto en Londres como en otros sitios.

Referencia

José María Antioqueño, Traducido por S. Bradt, París, 28 de Noviembre de 1900. Investigación histórica acerca de la Francmasonería Progresiva.

**Iniciación Masónica:
Bolívar y San Martín en Cadiz**

El precursor del movimiento independentista americano, *Francisco Miranda*, que recorrió buena parte de Europa defendiendo esta causa, tuvo vinculaciones con la masonería.

Esto le sirvió para utilizar debidamente sus contactos e iniciar sucesivas conspiraciones. El resultado de esta actividad fue la fundación en Londres de una logia llamada la «**Gran Reunión Americana**», a la que no debieron de ser ajenos *Simón Bolívar* y *Andrés Bello*.

De una forma muy parecida se establecieron logias de este tipo en París, Filadelfia, Caracas, Buenos Aires y Cádiz. Al principio no existía mucha relación entre ellas pero con el tiempo fueron relacionándose, poco a poco, y el *proyecto independentista* fue afianzándose hasta llegar ser una acción coordinada. La Unión hace la Fuerza.

San Martín y Simón Bolívar, iniciados en Cádiz

San Martín y Bolívar los iniciados La verdad sobre las Logias Lautarinas

La negación de la condición masónica del general José de San Martín, es obra de la Masonería Moderna y Especulativa, pues la Gran Logia de Inglaterra no ratifica su membresía. Y tiene razón, San Martín pertenecía a la Masonería Progresita Universal Rito Primitivo. Este artículo lo demuestra.

José San Martín, arribó a esta ciudad en varias oportunidades, siendo la última vez en 1802 con ocasión que formó el batallón de voluntarios de Campo Mayor.

Permaneció en Cádiz hasta el 24 de septiembre de 1811, año en que salió para Londres. Es muy probable que *San Martín* hiciera amistad con *Simón Bolívar*, que llegó a Cádiz en Noviembre de 1803, para embarcar de nuevo cuatro meses más tarde, a finales de febrero de 1804. Igualmente debió conocer a *Bernardo Riquelme*, hijo de Don *Ambrosio O'Higgins*, Virrey del Perú. Pero el hecho fundamental se produjo en 1808, cuando *Matías Zapiola*, oficial criollo, comunicó a *San Martín*, en una de las tantas reuniones que debieron tener en Cádiz, la existencia de una logia de la que era secretario, y cuya actividad estaba destinada a conjugar voluntades en pro de la independencia de sus países de origen.

Esta logia no era otra que los «**Caballeros Racionales**», algunos de cuyos componentes, *Alvear*, *Gurruchaga*... habían tenido relación con la «**Gran Reunión Americana**», y, a su vez, estaban en estrecho contacto con diversos «hermanos» bonaerenses, tales como *Pueyrredón*, *Lezica* y *Rodríguez Peña*. [Ricardo Rojas, el Santo de la Espada vida de San Martín. Buenos Aires, edición 1970, pág. 31].

Dato a destacar es la presencia de 63 criollos como diputados en las Cortes de Cádiz, entre los que se encontraban nombres tan significativos como *Olmedo*, *López Lisperguer*, *Velasco* y *Rodrigo*; aunque entre todos sobresalía la singular personalidad de *Mejía Lequerica*, representante de Nueva Granada. Sobre la calidad de masón de *Mejía*, ya apuntada por *Alcalá Galiano*, precisamente en los momentos en que éste se inició en la masonería [*Emiliano de la Cruz Hermosilla*, «San Martín en Cádiz». «San Martín en España».1981, pág. 325].

Pero, no fue hasta 1812, cuando el propio *San Martín* materializó su idea de formar un gran centro patriótico para canalizar la independencia frente a la Metrópoli. Para ello le sirvió como paradigma la logia gaditana en la que

continúa en la página 43

había visto como se iban sumando voluntades.

Esta nueva logia recibió el nombre de «**Lautaro**», en honor de un famoso personaje de la conquista de Chile y que aparece en *la Araucana* como representante del pueblo nativo que lucha por la libertad de su patria oprimida.

El objetivo de la «**Lautaro**», como dejó escrito el general *Bartolomé Mitre*, no era otro que «...trabajar con sistema y plan en la independencia de América y su felicidad, obrando con honor y procediendo con justicia» [*Samuel W. Medrano*. «El Libertador José San Martín» Madrid 1967, pág.55 3 edición].

No se sabe con certeza qué debió pasar en el seno de estas sesiones de la logia Lautaro. Ciertos datos y la propia imaginación de algunos historiadores nos señalan que estaba ubicada en Buenos Aires, en los sótanos de la casa de los Thompson y que los juramentos se hacían sobre un Evangelio atravesado por un puñal, no habiendo otro castigo que la muerte para los traidores.

Según *Estrada* en sus «*Lecciones*», podríamos reproducir el siguiente diálogo entre iniciador e iniciado:

- ¿A quién debemos imitar nosotros?
 - Al Valiente Lautaro
 - ¿Que hizo Lautaro?
 - Morir por la defensa de la Patria.
 - ¿Cuál era su patria?
 - La nuestra
 - ¿Y sabéis que todos los caballeros que están aquí presentes se hallan dispuestos a imitarlo?
 - No sólo los presentes, sino todos los que cubren la superficie de la tierra.
 - ¿Por qué lo sabéis?
 - Porque así lo han jurado y prometido.
 - ¿Y si por una de aquellas casualidades que suceden en el mundo faltase alguno a su promesa, ¿Qué haremos con él?
 - Asesinarlo, después quemarlo y arrojar sus infames cenizas por el aire, para que no quede memoria de hombre tan infame.
- [*Ricardo Rojas*, «El Santo de la Espada vida de San Martín», pág. 56].

En cuanto a *Simón Bolívar*, el masón *William R. Denslow* en su obra «10.000 masones famosos» apunta que el libertador ingresó en la masonería en Cádiz, recibiendo posteriormente los grados del Rito escocés en París. En cambio *Michel Vaucaire* mantiene la tesis de que una vez fallecida su esposa, *María Teresa*, a principios de 1803, en su viaje de retorno a Venezuela hizo ostentación de un diploma que le acreditaba como masón, obteniéndolo en una logia de Cádiz, «...a la que acudió por curiosidad y no por convicción» [*José Antonio Ferrer Benimeli*, «¿Simón Bolívar Masón?». Revista de Historia Nº 16 pág 96].

Lo que la mayoría silencia o ignora, es que *el Acta* donde consta que *Simón Bolívar* recibió el grado de Compañero figuraba la firma de *Jeanne de la Sade*. Según el finado historiador *Paul Verna*, *Jeanne* es un nombre de mujer. [*H. Eloy Rouverón*. Julio de 1997 página 53. Publicado en la Revista *Cábala*. Valle de Caracas. Or.: De Venezuela. Instituto Venezolano de Estudios Masónicos].

A pesar de la gran duda sobre *San Martín*, de *Bolívar* podemos afirmar que perteneció a la auténtica masonería europea durante su estancia en París, comprendida ente los años de 1804 y 1805. Al menos así lo demuestra un manuscrito depositado actualmente en el Archivo del Supremo Consejo del Grado 33 para la República de Venezuela, del que se puede entresacar las siguientes líneas:

«Habiendo sido unánime la opinión de los hermanos para su admisión y el escrutinio favorable, el H.: *Bolívar* ha sido introducido en el Templo, y tras las formalidades de rigor ha prestado al pie del Trono la obligación acostumbrada, situado entre los dos Vigilantes y ha sido proclamado Caballero Compañero Masón de la Respetable Logia Madre Escocesa de San Alejandro de Escocia» [*José Antonio Ferrer Benimeli* «¿Simón Bolívar masón? Revista de Historia No 16 pág.113].

«La mayoría de los proceres americanos participaban en esta logias y los mismo nombramientos de gobernantes, cambios de generales, expediciones, renunciaciones y hasta revoluciones, han salido de aquellos ocultos y misteriosos talleres». Se cree que la logia filial de Cádiz contaba con cuarenta americanos afiliados. [*José de San Martín*, Madrid 1932, pag. 56.]

También se puede agregar que la Francmasonería Progresiva de Francia tuvo contacto con el cura *Hidalgo*. El ilustre Padre *Hidalgo* se llamaba el *afrancesado*. [«Historia del Rito Primitivo» del H.: *Ramón Espadas y Aguilar*]

El Gran Oriente de Francia admitió en el seno de su gran colegio de ritos en 1881, al general *Garibaldi*, héroe de la unidad italiana [«Francmasonería» por *Palou*, página 222]

Referencia:

«La Masonería Gaditana, Desde sus orígenes hasta 1833», Autor: *José María García León*. *José Mª García León* es Doctor en Historia y profesor numerario de Geografía e Historia de Enseñanza Media, así como profesor de Historia Económica de la Universidad de Cádiz. Edita: Quorum Libros - Editores

El libro estudia la influencia de la masonería en los sucesos políticos acaecidos en Cádiz desde el inicio de sus actividades hasta 1833, recogiendo aspectos de su influencia en las Cortes de 1812 y en la independencia de Hispanoamérica.

En esta edición se transcribe, íntegramente, el Capítulo V, dedicado precisamente a la relación que tuvo la masonería gaditana con algunos de los sucesos y personas que influyeron, en gran medida, en la independencia de los distintos países Iberoamericanos.

Recomendación:

[//members.tripoid.com/rito/~rito.htm](http://members.tripoid.com/rito/~rito.htm)

Dirección electrónica: ritoprimitivo@hotmail.com

VII Congreso del Consejo Masónico Mexicano (CMM)

México (C) Durante los días del 13 al 15 de julio próximo, inclusive, Tendrá lugar en la ciudad de Cancún (municipio de Benito Juárez, Estado de Quintana Roo. Méjico), el VII Congreso del Consejo Masónico Mexicano.

Organizado la R.: Gran L.: Soberana del Estado de Quintana Roo de Antiguos Libres y Respetados Masones (REAA), esperamos recibir la noticia de sus conclusiones.

Consultas a su Sec.: Alejandro A. P.
Email: sandokanmx@yahoo.cm.mx
enviado por
Joan Palmarola Nogué :

Gte. de Rel. Int. de la Revista

Uno de los más esclarecidos análisis filosóficos, que atañen al pensamiento masónico

de cuerpos en movimiento. Los movimientos, de acuerdo con este principio, se debía a la vitalidad o "alma"; pero una cosa es el movimiento en si mismo, y otra es el orden. El orden estaba logrado por la mente considerada como el elemento gobernante, dominador o regulador, tanto de sí mismo como de su cuerpo y de lo que lo rodea.

Bases Filosóficas de la Francmasonería

La Francmasonería y la Masonería moderna se iniciaron como fenómenos sociológicos en Europa. En su construcción filosófica estuvieron ausentes otras concepciones filosóficas, por mencionar, no participaron la filosofía árabe preislámica, la filosofía mística del Tibet o la filosofía japonesa.

La historia del pensamiento europeo ha tenido tres épocas de pensamiento cosmológico. Estas tres épocas han producido intensa y prolongada reflexión, que han impregnado con algo novedoso la acción y el pensamiento, de la cual no estuvo ajena nuestra orden masónica.

Al decir que el pensamiento y la acción se basan en cada una de las tres ideas no significa que la idea cosmológica en general, se elabora de antemano con abstracción de todo estudio detallado de los hechos naturales y que, una vez que se tiene esta idea cosmológica abstracta y completa, los seres humanos empiezan a levantar sobre ella una superestructura detallada. En todo caso no alude a una relación temporal, sino lógica. Es más, en muchos casos, la relación temporal invierte la relación lógica. En la ciencia, lo mismo que ocurre en la economía, en la ética o en el derecho, los seres humanos empiezan tratando los problemas concretos a medida que van surgiendo. Sólo una vez que los problemas se han acumulado en proporciones considerables suelen reflexionar sobre la labor realizada, para descubrir que la han estado efectuando de un modo metódico, de acuerdo con principios de los que hasta entonces no se han percatado.

Sería una exageración pensar que un período de trabajo del pensamiento o de la acción, sea seguido por un período de reflexión sobre los principios lógicamente subyacentes. De hecho, toda acción rara vez esta libre de reflexión. Y esta reflexión repercute en la acción, porque cuando la gente cobra conciencia de los principios con los que ha estado pensando y actuando, se percató de algo que ha tratado de hacer, aunque sea inconcientemente, esto es, desarrolla las implicaciones lógicas de esos principios. A los seres humanos fuertes esta conciencia nueva les proporciona un nuevo *vigor*, una nueva firmeza en su manera de abordar los problemas. A los débiles les añade una nueva tentación, la pedantería, que se caracteriza por recordar el principio y olvidar los rasgos especiales de los problemas al cual se olvida.

El estudio de los hechos naturales se llama ciencia y la reflexión de los principios de cualquier comportamiento del pensamiento o de la acción se llama filosofía. En este orden de cosas, primero tiene que presentarse la ciencia para que la filosofía tenga algo sobre que reflexionar; pero ambas se hallan tan íntimamente entrelazadas que la ciencia no puede marchar largo tiempo sin que comience ya la filosofía y que ésta repercute sobre la ciencia, de la que ha surgido, proporcionándole luego una firmeza y consistencia nuevas, debidas a la nueva conciencia que el ser humano cobra de los principios con los que ha venido operando.

La primera base filosófica se basa en que el mundo natural se halla impregnado por la mente. Esto es, que el mundo es un organismo así como el ser humano lo es. Considerándose que la mente es la fuente de esa regularidad y orden del mundo cuya existencia hace posible el pensamiento y la acción. Veían al mundo como el mundo

Como el mundo no es sólo un mundo de movimiento incesante, y por lo tanto, vivo, sino también un mundo de movimiento ordenado o regular, esto permite conceptuar que el mundo no sólo vive sino que es inteligente, con lo que todo lo existente deja de ser un enorme animal con alma o vida propia y es aceptado como un animal racional con su propia mente. Esto permite afirmar que la vida y la inteligencia de los seres que habitan la tierra y las regiones

adyacentes representa una organización local especializada de esta vitalidad y racionalidad que todo lo impregna, de suerte que, una planta o un animal participan psíquicamente, en su propia medida, del proceso vital del "alma" del mundo, e intelectualmente de la actividad de la "mente" del mundo, así como participa materialmente en la organización física del "cuerpo" del mundo.

Podemos compartir la creencia de que las plantas y los animales son físicamente afines a la tierra, pero la idea de un parentesco psíquico e intelectual es extraña para los seres humanos de hoy, esto, porque estamos impregnados de las otras dos bases filosóficas. De esta primera base filosófica subsiste *en algunas partes de la Masonería* universal la creencia de la inmortalidad del alma.

La segunda base filosófica como una reacción contra la primera base filosófica. El punto central de la antítesis radicó en la negación de que el mundo natural sea un organismo, y por lo tanto, que este provisto de inteligencia o vida. Según este segundo principio, el mundo es incapaz de ordenar sus propios movimientos de un modo racional y es incapaz de moverse a sí mismo. Los movimientos le son impuestos desde fuera y su regularidad se debe a leyes también impuestas desde fuera. En lugar de ser un organismo, el mundo natural es una *máquina*, en el sentido literal y propio de la palabra, una disposición de partes corporales diseñada, montada y puesta en marcha, con un propósito definido, por un *ser inteligente* que está fuera de ella. Ambas bases filosóficas comparten, sin embargo, el sustento de que el orden del mundo es una expresión de inteligencia, pero la diferencia esta en que la inteligencia es propia del mundo en la primera cosmovisión, mientras en la segunda la inteligencia es del creador y gobernante divino de todo. Esta distinción constituye la clave de todas las diferencias entre la primera y segunda base filosófica.

Cada una de estas bases filosóficas fue seguida por un movimiento en el cual el centro del interés se desplazó de la naturaleza a la mente. En la primera base filosófica este desplazamiento desde la naturaleza a lo ético y lógico originó que la teoría de la mente se constituye en el nuevo centro y lo natural pasó a tener rol secundario.

En la primera base filosófica, la mente esta en la naturaleza, la mente esta en el cuerpo, y en el cuerpo se manifiesta por el dominio de él. Sin embargo, cuando se vieron forzados a reconocer que la mente trasciende al cuerpo, como cuando afirma la doctrina de la inmortalidad del alma racional, esto es, que no es afectado por el nacimiento o muerte del cuerpo que lo alberga, se hallan desconcertados por no saber cómo puede ser esto.

continúa en la página 45

En la segunda base filosófica se invierte esta situación. Unos grupos humanos plantean que el cuerpo es una sustancia y la mente otra y cada una opera con independencia de la otra y de acuerdo con sus propias leyes. Entonces el axioma fundamental de la primera base filosófica es que la mente es la immanencia del cuerpo, mientras en la segunda base filosófica la mente es la trascendencia del cuerpo. Sin embargo, la trascendencia no llega al extremo del dualismo, sino que las conectan de algún modo, y dicha conexión la encuentran en Dios. En lo que respecta al ser humano individual se recurre a la glándula pineal, que une el cuerpo con el alma. Mientras otros grupos humanos proponen que el cuerpo y la mente son dos atributos distintos de una misma sustancia, y cada uno, como atributo, trasciende completamente al otro.

En esta segunda base filosófica cuando se desplaza el centro de gravedad desde la naturaleza a la mente, el problema de la naturaleza tuvo que formularse diciendo que la mente hace a la naturaleza, y por tanto, la naturaleza es un *producto subalterno* de la actividad autónoma y autoexistente de la mente. Este aspecto de la segunda base filosófica está representado en nuestra orden masónica por la relación entre la escuadra y el compás en cada grado simbólico.

Pero esto no quiere decir que lo natural es en sí mismo mental, por el contrario, arranca del supuesto de que la naturaleza es radicalmente no mental o mecánica, y han mantenido el supuesto que lo natural es ajeno o incluso opuesto a lo mental. De otro lado, tampoco quiere decir que lo natural sea una ilusión o sueño de la mente, algo que no existe, por el contrario, se mantiene la propuesta de que la naturaleza es una obra de la mente y que no existe por sí misma, pero obra realmente producida y, por lo mismo que es producida realmente, es que existe en realidad.

Es necesaria esta aclaración, pues las influencias de la tercera base filosófica pueden impedir comprender cabalmente la segunda base filosófica. La influencia del tercer principio nos permite despojarnos de las ideas de nuestros ancestros, pero este despojo puede inhabilitarnos para hacer afirmaciones históricas acerca de las ideas que ya no comprendemos. Podemos atrevernos a dar afirmaciones como que "las características materiales son apariencias ilusorias de ciertas características mentales" lo que es una afirmación falsa acerca de algo que no se comprende.

La visión de la primera base filosófica que sostenía que lo natural es un *organismo* inteligente se basaba en la *analogía*, una analogía entre el mundo natural y el ser humano individual, que comienza por encontrar en sí mismo como individuo ciertas características y pasa a pensar que lo natural posee características semejantes. El hombre en su propia autoconciencia llega a pensar de sí mismo como un *cuerpo* cuyas partes se hallan constantemente en ritmicos movimientos, delicadamente ajustados entre sí para preservar la vitalidad del todo, y encuentra a la vez que es una *mente* que dirige las actividades de este cuerpo de acuerdo con sus propios deseos. *Se explica el mundo total de la naturaleza como un macrocosmos análogo a este microcosmos humano.* Según esta base filosófica si el Templo es un lugar consagrado que representa al Universo, entonces también representa al ser humano.

La visión de la segunda base filosófica sostiene que la naturaleza es una *máquina* y también tiene su origen analógico en un orden de ideas muy diferentes. En primer lugar, se basa en la idea judeocristiana de un *Dios creador y omnipotente*. En segundo lugar, en la experiencia humana de *idear y construir* como lo hicieron los masones operativos medievales. En el siglo XVI la imprenta y el molino de viento, la palanca, la bomba y la polea, el reloj y la carretilla y toda una serie de máquinas en uso eran artificios empleados en la vida diaria. Todo el mundo entendía la índole de una máquina y la experiencia de construir y emplear instrumentos se había convertido en una parte de la conciencia del hombre europeo. No es difícil dar el paso hasta llegar a la proposición: Dios es a la naturaleza como el constructor es a un reloj o una cate-

dral. Legado de esta segunda base filosófica es que tenemos en la orden masónica el principio G. : A. : D. : U. :

La tercera base filosófica no es menos tributaria de las anteriores concepciones cosmológicas, pero difiere de ambas en rasgos fundamentales. No es fácil describir con precisión las diferencias por que el movimiento es aún bastante tierno y no ha tenido tiempo todavía de madurar sus ideas como para permitir una exposición sistemática. Mas que ante una nueva base filosófica nos hallamos ante un gran número de nuevos experimentos cosmológicos, que son desconcertantes si se les mira desde la perspectiva de la segunda base filosófica y hasta es cuestionable que esté animado por un solo espíritu, más aún, parece difícil aceptar la presencia espiritual. Sin embargo, podemos descubrir el género de experiencia en que se basa y señalar así el punto de arranque del movimiento.

También este principio, como sus predecesores, está basado en una analogía. Así como la primera base filosófica se basa en la analogía entre la naturaleza macrocósmica y el hombre microcósmico, y la segunda base filosófica se basa en la analogía entre la naturaleza que es obra de Dios y las máquinas que son obra del hombre, así en la visión de la tercera base filosófica se basa en la analogía entre los procesos del mundo natural tal como los estudian los hombres de ciencia y las vicisitudes de los asuntos humanos tal como las estudian los historiadores.

Lo mismo que en la segunda base filosófica, tampoco está pudo empezar a operar antes que no estuvieran cumplidas ciertas condiciones. La segunda base filosófica surgió de una amplia familiaridad con la *construcción* y el manejo de *las máquinas*. Esta familiaridad llegó a su plenitud en Europa en el siglo XVI. La tercera base filosófica no pudo surgir sino de una amplia familiaridad con los estudios históricos y en particular con los estudios históricos que colocaban la idea del *progreso*, *cambio* o *desequilibrio* en el centro mismo y la reconocían como la categoría fundamental del pensamiento histórico. Este tipo de historia aparece por primera vez en el siglo XVIII, en "*El Siglo de Luis XIV*" de Voltaire. Luego de muchos años, la idea de "progreso" se convirtió en la idea que en años posteriores se haría famosa bajo el rótulo de "evolución".

En su sentido más restringido la palabra evolución alude a la teoría que se asocia especialmente al nombre de Charles Darwin, aunque no fue expuesta por él por primera vez, según esta teoría las especies orgánicas no constituyen un repertorio fijo de tipos permanentes, sino que comienzan a existir en el tiempo y también acaban en él. Pero esta teoría no es más que la expresión de una tendencia que puede actuar, y de hecho ha actuado, en un campo mucho más amplio: la tendencia a resolver el tan viejo dualismo entre los elementos *cambiantes* y los elementos *inmutables* de la naturaleza asegurando que lo que está entonces se había considerado como inmutable estaba en realidad sujeto a cambio. Cuando esta tendencia actúa sin freno algún y se elimina por completo la idea de que haya elementos inmutables en la naturaleza, el resultado puede denominarse *evolucionismo radical*, una doctrina que apenas si ha llegado a su madurez en el siglo XX y que fue expuesta sistemáticamente por primera vez por Bergson. Y que en el siglo XXI afecta las bases filosóficas de la Masonería si no incluye esta tercera base filosófica.

El origen de esta tendencia, a la que podemos ver actuando en varios campos de las ciencias y de otras actividades humanas, incluido la ética, la economía y la política hay que buscarlo en el movimiento histórico de la segunda mitad del siglo XVIII y su desarrollo ulterior en el curso del XIX.

La idea de evolución, como lo saben quienes fueron testigos de su aplicación en el campo de la biología que hizo Darwin, significó una crisis de primer orden en la historia del pensamiento humano y que puede estar afectando a la misma Orden masónica actual. Pero los intentos primerizos de exposición filosófica de la idea, especialmente los

continúa en la página 46

de Spencer, fueron poco concluyentes, pero la crítica que produjo no condujo a un examen más detenido de la idea misma como la creencia de que semejante examen no valía la pena.

Lo que estaba en juego era algo de gran alcance: *¿en qué condiciones es posible el conocimiento?* Para la primera base filosófica se acepta que nada se puede conocer como no sea inmutable. En este principio el mundo natural, es un mundo de un cambio incesante que todo lo invade. Con lo que se puede concluir que es imposible cualquier ciencia de lo natural. La segunda base filosófica equivocó esta conclusión con un “distingo”. Se reconocía que el mundo natural, tal como aparece a nuestros sentidos, es incognoscible; pero detrás de este mundo de cualidades secundarias había otras cosas, los objetos verdaderos de la ciencia natural, que se podían conocer porque son inmutables. En primer lugar teníamos la “sustancia” o “materia”, no sometida ella misma al cambio, pero cuyas posiciones y ordenamientos cambiantes constituían las realidades cuya apariencia sensible adoptaba la forma de las cualidades secundarias. En segundo lugar teníamos las “leyes” de acuerdo con las cuales cambiaban esas posiciones y ordenamiento. Estas dos cosas, la materia y la ley natural, constituían los objetos inmutables de la ciencia de la naturaleza.

Y ¿cuál es la relación entre la materia y la ley natural? Podríamos decir que nos hallamos ante la misma cosa dicha dos veces. La razón para decir ello surge de la supuesta necesidad de que haya algo *inmutable*, de acuerdo al axioma que prevalecía entonces, y, por lo mismo *cognoscible detrás del espectáculo cambiante* que, por ello era incognoscible de la naturaleza que percibimos con nuestros sentidos.

Este algo inmutable se buscó en dos direcciones a la vez, o dicho de otra manera, fue descrito a la vez con dos vocabularios. En primer lugar se buscó apartándose de la naturaleza, tal como la percibimos, todo lo cambiante, de suerte que no quedara sino un residuo en la forma de un mundo natural ya cognoscible porque se hallaba exento del cambio; en segundo lugar se buscó mirándose si había relaciones inmutables entre las cosas cambiantes. Dicho de otra manera, podríamos decir que ese algo inmutable fue descrito primariamente con el vocabulario del materialismo, y en segundo lugar con el vocabulario del idealismo. Entendiéndose por materialismo al intento de comprender las cosas preguntando por aquello de lo que están hechas y por idealismo al intento de comprender las cosas preguntando qué quiere decir que “A esta hecho de B”; esto es, qué “forma” se le ha impreso para que se diferencie de aquello de lo cual está hecho.

Si ese “algo inmutable” lo podemos encontrar por uno de los vocabularios empleados, el otro resulta innecesario. Por eso el “materialismo” y el “idealismo”, que hasta el siglo XVII convivieron pacíficamente, en el siglo XVIII se van sintiendo poco a poco como rivales. Con el surgimiento de la segunda base filosófica se fue perfilando algunas concepciones. Algunos destacan que la naturaleza se revela al intelecto humano en dos “atributos”, la “extensión” y el “pensamiento”, significando “extensión” no la extensión visible de, por ejemplo, las manchas visibles de color en el cielo, en los árboles, en la hierba y así sucesivamente, sino la extensión inteligible de la geometría que Descartes había identificado como la materia; mientras que el “pensamiento” tampoco significa la actividad mental de pensar, sino las “leyes de la naturaleza” que constituyen los objetos del pensar del hombre de ciencia. Sostenían que la realidad se expresa alternativamente en estos dos “atributos”, es decir, materialista e idealista a la vez. Pero otros sostuvieron que no existe una ciencia de la sustancia, con lo que abandona la respuesta materialista e indican la suficiencia de la respuesta idealista. La cuestión era: ¿cómo podremos encontrar algo inmutable, y por lo mismo cognoscible, dentro o detrás del fluir de la naturaleza tal como la percibimos o vinculado de algún modo a ello? En la ciencia evolucionista, que constituye la base de la tercera base filosófica, esta pregunta no surge más y la controversia entre materialismo e idealismo, como las

dos respuestas a la misma, no alberga ya ningún sentido.

Esta controversia perdió su sentido porque sus supuestos habían experimentado un cambio radical a comienzos del siglo XX. Por entonces los historiadores se han ejercitado en pensar, y han visto que eran capaces de observar un mundo de asuntos humanos en cambio constante, en el cual no había *ningún sustrato inmutable* tras de los cambios ni tampoco *leyes inmutables* de acuerdo con las cuales ocurrirían los cambios. Ahora la historia se ha establecido como una ciencia, es decir, como una investigación progresiva en la cual se establecen las conclusiones de un mundo sólido y demostrativo. Lo que ha permitido demostrar que es posible el conocimiento del objeto que se halla en perpetuo cambio. Una vez más la autoconciencia del hombre, en este caso la conciencia histórica de su propio quehacer colectivo, suministró la clave para sus ideas acerca de la naturaleza. La idea histórica del cambio o progreso cognoscible se aplicó, con el nombre de evolución, al mundo natural. En la Orden Masónica este tercer principio filosófico estaría representado por la transmutación del hombre a través de los tres grados simbólicos. Transmutación que no se daría de forma cíclica sino progresiva.

Las tres bases filosóficas aceptan que el cambio esta presente en el mundo natural. Para los pensadores de la primera base filosófica aceptan que este cambio era cíclico, y lo representamos en logia abierta por el caminar del Sol de oriente a occidente. Sin embargo, ante la evidencia del no retorno como es el paso de aprendiz a compañero, basados en la primera base filosófica se consideraría que es como un fragmento mutilado, que de no ser así hubiese sido totalmente cíclico. Había otra opción, que el cambio era incompletamente conocido, que por alguna razón sólo podríamos percibir algo de la revolución. Con lo que se aceptaba que el cambio se produce en el fondo. En la tercera base filosófica se invierte la situación. Dominado por la idea de progreso o desarrollo, que se deriva del principio histórico de que *la historia no se repite*, y por analogía en el mundo natural tampoco *nada puede repetirse* sino progresar. El cambio, en el fondo, es progresivo. Y lo que parece ser cíclico no es realmente cíclico. Con ello, la inmutabilidad es transformada desde lo permanente hasta el constante cambio, sin el cual no puede haber *historia lineal y progresiva*. Para ello surge la idea que lo que parece surgir una vez más es semejante pero no idéntico, o lo que se toma como un movimiento rotatorio o circular es, de hecho, un movimiento espiral, con desplazamiento del centro del círculo o por cambio del radio o ambas cosas.

Esta concepción que todo es cambiante implica abandonar la concepción de que la materia es *máquina*. Según la segunda base filosófica la máquina es un producto terminado o un sistema cerrado, mientras que en la teoría evolucionista la materia es un sistema en progreso, que funciona en cualquier etapa de su desarrollo, es más, conforme progresa puede adquirir nuevas funciones sin perder las anteriores como sucede con los HH. : que evolutivamente van progresando dentro y fuera de la logia. Luego, derivado de la organización masónica evolutiva en grados simbólicos se deriva la administración tanto de la Logia como de la Gran Logia, las cuales representan la presencia de la tercera base filosófica dentro de nuestra orden masónica.

Al eliminar la idea mecanicista de la segunda base filosófica trae como consecuencia la reintroducción de la idea de teleología. La segunda base filosófica al concebir que el mundo es una máquina donde todo es producto de atracción o repulsión, y que la tendencia natural es a la inercia, con ello se eliminaba toda finalidad, todo objetivo y perpetuaba la inmutabilidad. Pero si examinamos las relaciones entre la máquina y su constructor comienzan a aparecer finalidades. Comienza a aparecer la idea de esfuerzo en alcanzar algo que todavía no existe. Esta concepción progresista o evolucionista esta en contra de la idea de mantener todo como esta que es propia del mecanicismo. Para el evolucionismo la idea de natural es que lo que se

finaliza en la página 47

debe preservar es el progreso y por ello lo inmutable es el perseverante y dinámico cambio. Esto involucra dejar de ser lo que se es hoy para llegar a ser lo que aún no se es, lo que implica dejar de ser para llegar a ser, esto es, morir para renacer, representado en la Orden Masónica por su cuarto Lindero.

De otro lado, si la naturaleza tiene una función definida en la segunda base filosófica, es porque en la construcción de la máquina las propiedades estructurales constituyen fundamento y requisito previo de sus propiedades funcionales, lo que origina dos vocabularios en paralelo, uno de las estructuras y otro de las funciones. Con lo que la materia termina siendo construida por dos partes diferentes, lo estructural y lo funcional, y como así es construida resulta inmutable. Pero en el mundo de los asuntos humanos, como es conocido por los historiadores, no existe semejante distinción y tampoco semejante prioridad. Porque las estructuras sociales son en realidad complejo de funciones, y representan modos diferentes de comportarse los seres humanos, y cuando nos referimos a un rito masónico, a una constitución de un oriente masónico, lo que queremos dar a entender es que ciertos masones se están comportando de cierta manera.

Es decir, la estructura depende de las funciones y no las funciones de la estructura. De este modo la naturaleza es constituida por procesos y la existencia de cualquier género de cosas en la naturaleza se entenderá que hay en marcha procesos de un género especial. Así, la "pureza" de un rito masónico ya no se comprenderá como el nombre de una propiedad estructural del rito independiente de cualquier modo de comportamiento de los masones con respecto al rito, sino como un nombre para designar un cierto modo de comportarse, por ejemplo, el movimiento rápido de los masones ante cualquier cosa o hecho que se pone en contacto con el rito masónico.

Esta resolución de la estructura en función de la función implica importantes consecuencias. Como la idea de cualquier organización se resuelve en la idea de la función, y como las funciones siguen siendo concebidas como movimientos, y como todo movimiento ocupa lugar y necesita tiempo, se puede inferir que de acuerdo a las ideas de la masonería evolucionista, para que exista cualquier finalidad se requiere una extensión adecuada de espacio y un período adecuado de tiempo. Lo que implica que no se hacen masones en un instante, esto es, por haber sido iniciado ya no se es masón, porque no hay procesos instantáneos, esto es, no hay movimiento ni masonería si no contiene tiempo y espacio. Esto implica que la masonería aparece al masón dependiendo del tiempo que emplee en observarlo. Por supuesto, esto implica que no es lo mismo una visión que se extiende sobre mil de años que una visión que se extiende sobre una milésima de segundo. En cualquier caso, lo que observamos en cierto lapso, son los procesos que requieren ese tiempo para su ocurrencia.

Ahora, supongamos que todos los movimientos se detienen, ¿qué quedaría? Lo que quedaría sería un cadáver según la idea mecanicista, y de acuerdo a la masonería evolucionista no quedaría nada. En ambos casos, la falla está en asociar la sustancia a la función. Muchas logias mueren pero no por eso la función masónica. Pero podemos presentar el asunto de otra forma. Nuestro conocimiento del mundo está fundado en el conocimiento de procesos naturales que podemos conocer. Sin embargo, esta familiaridad está limitada en el tiempo y el espacio, tanto hacia arriba como hacia abajo. Es decir, no podemos conocer los procesos que ocupen menos de cierta extensión de espacio y duren menos de cierto tiempo, o al revés, se nos hace imposible observar cualquier proceso que ocupe más espacio o dure más tiempo de los accesibles a la amplitud de la visión del observador. Estos límites superiores e inferiores de nuestras observaciones en el espacio y en el tiempo han sido eliminados -parcialmente- por el desarrollo de instrumentos tecnológicos, pero aún no podemos conocer muchos hechos naturales.

Aceptar la existencia de que nuestro conocimiento está fundado en que podemos conocer puede originar cierto

escepticismo, y tal vez, esto es el origen del fraccionamiento de la universalidad masónica, pero esto es porque en las bases filosóficas aquí presentadas está implícito un *antropocentrismo*, esto es, el mundo observado está dentro de los límites de nuestra observación. Las tres bases filosóficas están basadas en tres analogías humanas. Analogías que, a su vez, demuestran progreso en la noción de nosotros mismos, que, vistos desde la futura noción de nosotros mismos podrían ser considerados como miopía humana.

Que ocurriría si la visión humana encontrara que la energía va cambiando gradualmente de una distribución no uniforme y arbitraria a una distribución uniforme de acuerdo a la segunda ley de la termodinámica; o si la visión humana basada en la observación habitual de procesos relativamente breves, es reemplazada por otra visión que de mayor atención a procesos de mayor amplitud temporal. O, si visionáramos que esos procesos con mayor tiempo son esquivos a la observación humana porque nosotros mismos viviremos semejantes procesos evolutivos aunque no los podamos observar directamente. Y si visionamos esta posibilidad evolutiva, tal vez ¿habríamos identificado una nueva base filosófica para nuestra Orden Masónica? Eso queda por adoptarse como conocimiento. (♥)

comentario

Dentro de la multiplicidad de trabajos a los que podemos tener acceso por medio de las Listas masónicas en la Web, este análisis filosófico que nos ofrece el Q.:H.: Virgilio Salinas, -como lo conocemos en la virtualidad de Internet- resulta ser a la postre uno de los más significativos en materia analítica y un claro ejemplo de la materialización de la «filosofía como ciencia». Excesivamente imbuidos del teologismo que se ha mimetizado en el seno de la Orden masónica, poco a poco nos hemos alejado de los principios que alentaban los francmasones del siglo XVI al XVII, en lo relativo a su magnífica ingenuidad analítica, tal como podemos observar de las expresiones que nuestro Q.:H.: Virgilio Salinas, menciona en sus «primera y segunda bases filosóficas». La correlatividad posterior, que profundiza el conocimiento filosófico y lo ahonda al introducirlo en el quehacer masónico, revela la profundidad de su visión humanista destinada a esclarecer, por sobre las sombras teológicas que nos han alejado de la Luz por sobre las tinieblas. Nunca más cierto eso de que «Ahora la historia se ha establecido como una ciencia, es decir, como una investigación progresiva en la cual se establecen las conclusiones de un mundo sólido y demostrativo». Porque ese establecimiento necesario es el que nos permite acceder a «verdades», puesto que un sinnúmero de masones ha advertido que sin un conocimiento profundo de nuestra historia propia, seguiremos divagando y fragmentándonos en variopintos Ritos. La filosofía como ciencia ha sido una sorda ecuación en función de la cual se han establecido serias disidencias. Y sin comprometer el pensamiento del Q.:H.: Virgilio Salinas al respecto, es mi convicción que la creación de la Masonería Moderna y Especulativa, al socaire de James Anderson, profundizó la prescindencia entre lo filosófico y lo teológico, haciendo que esto último primase hoy sobre el gran espectro de la filosofía de la Masonería Universal. Me felicito de poder editar este importante trabajo sobre filosofía, pues reúne las condiciones para considerarlo un análisis científico. Está de más pensar que su contenido adquiera visos de fundamentalismo. Por el contrario, es, a mi entender, el más claro análisis filosófico que hemos podido leer hasta la fecha y tenemos la firme convicción de que ha de incentivar a la pléyade de QQ.:HH.: preocupados por la realidad masónica, a profundizar los conceptos y ampliarlos, de modo que iniciemos un camino esclarecedor para la grandeza intelectual y espiritual de nuestra Orden.

Ricardo E. Polo : .